~~E=1 Z=6 A=6~~

Caja
B-24

A

PRESCIOZA

Significasion delos nombres princi
pales desta obra.

El Rey	Dios
Preciosa	el Alma
Procorpo	el Cuerpo
Luz	la memoria
Sereno	El entendimiento
Amansa	La Voluntad.
Candida	La Verdad
Angelino	El Angel
Ignao	El engaño
Bemmequer	amor humano
Narciso	amor propio
Azcansio	humano cuidado
Aire	el Pundonor
Delicidia	Delicia humana
Crida	La Crida
Zefira	La Vanidad
Osia	La ociosidad
~~[illegible]~~	~~La [illegible]~~
As porsemia	La Penitensia
Aveana	La Culpa
Claro	el Desengaño.

Esta obra de un tomo la dio el Sr. Dr. Manuel Alom-no del Consejo dela Suprema general Inquisicion a la libreria de Capuchinos de Granada, año de 1814.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

El Limbo De infantes

Cap. 1.

De una encubierta isla llamada Abis-
mo de nadie, mandò el Supremo Rey criar
una belleza preciosa, que debió este nom-
bre a las excelencias del ser, i no a las
lisonjas de antonomasia: llegó la hermo-
sura a los ojos de la Magestad, i fue tan
agradable a sus ojos, que iso el amor tiro
al corazon para nunca aver retiro la-
fuera. Enamorado de perfeccion tan pe-
regrina, tratò de guardarla cuidadoso solo
por obligarla amante, i hablando a un
grande de los de su corte llamado Ange-
lino, le dice.

La belleza, que aora fue ob-
jeto a mis ojos fue tambien robo a mi
afecto, amola con la soberania de Rey, mas
tambien con la finesa de hombre; a mi amor
toca sus aumentos, a tu obediencia la
guarda, yo os la entrego para que la defen-
dais cuidadoso, que ia sabeis tengo enemigos.
i advertid, que la destino para la Magestade

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE

de Esposa, que por eso la mia casi dos eses.
de Esclaba. Respondió Angelino con la o-
bediencia, que no tiene mas palabras la
subjeción, i llegando donde Preciosa estaba
que aun no era tiempo de estar en la corte,
allola acompañada de un criado, que el Rey
le dió para asistirla, ombre de serbil pre-
sunción, de soberbio gusto, inclinado a mandar

las prime-
ras lagri-
mas del
hombre=

lo mandado solo para saberlo: Adbirtió An-
gelino en que Preciosa lloraba, y ella que no-
tó su reparo, tió adbertencia, i le dice: No lloro
la ausencia de lo que fui porque io no sé lo que era,
lloro los peligros de que soi porque no sé donde
entro, estos christales, que oi desprecio con ig-
norancia puede ser que mañana llame con
experiencia. Mi Señora Respondió An-
gelino no es tiempo de entender a lo que be-
nis, mas solo os adbierto, que para bibir
segura en esta tierra siempre os abeis de fiar
de mí, i nunca de bos, i demos los primeros
pasos para que os dexe adonde os e de gu-
ardar, no como preso de alguna Justicia, mas
como asistida de algun cuidado. Y a este

Entrada
al Mundo:

tiempo entraba en un apacible balle bistoso
engaño a los ojos, bistoso desengaño a la ex-
periencia, en el que descubrieron una fuen-

gracia del
Baptismo-

te de tan apacibles christales, que llamaba
Congracias, a quien se le llegaba con man-
chas, i porque alguna no fuese sombra
a Luz de Preciosa entró a bañarse prebenida

esperando a su compañia venerada: Dexo las aguas 2
saliendo dellas tan hermosa que excedio ala fuente
en belleza bevida dexa fa que en lamar Secree Diosa
menvida, ianosea thetis fabula solo fuera imbi-
dia: torno Angelino aconducirla, cuia gloria de
mirarla vindiendole dupticadas gracias atendi-
endo ala marabillas dela fuente, pues traxo de-
lla lapureza delos christales, sin dexar lo precioso
delas perlas. Desde lo alto desu solio bio el Rei
la nueba luz dela belleza guida alumbrando el
amor enlos aumentos dela hermosura; dixo tierno.
sin que fuera oido.

Preciosa no pierdas esa gracia
que yo ella te prometo esta corona.

Restituiose
su Magestad mui enamorado caminando Precio-
sa mui inocente i a poco andar del balle llegò con
su comitiba aun delicioso Jardin adonde solo
abia Jasmin puro, azucena candida, clabel blanco, flo-
nebada, abes tiernas, aguas simples, alli no abia buelo
de Abexa picante, amores si de mariposa inocente; Alli
no abia sol, ~~que abrasara~~, o ardor, que consumiese,
era febo solo luz, que alegrase; alli no entendia
el Aurora porque llorava, ni dabia el Alba q-
queneria; alli no abia rio, para el ruido, abien
do fuente para el llanto: alli toda la mosqueta es
sencilla, ninguna rosa era doblada: alli no se cono-
cia deel abe lapena, advertiase solo del abe el
canto: alli no llegaban los silbos del Norte, sino
las mansiones del sefiro: En este lugar llamado
Limbo de infantes, llego Angelino a Preciosa en
compañia de Procorpo que asi sellamaba su criado
i de dos Damas de sublime calidad, i rara hermo-
sura.

tria llamada una Luz, i otra Amanta, estas
le dexó para asistirla, i a un venerable anciano
también de calificado ser, tío de las dos bellezas
que eran primas, i al despedirse de Preciosa le
dice Angelino: En este ameno Jardín tengo
precepto para dexaros, i quien me fió la diligencia
de traeros, me empeña también en el cuidado de
asistiros, i así me quedo a hacer cuento día a vuestra
belleza, aunque no sea objeto a vuestra vista, por
aora no prosiguiré en encenderme mas, i me retiro a no
desbelarme menos:. Sin esperar respuesta hizo
salida que no pasó a ausencia; quedando Preciosa a pasear el Jardín con las damas; i Procopio a regalarse con el deleite del valle: solo
el buen biexo se echó a dormir, hasta que fuese
ora de despertar.

Primero alimento del campo

Valle de Lágrimas.

Cap. 2.

En el limbo de infantes dexamos a Preciosa tierna
flor de aquel Jardín, tan maravilla en la hermosura, que mirándola a el sol, Luz, se creció sombra;
la vio portento nunca visto en la tierra, siendo
siempre admirado en el cielo: Asistíanla Amanta, y Luz sin deseo de saber anhelante los altos fines para que allí la traxeron: Así pasaron algún tiempo descuidadas sin aver pena que las dispertase, aviendo sinceridad
que las divirtiese: En esta tranquilidad pacífica las halló Sereno que así se llamaba

el benerable Anciano, que se inclinó ael secre- 3
to; dióselos que era tiempo. Y por mandado del
Dad en-
tendim.to
las prime-
ras luces
gran Rey llegó á Preciosa í le intimó estas razo-
nes Señora.

La Mag.d demu grande Rei bió una belleza
i Umillandose agercela, i no quiso de amarla, pues
pudiendo mandar ael dessino, se inclino al rendim.to
trocóos las leis de esclaba por la de esposida,
que ia sabeis que naciendo señora os criasteis
suxeta; miraos para Esposa, i no lo poco, que
auiendo tanto, subis a mucho; i a medir las
distancias del ser, a tanta distancia, que
caiera el pensam.to despeñado, i no acertara la-
razon confundida.

Para el solio + que de + la Mag.d os quito
del abatim.to de la isla, por sú decreto, i a poder que-
padeciais su amor: + tal que ia os pera Del Jardin en que por pilesto
suio fuisteis detenida; manda que salgais aesta
balle, que ca so lió para entre tanto llegue su boda:
i en el abeis de aseistir por largo tiempo, en el qual quiere
su Mag.d congistar uno albedrio por fineza, que
no compra la boluntad con el poder.

Amaos tan
fino que aun su soberania tubiera zelos si bien-
ra, que os inclinabais a los respetos de la Co-
rona, mas que a la deuda del afecto; así
os quiere rendir por lo que ama, quando os
pudiera suxetar por lo que puede; dexan-
doos libertad para el desden, i mostrandoos

obligãon paraelamor; Porque assi ase su amor
su obligãon, qe aunque está en bos aquel senorio
de amante, ma no quelo ameis solo Por el te-
mor, que querais de fenecida, i no forzada,
dexaos, no libre de poder escoxer lo que que-
remenos, i daos conocimiento de que el es mas to-
mar; Porque en duda no agua disculpa
la inclinaçion; aclararos la adbertencia en las
luces, i no os cautiba la libertad en las som-
bras; en fin es tan idalga su fineza, que pu-
diendo todo lo que quiere, no quiere en bos todo
lo que puede: mirad Señora, no pareis de qe-
dar libre a ser ingrata, que os repudiara in-
grata quien os quiso libre, la ecemcion para
el albedrio no es disculpa Para la ofensa;
que su Mag.d os da libertad para que la mere-
compenseis agradecida, i de la Corona que
os tiene su fineza os podia probar su Justicia,
donde abreis dellorar perdida, i no abeis de
tornar Preciosa: No os fieis en cautela Para
disimulos que un amante adibina Pensami-
entos: Y Para que sepais lo que merece un amante
oid quien es mi Rey.

E su Mag.d tan Soberano que
a compararos su idalguia con las estrellas queda-
ranellas encarecidas, i el quexoso; i aquien
el sol sea exemplo fuera sombra; la nobleza
de su Padre es tan antigua que no se le alla Prin-
cipio; Por su Madre es dela Real casa de Su-
dea.

E tan Poderoso que con una Palabra hara

Fiat un mundo, i meatrebo adeçir que aun un cie-
lo, porque un Cielo, i un mundo puede aver en dos
Palabras.

No ai Rei que no le sea tributario, no ai
criatura que no le sea sujetta: el mar no brama,
el aire no serena, la fiera no gime, el abe no canta,
la fuente no llora, el biento no corre, la estrella no
Para, la piedra no lastima, el Arbol no se ompea,
la flor no nace, el sol no bibe, el dia no muere, sin
su Voluntad.

Jerusalem celestial — Es tan rico que diçen ai en su corte
esmeraldas Para las puertas, christal para las pa-
redes, oro para las calles, rios de miel para el gusto,
coronas para las damas, sillas para los grandes,
thesoros para la nobleza, infinitos bienes para el pu-
eblo, nada de bien finito para alguno, aun sino
se diçe quanto ai en su corte mas es un balido el que
conçibe dello.

Apocalipse — Es tan amable que le fabricó el amor
un imperio en las boluntades, adonde arde mas
gustoso que en el poder, en su cara no se atrebe la gala
porque alli solo bibe la obligaçion, no ai auçente que
no se tenga en la memoria, que solo su Mag^d^ no ace de
los auçentes olbidados.

Es tan sabio, que todo es en-
tendimiento incomprençible, en sus dessignios nunca imi-
tado en sus conceptos, en los enigmas de amor tiene
mucha graçia, conoce los interiores aun de sin mi-
ras semblantes; con el no ai engaño, que siem-
pre sabe, para el no ai consejo, que nunca yerra,
con el no ai disimulo, que todo alcança desta

dudas, aclara las ygnorancias, vence las questiones,
templo de las ~~questiones~~; + y bien niño era su Mag.d q. quan
Jerusalen. do dios ~~[illegible]~~ confusó a muchos letrados.

Es tan guerrero
que por antonomasia le llamaron el Señor delos
exercitos, tiembla el enemigo al oir su nombre,
y solo huye ala señal de sus banderas.

Es tan agrada-
ble su presencia, que se puede llamar gloria, y es tan
bella tan hermoso su rostro, que paresería vema-
nidad de su deidad; basta saber que si ubo alma
que rindio con un cabello, el con un cabello puede
Cantares. rendir un alma.

Es tan piadoso, que a dos lagrimas
lloradas de muchas culpas por olbidadas, ruega
alos delinquentes con el perdon, alos obstinados
con el arrepentim.to; y juntam.te es tan severo que nun-
ca de su misericordia se bio que dara su justicia;
Assi Señora no os fieis en sus piedades para vuestros
~~[illegible]~~ deslices.

Dimas. Es tan liberal, que aquien le pidio una
memoria le dio un reyno, tan generoso, que todo
lo reparte de gracia, los bienes de su casa son de to-
el Sacra- dos, de si mismo ara manjares por dar banquetes.
mento.

Y finalm.te
es tan amante, que parece nacio solo amoria por
bos, y dire, que bos solo moraio ~~para~~ bibir por
el: Este es Señora el que es mi Rey, y a de ser vuestro
esposo: Amadlo, no os digo quanto, porque el
amor no a de tener medida, que a admitir ygual-
dades a su esencia, no fuera amor, assi solo cabe en
la esfera de bolunttad, y no sale mas alos extre-
mos de la comparac.n! En la iglesia asistid
cuidadosa, porque en ella os a de ber de rrebozo,
no co[illegible]te a su Mag.d bucaros manifiesto; ~~mas~~.

No os biolentta vro Rei elalbedrio porfuerza, ma-
obligaos amaron por precepto; y asi enteros dies, que
os inclina, oveis su boluntad, i aceficareis vra
obediencia.

Manda Su Mag.d que lo ameis sobre
todo, i que supuesto os libra la boluntad de bio-
lencia nos la exempta de obligacion: el de verdadero fin-
xe ve fuera, i naze de ra Amor: de qien sea del ge-
ner fino es de qien se qiere? si lo doi libertad
amicelo como puedo dar nombre ami
afecto?

Manda, mas que nunca Jureis por el
con falcedad, que sera de Serenimar tiria persona
o darla por fiadora aquales qier enga-
ño.

Manda, que los dias de fiesta guardeis ya-
rael, y la os dice, y en la iglesia se guardaba ya-
rabos.

Manda que [redacted] onreis
bocuervo y timer sea, i que en la memoria le con-
serbeis estimar.

Manda que en esta balle, donde obeis de-
bibir Señora, no deis nunca tanta libertad a vu-
estra ira, que se bea omicida buestra cru-
eldad.

Manda que en la moderna de vro Proceder
aprenda el Sol resplandores para lucir, i el
armiño exenciones para no mancharse.

Manda, que no usurpeis a los moradores de esta-

Valle cosa alguna, que a quien se destina un
Reino de gracia, no adeqúe[?] continua arbol de in-
Justicia.

Manda que aun acuando dela compa-
ñia geda, no agais de falcedad benganza, afir-
mando vra pacion lo que no bio vuestro Conocimi-
ento.

Manda que no goçais Para bos las claba agena,
que sera acer ael señor agrabiado, y a ella-
[...]ista libre.

Manda finalm.te su Mag.d que no apetecais
con ambicion lo que otros tubieren con fortu-
na; que seria ofender a lo que os espera, ó cautibar
el deseo a lo que bienes.

Estos son los preceptos,
que su Mag.d os intima como señor, esta memoria
os ofrece como amante, i pide la guardeis siem-
pre como mia, para que nunca dexe de ser
vuestra.

Callò Sereno a quien Preciosa oio atenta
i admirada tomò la memoria del Rei, que era
de unas Piedras azules preciosas, como celestes,
i respondió con grabedad.

La nobedad de tan-
ta noticia me dexa suspensa, la noticia de tanto
amor Confusa, con que aora solo puedo res pon-
deros con admiracion, i bos repetid el informe,
que gustais de bolber a oirlo, a fabor dela bolun-
tad, i no ael descuido dela memoria. De mi Rei,
dice Sereno, os tengo dado noticia, que basta a
obligar vra fee; aora de este balle os darè

laque balga allamar vna cautela; eseste balle: 6
agi acabo labor el bieso ala suabidad deotra
queenpromtta melodia dice Sonora.

Este Valle, este Valle
Es llanto, es risa, es suelo, es ayre.

Buscaban los ojos loquentraba porlos oidos, ino al-
lando la bista objeto, qedo por ilusion loque
fue cuidado: proseguia dice Preciosa, lanoticia
informandome loqueeseste balle; agi torno
la boz repetida, sinparecer cansada, dice.

Este Valle es Sueño
es gusto, es pena, es luto, es Sueño.

Aun noparecia qien cantaba, atendome encan-
tada enloque desaparecia, iquando qise e-
songisar el balle abuscarla los bolvio asus-
pender, diciendo.

Este Valle afirmia
Es Vida, es muerte, es sombra, es dia.

A este tiempo decia por el Valle vna Serrana, de
quien el Alba aprendio à amaneser, la aurora, à
llorar, el sol a Lucir; parecia su rostro echo denie-
be dela sierra, su cauello de oro dela ciudad, los
ojos despedian rraios deluz, las mexillas admitie-
ron sombras de rosas, la boca mostraua rubis, por-
que auia de descubrir thesoros; el donaire delaAldea
Igrauedad dela corte; vestia vn Baquero depieles de
armiño, sin mas aliño, que loque le dejo lalimpieza
al Cuello vnos christales, que la seveian, o se equi-
bocavan, los cauellos pusso encima Guirnalda de=

Jazmines, y la Serrana llorando lo que cantaba para que en todo fuese extremo; assi llegò adonde estaba preciosa, aquien dice.

Del informe que procurais de este valle, yo soi, señora, la que os puede hacer mas cierta narra sion; porque soi en el la mas conocida, y la menos allada, aborrecida de sus moradores, me retiro a las sierras, mas compadecida de vuestra inocencia me llegue a las Luces; oidme con valor, que ia os ablo sin Disimulo.

Admirada estava Preciosa de la belleza de la Serrana; Amanta, y Luz, no menos satisfechos de su gracia, iban deseando oilla; dice preciosa para Sereno.

Esta Serrana hurto os la voz con la musica, y aora quiere sostituiros el lugar para la noticia, no ai mas reparo que es montañesa; cededle vos la primacia, porque es muger, i muger, respondio Sereno, que se puede benerar deidad, io la conosco, i no solo quiero, que la oigais luego, mas os ruego, que la escucheis siempre; a vuestra persona vellisima serrana, le dice Preciosa, acredita el informe de Sereno, i si tales son todos los moradores de este Valle, io no abra cosa que me digais de el; ai Señora, torno ella con donaire, i que pocas se parecen conmigo, si io allara igual en el Valle, no viviera para la sierra. Y porque? dice Luz, en tanto apreciais vuestra hermosura, que no teneis a ella alla de comparacion? asegurooos, dice la serrana, que muchas os parecieran mas lindas, mas

tambien os afirmo, que ninguna abeis de allar
con clara, que [en] los aires del monte solo io soi,
[la] que no quemo el semblante, que es siempre liso,
i aun por eso me llaman <u>Candida</u>. [nos] Enseñar[eis] ~~...~~ dice Amarta
~~todos, ...~~ guardar[a]nos de los aires; Conoced-
le la Vanidad, respondio ella, i luego no se os atre-
bera ala hermosura: Adonde no puede usar el-
sol, dice <u>Preciosa</u> como se puede atrever el-
aire? porque el sol es luz torno ella, i el aire
es nada, en este Valle de los nadas se acentan peli-
gros de las luces los desengaños. Aora os digo, dice
<u>Amarta</u>, que bos sois la desengañadora, que asi
pasais por el sol, sin decirnos un concepto, conten-
tandoos con darnos una Sentencia, que <u>Preciosa</u>,
que es la Ciudad, que tienes presente, pueda dar
al Sol quebrantos, dandole ligas.

Yo os confieso, tor-
no <u>Candida</u>, que me parece mas hermosa, que el Sol,
mas si ella lo sabe, para que e de decirlo, si me ga no-
tas albricias, ni le duplico las gracias: Muchas
teneis bos mi Serrana, dice Preciosa, y solo ogi-
cio en este Valle para mi Luz, i aunque en el se ais
mi desengaño: ay, torno ella, i si os biene a amar-
gar, que abeis de acer? Estimaros por leal, res-
pondio <u>Sereno</u>, quando no lisonjeeis por dulce:
No teneis bos, dice Preciosa, semblante de amar-
garme nunca, cara si de agradarme siempre; pues
no dejaremos de ser Amigas, dice ella, porque io si-

empre tengo la misma cara; tomemos asiento a la sombra de estos arboles, y començaremos a contar de este valle.

Este Valle llamado de lagrimas, mas por la miseria con que se mira, que por las fuentes con que se riega; este lugar llamado el desconocido, no por las sombras con que se encubre, mas por los engaños con que se disimula; Este campo llamado Variedad, no por las flores con que se mezcla, mas por la inconstancia con que se pisa; este Pais llamado Nada de nadas, no por lo poco, que en el se logra, mas por lo menos que de el se lleba; Esta morada llamada Encanto, no por las marabillas que oculta, mas por los peregrinos que adormese; Este monte llamado mar de peligros, o ya por las Sirenas, que cantan, o ya por las tormentas que nabegan; Esta estada llamada Prision de locos, no por las piedras, con que acen tiro, mas por las margaritas de que acen desprecio; Este Amphiteatro llamado monstruo, no por la disformidad, con que se ve, mas por la desunion con que se conserba; Este Valle que os veo, adonde entrais Preciosa, y de donde podeis salir perdida, es un aber de os soñado, es un carecer de bos desaparecido, es un susto, o temor de que será, es un peligro en la posesion de que es; es una mentira donde las razones son las sombras, y un desengaño, adonde los spinos son las Realidades; es un espejo, que da una presumcion a la hermosura, es un bidrio, que dexa menos duracion a la belleza; Es un biento, que no queda sino es ruina, es un aire,

queno adequa ni Banidades; es una seguera, que 8
hijé dllas luces, es una Luz, queroba las sombras;
es un sueño, que siempre corre adespeñarse, es una pe-
ña, que nunca llora aDerramarse; es un [redacted] llanto,
en que muchas beces los corazones danzan, es una
risa que siempre da motibos dellorar; es un
desbelo, en que muchos adormecen, es un letargo
en que ninguno descansa: Huerte balle pues como-
os digo, ai sumptuosas moradas, adonde la sober-
bia lebanta, quantto la imbidia arruina; ai
[redacted] chosas umildes, adonde la soberbia no perdo-
na retirada los baldones dela banidad Cono-
cidas; ai floridos prados, adonde la malicia ador-
mece alos aspides, que aun da pues despierta
la inocencia; ai apacibles Jardines, adonde
la delicia pone la atencion en las flores, para
que el deleite tenga ser en los instantes; ai In-
trincados labirintos, adonde la memoria muere
perdida, i la boluntad bibe aprisionada; ai bos-
ques opacos, adonde no hace buena Sombra la
sinceridad, i solo se da capa al disimulo;
ai Arboles de bistosos frutos, adonde lisonjean-
dose el gusto nunca se sacia para el deseo; ai de-
siertos, adonde llora la berdad retirada, quan-
tto logra la mentira introducida; ai bosques,
adonde escarmienta el descuido para no cerrar-
los ojos al cuidado; ai despeños, adonde no tiene boz
el peligro, para que tenga mas facilidad el arro-
jo; ai fuentes, adonde toma lectiones la murmu-

razon, y no busca con ellos el desengaño; ~~[illegible]~~
~~[illegible] belleza [illegible]~~
~~[illegible]~~ Ay arboles altibos adonde la
ambicion; no à de llegar, y el poder nunca llega a subir; ay filo-
menas enamoradas, que cantan de un amor, adonde pu-
dieran llorar de una tragedia: aqui de mi Valle calla
amor perfecto, azucena candida, Jasmin puro, rosa
sencilla, Angelica suabe, Margarita preciosa, clabo abra-
sado, Lirio celeste; aqui toda flor es azar, todo clabo es
mesclado, toda la rosa es sangrienta, toda la azuce-
na es fragil, todo Jasmin es hypocrita, todo lirio es
delirio, toda la llaga es culpa, todo narciso es presun-
cion, todo girasol es idolatria, toda la marabilla es flor.

Ningun amor
es mio, tanto es el desamor con que me trato en este
Valle, que huyo de el; aborrecida soi de sus moradores;
de los hombres porque los desengaño, de las mugeres por
que no las lisonjeo, de los mayores porque los igualo,
de los pequeños porque no los lebanto, de las feas por
que no las llamo hermosas, de las hermosas porque
les acuerdo an de ser feas, de los mozos porque les digo
que se ba el tiempo, de los biejos porque les acuerdo que
ia se fue, de los amantes porque les deshago los enre-
dos, de las amadas porque les destierro las vanidades;
Assi Señora, que ia no soi admitida sino es en al-
gun desierto, adonde doi bozes, que solo alli no doi
vozes en desierto, ò en alguna cabaña aquien la ma-
licia dexò por escondida, ò perdono por pobre, alli
quando mucho me oye de un pastor simple, que es

mucho mi Amiga la sinseridad, enla sierra que por altra mees defensa mesetiro del balle, que qiza que por debaxo meera peligro; alli supedi vuestra enttada enel, i compadecida de buestra hermosura qise baleros noticiosa, primero que os perdiesseis peregrina; Mirad como pisais esta tierra pues os dice, queai aspides, no ofieis dela flores; pues os adbierto, queai espinos, no os paqueis delas rosas; pues os alumbro, queai despeños, no desmideis los ojos; pues os afirmo queai cocodrilos, no creais los llantos; pues os enseño queestodo hoja, no aprendais delos arboles; pues os intimo quees todo fabula, no os meterais conlas ninfas; pues os certifico quees todo lisonja, no oigais los faunos; pues os Represento quetodo es obstinacion, no os lastimeis En las piedras; pues os grito queennada ai firmeza, no creais enla peñas; pues os informo quetodo pierde el brio, no os inclineis alos aires; y finalmente pues os digo, quetodo es mentira abonecedlo todo, apelad para una nuestra Suabe de abientos superiores, que enestos bosques soplan, aella oireis, queos ade ablar enrespiraciones, ma tratad degrati ficarle enobediencias, que aberes viaje para no bolber, quantos lasescuchan solo para oir; aestea tendreis por abiso, Angelino porguarda, a Sereno porguia, amí por Luz, conque los peligros de buestros pasos no tendran disculpa encaerentrospiros.

Acabo Candida el lastimoso informe, pagando Preciosa en atenciones las noticias, empeñadas los sustos; ma alentada enlos animos, trató deno desmaiar alas amenazas, agradeciendo mucho a Serrana la compañia conque la prebenia, enla lealtad conque

la importunò, rogandole no dexarle de visitarla, prometiendole que siempre de su compañia seria estimada; la Serrana le asseguro, que quedaria a serbirla, en quanto no le diere causa para dexarla; aqui llegò Angelino, y de parte del Rey pidio a Preciosa estimaciones para Candida, i que y ciete por no apartarla de si, adbirtiendole, que dissimulaba la serrana realidades de señora, i que de los grandes de su Corte era conocida, aunque de la grosseria del balle despreciada; Prometio Preciosa no faltar a lo que le pedia su Magd, i Sereno con parado semblante dice à Procorpo: A Preciosa persuadi lo que està bien, i a bos ago tambien adbertencia, porque no os esteme mal, que siendo solo mandado por su Magd para serbirla, no tomeis el atrevimiento de gobernarla, sed criado siempre, con esto no nunca, cuidad en sus aumentos, y no en buestros intereses, que algun dia seran los intereses buestros, sus aumentos; acordaos de la humildad de buestro ser, que esta memoria os librarà de los peligros de la boluntad; No os quiero respuesta, mas espero buena Obediencia, retirose Sereno, i Angelino: quedando Procorpo a cuidar lo que oiò, o ia mal satisfecho, o ya bien percibido; Preciosa con las damas, i la serrana comenzaron a pasear el Balle, adonde Candida por suabisarle los temores, i de no dexar darles abisos, à una rosa, que en la entrada del Valle se coronaba por Reina de el, fue cantando esta letra.

Ai de ti Rosa engañada

que-

que desvanecida das
a dos horas de belleza
vn Siglo de vanidad.
Ai deti, ay.
De que presumes ô Rosa
te quisiera preguntar,
quando tu vida es un sol,
y tu hermosura ês vn ay.
Ai deti ay.
Si a finezas del clavel
tu vanagloria se está
como a desaber querer
el que no sabe durar?
Ai deti ay.
Si el orfeo delas aves
tierno canta atu beldad
mira Rosa que te canta
porque no sabe llorar.
Ai deti ay.
Si alos incendios del sol
saca humos de Verdad,
no te idolatra al arder
quien te dexa al apagar.
Ai deti ay.
Si la purpura que vistes
te engaña Con Magestad,
ni por eso mas que las flores
tienes ô flor de ser mas.
Ai deti ay.

Si fías tu duracion
dela Custodia, haces mal,
díle te guarde del tiempo,
ó no te puede guardar.
Ai de ti, ay.
Entre tu vida, y tu muerte
tampoco espacio te dan,
que aveces es del vivir
solo indicio el acabar
Ai de ti, Ay.
Y al fin flor soberbia, al fin
no tienes de que fiar
quando a tu Vanidad veo
alma de tu vanidad.
Ai de ti, ay.
Ai de ti, ay, tierno dolor
vives de Rosa
mueres de flor
Ai de ti, ay.
Rosa al nacer
nada al vivir
ay de ti, ay.
Que es de tu vida, q̃ es de tu beldad.

Banquete
del Rey
Cap. 8.

En el Valle de lagrimas vivia Preciosa contenta, ò porque no le conocia los laberintos, ò porque aun no le ayudava el nombre: Candida no desdecia de la noticia, i la demas Compañia la parecia tardaba a la experiencia, asi se ayudava la simple alegria de Preciosa, a qien de parte del Rey vino Sereno a decirle se previniese, porque su Magd queria a otro dia darle un banquete, adonde avia de asistir de reboso, vaxando al valle; fineza; que en su Corte seria notada, ò ya de imbidia, ò ya de admiracion; Alvorosose Preciosa afectiva, y previnose gustosa, asimismo los que asistian medoraron de lucimiento, y todo fue aseos en la estancia: llegò la ora, vaxò el Rey disfrazado, y no pudo ser visto, porque un reboso vlanco era parentesis entre la Magestad, y la fineza; asistieronla muchos de su corte, mas todos desconocidos, y el amante disimulado abrasavase à vista de la vellesa querida: Pusose la mesa, adonde se sirvio solo un plato, mas este de tan singular exelencia, de precio tan excecivo, de quantidad tan aventajada, que bastara a satisfacer un mundo, quando se reçeò pito solo a dar gusto a una dama, que alli mirava la grandesa con los ojos abiertos de liberalidad, y oia ojos cerrados: Su Magd le paso sus elogios por Angelino, a que ella le correspondio con Amante, y los del valle dieron musica a tonto dia cantando esta letra.

De Pascuala enamorado
el hijo del mayoral
en un bocado sabroso
hechizos de amor le dà.

Asistiola en el banquete
el banquete a sido tal
que se quedo por memoria
se se dio por voluntad.
El zagal muere de amores
y ella, que complice era
debe de saber morir
pues supo saber matar.
Disfrazado viene a verla,
mas disimulo no ay,
que es partera la fineza
si es cauteloso el disfraz.
No le des zelos Pascuala,
que sin darle celos dás,
aunque el vanquete fue dulce
el vanquete a de amargar.
Mira pascuala bien
no mires mal,
que al murmurio de una fuente
no se libra ni el cristal.

finaliso [redacted] el banquete, que su Mag.d yzo repetido, liveralizando de tiempo en tiempo el gusto de la Dama, las maravillas de el plato, o el plato de maravillas; asis-tiendole con la misma disimulacion; agradecien-do Preciosa las finezas, no como quien las debia, mas como quien las mlaba; Con Amanta y Luz placica-ba ella algunas tardes, y en una en que se hallo can-sada de correr un bosque verde, retrato de primavera, a quien los arboles daban sombra, y las flores color,

se llegó a pedir espejo a una fuente, y aplicando la vista a sus christales, vio en ellos una sombra, o un ombre (que a la luz de la razon todo hombre es sombra) quiso primero los ojos sin advertencia, de sobo- quedar con curiosidad y la musa de agena presun- cion, o Narciso de ympropio cuidado, se despeño en la fuente para despeñarse en el pensamiento; Despertola el aura suabe, que soplo en el vosque, respirando en estas palabras.

El amor propio es el primer peligro de la vida.

Dexa las aguas, verte
quien no a de anegarse, ha de perderse.

La inegridad avisa.

Bolvio en si la sabidada vellera conociendo el aliento, q. avisava, por la noticia, que a Candida tenia oida, y la q. dexaba el espejo en que lo vio, le salio de tras de un rosal, que a la fuente avia espalda, un sagal, que en las agua fue ymagen, tenia gentil presencia, agradable parecer, alegre semblante, aseado vestido, no cocydo mas por el as- pecto de Adonis, que por el brio de Marte: ay señora, dixo el, biendo, que Preciosa se entenava, mirad que llora la fuente a perderos, y yo no le puedo impedir el mio, porque tengo obligacion de duplicarle las lagrimas: Atrevido sagal, bolvio ella, [illegible] alla- neis la respuesta en los desengaños: dexadme, torno el, que yo los busque en buena belleza, adonde es- tan mas claros, que en el christal de la fuente; no os doi licencia para buscarlos, torno ella, que menos di licencia para un desengaño e de dexar respirar un atrevimiento: pues señora, dice el sagal, si aun en el desengaño puedo aver esperanza, que me dexa-

is para la desesperacion? El delito, dize Preciosa, que en la confusion de que tubisteis osadia, podeis desesperar todo el rigor: Pues oid, tornò el, mi desesperacion, como satisfaccion à Vra. deidad, Vos sois: Preciosa, Preciosa, grito a este tiempo Angelino, quando ella, que no disgustava decir al Sagal, se inclinava, a escucharle la desesperacion, que afectava; disimulo el susto, y dize, ya sois lo que soy, y basta para que no parescais a lo que fuisteis, volvio las espaldas, y dexo al sagal, que con el amago de dexado, formò un lamentable suspiro, à cuio eco yba a volber el rostro Preciosa, mas, suspendiole la accion tan mal encaminada el Aviso siempre Amigo, que soplo y dize.

Advierte que es desaire
que te prenda un suspiro por q. es ayre.

Obedecio los avisos concíderada, y tornò para su campiña cuidadosa, acompañada de Angelino, que buscava fiel custodia a su recato, y ardiente celo a su fee.

Entrada De Narciso en la Campiña

Cap. 4.

Dexamos al desdeñoso Zagal junto a la fuente, à donde trazarà su Cautela, en quanto damos noticia de su ser.

tubo la Magestad del soberano Rey un bazallo maior en su reino, grande personaxe en su corte, este se rebelo y infiel para despeñarse soberbio, fue lanzado del reino por traidor,

Caida del Angel.

y no solicitò el perdon arrepentido, antes se des-
naturalizo obstinado, y seguido de muchos, que nun-
ca falta compañia para el delito; en una obscura Ys- El Aberno.
la se aclamò principe, y se declarò enemigo de su
Rey, contra quien atrevido sustenta guerra, mas
solo el nombre de su Magd. abate los brios; y abrasado
en colera, donde de su mesmo fuego es consumido,
atraviesa los mares, no de la tierra, vuela los vien-
tos, por darle disgusto: supo este monstruo descono-
cido, que un yngrato es monstruo, supo como el Rey
depositò en el valle de lagrimas la vellera de Preciosa
para trasladarla con titulo de Esposa a las sobera-
nias de palacio, donde se avia de coronar por Reyna; ad-
virtio malicioso, como solo tocandole en su amor, se
podia vengar de su poder; quisole doliese en el cuidado
~~ya que no podia~~ porque no ~~podia~~ le diminuiese en la
grandeza, porque sabia, que mas que de su grandeza,
era de su cuidado, acerle guerra era solo darle vitori-
as, darle celos era solo acerle guerra; dado pues prin-
cipio a su traidora resolucion, entrò en el valle de
lagrimas a consultar con un ombre, que en este
valle era la mayor persona. (sepamos su ser, y sus con-
diciones, porque no conozcamos de quien se fia) era
Signao, que asi se llamava el indigno Principe
del Valle, de antigua, mas obscura ascendencia,
de dissimulada malicia, de sutilissima industria,
de condicion lisongera, de eloquencia atractiva,
y con estas condiciones se adquirio en el Valle tal

poder que fue obedeçido por el maior Principe deel valle; alli triunpeando a todos, perdia a muchos, mas los que quedavan, no es contentaban con los que se perdian: Era amado, porque no era conocido, y siendo mui pocos los que lo conocian, eran quasi todos los que lo amavan: mandava el Valle como suio, el Valle, que tenia costado al Rey tanta sangre, (grande ceguedad de los moradores de el Valle, dexar a su señor por obedecer a su enemigo) aesttepues, por tantas razones a proposito fiò el Rey velado el negoçio de su Venganza, y reçimandole como ymportava a su credito entretenerle aquella dama en el valle de lagrimas, de suerte, que la yziese olvidar los ynterses de la corte, que la yziese toda a las condiçiones deel Valle, ya con festines, ya con encantos, ya con cautelas, que empeñase en su galanteo a los maiores Principes deel Valle, porque su designio era robarle el Corazon para ellos, por dexarle los descuidos para el Rey, que no perdonase empeño por dificultoso, lance por terrible, ocasion por ardua, que el apprestava sus armas, porsi fuesen necesarias para sus diligencias, y que todo su poder arriscaria, porque Preciosa se apartase de querida a yngrata, y el Rey de amante a dexado: quedando uno a serviu sus celos, y otro a perder su Corona, que fiava deste industria el logro de su empresa, porque sabia quales eran sus yndustrias, que en los Principes deel Valle avia mucha gala, en Preciosa poco co-

noçimiento, y enuna Dama mucha Variedad.

Oyò Signao el ynforme deel rrebelado, y obligado tanto dela persuacion presente, como dela amistad antigua, que ambos professaban, le prometiò de obrar tanto enfabor desu deseo, que quedase bitoriosa su Cautela, Preciosa vendida, alas persuaciones deel Valle, y totalmente olbidada delos estremos del Rey, vno agradeçido, otro rresuelto, se despidieron ambos, El rrebelado à disponer su bengança, Signao à introduçirla.

Viuia enel Valle amatar una muger, llamada Beladiá, y aun assi era encanto deel Valle, finissima encantadora, falsissima alegria, esta embistiendo desus artes simbistiendo, combertia los hombres embrutos, mas no tornava alos brutos ombres, los aspides tornaba enflores, mas alfin las flores setornaban en Aspides, delos corasones humanos hacia piedras; de las piedras no avia Corazones, tenia cantos para adormezer los sentidos, encantos para atormentar los sentimientos, su abitacion era un Jardin de Magestuosa fabrica, grande ymbencion, mucha delicia, aqui ostentava todos los diuertimientos del Valle, ya en las musicas, ya en los saraos, ya en los Juegos, ya en los galanteos, ya en los Vanquetes, ya en las competencias, ya en las questiones, ya en las academias, conque segrangeo tanto sequito, queera este Paraiso fingido la Corte

Humanas deliçias encanto de los hombres.

11

deel Valle, lugar grandemente Odiado del Rey opor yndigno de gravedad, O por incapaz de sobe-rania: Esta muger, montano enla realidad, Velle-za enla apariencia, comunico Signas el empeño presente, rogandole grangease la amistad del Pre-ciosa, asta que conduciendola asus Jardines le yziese seguir los divertimientos deellos, Y toda esta Cor-te se Olvidase delaque esperava Reyna, y encompa-ñia delas primeras deaquella casa la yziese alas con-diciones de todas.

Ofreciose Belzudia ala conquista de aquella Voluntad, que la dava por suia: Eran prin-cipales del Valle dos Jovenes de desiguales con di-ciones, y ygual poder, huno deellos llamado Bem-meguer, y otro Narciso.

Bemmeguer arrogado, temera-rio, inquieto, descomido; Narciso manso, templado. pacifico, lisonjero, ambos amiscados, aunque dife-rentes; porque cada qual sellebaba enel Valle, los que enel Valle asistian, solo para el servicio del Rey: Bem-meguer captibando las Voluntades consu poder, Narciso sujetando los albedrios consus lisonjas, Bemmeguer solo con rigor desus flechas seavia Obedecido, Narciso conla afabilidad desutrato seavia adorado, Vno logra-va estimaciones de ydolo, Otro respetos depoderoso, Narciso acaza temido, Bemmeguer avisa temer, No abiendo enel Valle delaguna morada por altiva, casa por Sobervia, familia por ylustre, que alos dos

no pudieron bivallarse eran ambos demucha gala
y Bermeguer demucho galanteo, Narciso muy enamo-
rado desi, como Narciso, Bermeguer mui amante
dela belleza como Bermeguer, dentro se mui mirava;
que se descuidava enel espejo, de otro sabiase, que
era espejo dela hermosura, estos eran los genios
delos Sobenes, ambos enel valle Principes, y ambos
detampoco ser enel alcazar de Preciosa criados, y lo ylor-
era, que los odiava el Rey como enemigos; alabolos Sig-
nas, y biendolos superiores alos demas, o ya enel brio,
o ya enel poder los empeño enel galanteo de Preciosa per-
secucion aque ninguno se yzo sordo, Narciso mui pre-
ciado de amable, Bermeguer mui preciado de amante,
y atendido brio dela empresa, por grande, y gusto por agradable
resolbieron luego à comensarla, Bermeguer por em ba-
razado enla atencion de cierta belleza, dexo a Nar-
ciso lugar para anticiparse enlas cautelosas dili-
gencias contra la ynocente benella prebenidas; Par-
tiose luego adar principio al empeño, y mudando el
trage enel de zagal, lenguage enla de amante, ojos.
enlos de contemplativo, sinque poreso mudase el ser;
llegò ala abitacion de Preciosa, buscola enla cam-
piña, allola enel bosque, ablola enla fuente, y bien
desdeñado, si mal arrepentido trato deno perdonar
ynbencion su falsa fineza; acabese señor de
suempeño, o ia enamorado dela belleza, que veia,
o ia fiel al precepto, que escuchava, uno, y otro se-
ria; que una hermosura Preciosa aun alos ojos

generos seale agradable, y un Poderoso a los criados seale obedecido: llegó Narciso a la campiña de la ynocente deidad, y procurando en ella à Procorpo, aqui en buço su Cautela sauiendo quanto para con Preciosa valia, a solo confauilidad, y le dixo Condisimulo.

Yo soi en este Valle un hombre, que os pueda hacer Rey, tengo para dar à vra Codicia lo que no alcansa vro deseo, no abra fatiga que os obligue, solo encontrareis descanso, que os alle, sereis señor de las delicias de estas moças, y nunca obleeis de los mejores de essos spiritus, contanto, que me deis por todo lo que os ofrezco, un lugar de criado en la Campiña de Preciosa, que para mi es todo.

Estrañò Procorpo el empeño de la peticion, como pago de la pueril presencia de quien la cria, respondio a ella.

En esta Campiña donde quereis entrar a servir, a esta Preciosa sino presa, guardada, porque si no bibe como en torre, vive como en custodia, y mal la fiara a criados estrangeros, quien aun le miden las acciones los naturales, creo, que si en el beneplacito de su familia no sereis acepto, y no creo de su familia tal beneplacito. ella tiene los criados que el gran Rey le destino para decencia, y quedan exclusos los que son para la Vanidad; los yntereses con que me brindais, son platos para la ambicion, mas tambien son incentivos para la sospecha, y final-

mente, yo nopuedo acer por vos, loquenopuedo: po-
dreis, torno Narciso, que Preciosa tiene el adbedrio
libre, si la persona guardada; siendo Voluntad suya,
aunque adiosgusto deun cara, mepuede admitir enella,
ynduda vos aquenomeexcluia, queyo solo en vuestro
valimiento ago esperanza: Como yo, torno Procor-
po, da vuestra porfia sospecha; asi sinsaber quiensois,
no are loquemepedis: ya os dixe, respondio Narciso,
queyo soi un Ombre, que os puede acer Rey; y que
disculpa dara mi lealtad, torno Procorpo, adonde
me reduce mi yntereses; guardad loquemeprome-
teis, quees mucho poco, y elempeño que yndiciais Ya-
seare mucho: que ved, torno Narciso, si poreste da-
ma, queos muestro, mequereis dal el lugar queos-
pido, ycomo ciego dela Voluntad, dimentireis el de
la ambicion: bolvio Procorpo los ojos conalborozo, vio
conadmiracion una muger dearara hermosura, dea-
pacible agrado, degrande alegria, demenos Mages-
tad, vestida deun corte deprimavera deflores, to-
cada deun compuesto de duracion de Rosas, pasmo
Procorpo abella, yapenas ysu gloria demirarla, qu-
ando enalas deun arrebatado viento bolo= o ylusion Ladelicia o manaluego vya.
mentida, loquese ysu ydea verdadera; dudando los
tristes ojos de Procorpo, si fue antes objetto que su-
ruria; que deidad es esta, dice a Narciso, que quan-
do es logro demis ojos, fue imposible demi bista,
que asombro es este, que teniendo tiempo para abra-
zar, notubo instantes para lucir, que muger es-
esta, que se sospecho vista para creerse y ma-

xinada, que exalacion fue esta, que como luz, para
introducirse sombra, que sueño fue este, que abra-
zo ydea, lo que perdio mentira, y que gloria me
deidad fue esta, que acavò aire, porque durò suspi-
ro.

Essa gloria, respondio Narciso, que deseasteis, essa
ydea, que expremesteis, essa exalacion que corre, essa
mujer que passa, essa sombra que vive, essa luz que
unica, esse sueño que miente, essa deidad, que
desengaña, soi yo, y puedo aser una dama vuestra, atendome vos de Preciosa una Señora mia: Pues siendo esso,
respondio Procopio no quiero tardar mi fineza en a-
purar vuestros misterios: esperadme en este lugar, que
os boy a dispensar lo que pedis; asi lo hizo, que bus-
cando à Preciosa le propuso la pretencion de Narciso,
diciendole, que aquel mozo buscava su casa como
amparo, à su familia como gusto, a su servicio como
honra, y admitirlo era credito de su piedad, co-
mo obligacion de su grandeza, acertar junto otras
razones, conque aun fuera lo que era albedrio:
Preciosa mui estrañdera en las malicias del Va-
lle, aunque ya en ella advertida, mando entrar
al zagal pretendiente, y apoco mirar lo como cito
sorel de la fuente, estrañose alvorozada, no pesan-
dole poderlo dominar como criado, a quien gusto de-
ver como galante: sois vos le dice, el que pedis s.
en esta casa un lugar de criado? si señora le res-
pondio el, que naci tan altivo: pues luego, tornò
ella, como os inclinasteis a servir? porque solo

siendo criado vuestro, dice el, acreditava el ser; así
lo creo de mi soverania torno la dama, mas dudava
de vuestra presuncion; pues si mayor sobervia, dice
Narciso, que [redacted] llegar a este lugar? y aun vos no
saveis lo que es este lugar, dice Sereno: Entrando: Es-
te lugar es corte de una muger, que se cria para Rey-
na, y es objeto de los ojos de un Rey, que la mira pa-
ra Esposa, es zelo de un cuidado muy poderoso, los
celos de un Corazon muy amante; la familia que
asiste, no es como vos, porque nació como yo, la Se-
ñora, que manda, nunca puede ser vuestra, porque es
señora, y finalmente vos no sois capaz de servir en
este lugar, el Rey preguntará algun dia à Procorpo,
quien le dió licencia para yntroduciros en el, temio
Procorpo, y respondio Narciso, quien viene à acreditar
su persona, no puede contrastar abatimientos, mas si por
buscar la esfera del sol, e de lun, ya os queda menos
razon para ultrajarme: este mozo, dice Preciosa, bus-
came como pequeño, y yo tengo obligacion de favore-
cerlo como grande, sirva de guardar mis rebaños q[ue]
para eso basta, que sea un pastor, y va poco en que no nace-
se un principe; Vos Señora, dice Sereno, tienes familia
numerada por su Mag[estad]. para asistiros, y no es bien, que
introduzcais novedades, con que yndignaros: el
Rey, dice ella, dexome al alvedrio libre, y para tomar
un criado me es poca livertad, y os quedareis para
aconsejar en estos casos: yo, dice Sereno, no puedo
persuadiros, à violentaros, en toda novedad tengo obli-
gacion de advertiros, pues todo accidente trae peli-

gro: aquí no veo alguno, respondió ella, sino es el de
perder alguna obeja, que aun vos no sabeis tornó
Buen pastor. el Viejo, lo que es una oveja perdida: Pastor vbo;
que solo por buscarla, nasciendo Rey se yzo Pastor: no
soy tan perdida por las obejas, dice Preciosa; temo, res-
pondió el, que entre tus ovejas quedeis vos la perdida:
yo no argumento, tornó ella, digo solo, que quede el sa-
gal aguardarla: yo no obligo, respondió el, digo solo
que quedeis vos à atenderlas: bolvio Sereno para su po-
sada, y entro Preciosa para su Alcazar, quedando
Narciso admitido, y Procopio, que estava enamorado,
olvidandose de las condiciones con que alli assistia, en
la libertad con que a conversava, todo ydea en lo
que via, y nada apariencia en lo que era; aquella
vellera desvanecida, le trovava el sentido desva-
necido en ver de tal vellera.

EMBAXADA
de Delicia.
Cap. 5.

Junto a la primavera de varias flores, y vezina a la
aspereza de altos spinos, se sentaron tres Damas, y u-
na Serrana, esta muy cortesana en los primores, aque-
llas muy aldeanas en el donayre; las flores picaban con
la entereza, y los spinos florecian con la assistencia,
que aqui perd[illegible]e por ymbidia, quanto alli se ganó
por comunicación, los riscos ya no corrian, que pa-
raban.

paravan, las aves cerravan las alas por abs-
tin, os buelos, los faunos perdieron la memoria
dela ninfas, las ninfas se olbidavan por temor
delos faunos, y todo quedava en suspencion al
son de Preciosa, Amarante, Luz, y Candida eran
obsequios; Por esta Valle decia Amarante para la
semana: Por esta Valle se puede decir, que no es
el Diablo tan feo como lo pintan, vos lo retratais
un ynfierno, y el tiene sus dexos de Paraiso, y qua-
si que adormese la memoria las lisonjas deellas
vistas: Mirad con la gracia que aquella rosa se
lisongea, viendo le vebe el sol, como afrenta, y que
la Aurora le llora, como sacrificio; atended a los
primores de aquella fuente, pues dando a la a-
bellera espexos para valuar, le dexa tambien lec-
ciones para oyr; mirad la fineza de aquella mari-
posa, que ablandole de una luz en que se quema, se
llega a un girasol y a aquel la alcanza; reparad
en el brio con que aquella avexa se arroja a picar
en un clavo, al cupido dela flores, y ablandoles
una herida para la queja suplio una rosa para
la lagrima; atended la fineza de aquel arroyo, que
solo por besar el pie de unas flores, se despeña de
la eminencia de un risco, quiere llegar a pedazos,
porque lleguen; oyd la melodia dela Sirena
delos bosques, el ruiseñor canoro, que en medio al
sol lo que a de cantar a la Luna; Mirad la gala
con que aquellos arboles suben, y desdeñando ser
de aier sombra a la tierra, vuelan a dar la alor.

astros; Mirad el sol por zelosa de ramas aten-
diendo ala flores la poca fee; oyd como se inclinan
alas lisonjas delos zefiros, oya como prenden los
nuevos dela aves; pues si todo es tan sensitiba
para el agrado, como sea de malquistar la Vo-
luntad antes dela apparencia.

la voluntad se enamora deel mundo.

Mucho inconsiderada
estais para sincera, dize Candida, os contentais con
una cosica pintada para la locura de un poeta, y a-
riscadas dela consideracion de un filosofo. Decidle
a ese Sol que se duela, a ese clavo, que se quexe, a ese
arbol, que llegue, a ese arroyo, que pare, a ese ruyse-
ñor, que enamore, a esa fuente, que enseñe, a esa Ro-
sa, que no muera, a esa mariposa, que merezca, y si a-
si lo hiciere yo gustarè de ver como maravilla, lo que
a vos os dibierte como fabula; mas si la mariposa no tie-
ne fee para tornar, si la Rosa no tiene belleza para bibir,
si el arroyo no tiene remedio para despeñarse, si el Sol
no tiene fuego para consumirse, si la fuente huye
sin cuidado, si el arbol sube sin presumir, si el
ruiseñor no tiene alma para querer, si el clavo
no tiene vida para sentir, como aceis ystoria de
la fee dela mariposa, delos zelos deel Sol, dela
fineza deel arroyo, delos amores deel ave, dela gra-
cias dela Rosa, dela Rida del Clavo, del atrevi-
miento del arbol, dela lectiones dela fuente: ao-
ra os digo, que aun de alguna riña de amor
nos abeis de aser ystoria, que quien es tan ignorante
en los reparos, sera tan ynocente en los cuentos: Cu-

tada de Amarta dize Luz, que aun despues de-
tanto carto de conceptos, cobró para con bos opinion
de necia: Pues ay maior ignorancia tornó Candida, q̃.
ade componer una sup̃ytoria acta con la ola de
los arboles, y no dar ala pobre dela abe por segura
en su nido, dos testimonios de un concepto, dexemos
el Valle para los desengaños, y no lo tomemos para la
lisonjas: mucho tiro, dize Amarta, quien no os dió
carta para predicadora: que ymporta, tornó ella, si yo
predico sin carta: El Rey mandome solo decir las ber-
dades: el primero Rey dize Luz que se pica de ellas: Pu-
es un ombre, dize Preciosa, que nació para mi amor.
te podia dexar de ser en todo singular? Como no avia
de ablar verdad, quien llegó a decir que me queria?
pues mirad vos por por vra fee, tornó Candida, por-
que no se pueda decir, que con mentiras se paga: de
media satisfacion, dize Luz quedarian las verdades
del Rey, y aquí estoy yo para acer a Preciosa memoria
de ellas: quien nació noble, dize Preciosa, vive agra-
decida, mas tambien me confieso quexosa: amar yo
al Rey sin que lo vea parece fee, amarme el Rey sin
dexarse ber, parece desamor, como puede anelar a mi
Voluntad quien no quiere lisonjear amí Vista; Sus
Mag.s respondió Candida, quiere comprar vra bolun-
tad solo a costa de su fineza, de para ber fuera a-
cer merecimiento delo que es, y el quiere acer mere-
cimiento delo que ama; no podeis negar, tornó
ella, que en lo que acredita su ẽpeciremo duplica
mi muerte: Como misterios de su amor dize Candi-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

da no se regulan por las vulgaridades de otro querer,
el no ay que de tener sentimiento, porque siempre os ve;
y vos moririais de sentimiento si lo ubierais visto; mu-
riera yo mil veces, respondio Amanta, si supiera como-
eles, mas Preciosa, o tiene mucha paciencia, o muchas
fee; pues no pone una escala al cielo, y dentro del
mismo cielo lo va averiguar: segun sois de volun-
taria, dice Candida, bien se espera de vos tal determi-
nacion, mas el tiene sus caprichos, y no satisface curio-
sidades, lanzara la escalera abajo, y dexaraos menos li-
gera, y tan ygnorante: dos son las veces dice Amanta
que me tienes llamado tonta, y no son solo dos, res-
pondio ella, las que teneis merecido; no fuera mas fa-
cil atajaros un poderoso los pasos, que desviarle
vos las cautelas? si el quiere tener la venda, y pue-
de, como podeis vos, no queriendo el: esa embustera
me mata, dice Amanta, hizo gala en los banquetes de
aquella capa blanca, y no tenemos ningun remedio pa-
ra que dexe la capa: ya pregunte dice Luz, si tenia
otro vestido, respondiome, que un encarnado, y no-
me dexaron mas noticia: creo dice Candida le
dieron tantos tantos golpes, que apenas se conocia de
lo que era, pues cierto que se estava con extremo, que
mi Rey de todo sabe acer gala, asi como de todo sa-
be acer finera, muchas le debe Preciosa, trate de
pagarlas: no ay en la dureza de las peñas mas
firmeza, no ay en la esfera del fuego mas yncendio,
no ay en la claridad del sol mas verdad, no ay en la
resistencia de los bronces mas constancia, no ay en-

enlas ymbenciones de amor mayor extremo; muero por bos una vez, y si ymportara a tu afecto muriera muchas, que su fineza no tiene solo adoracion de una Vida.

Valgame Dios dice Preciosa, que tanto devo al Rey, como se desempeñara mi boluntad de tanta obligacion, confiesome corrida de mirarme Yngrata.

Aborrece el Rey tanto, dice Candida la Vanidad de las flores deeste valle, la sobervia conque se desvanecen, la fragilidad conque se mudan, la traicion conque disimulan el Veneno a los aspides, la lisonja conque roban el agrado a los ojos, que le pagareis ynclinandoos mas a la aspereza de aquellos espinos, que a la bellera de estas flores; pues si asi es respondio Preciosa, levantandose, yo me arrojo apresurada a los espinos, que mas temiera mi yngratitud, que su crueldad.

Llevada del ympulso del agradecimiento se arrojo Preciosa a los espinos vecinos, a tiempo, que bela la derribo, y quien la desbelava sagar: llego Narciso, con atrevida resolucion asio en los brazos a la Dama, conque le yzo atadar el noble ympetu de su Voluntad: ¿ quien suspende, dice ella Soverana, quien suspende los buelos a mi fineza; quien se puede lastimar en otras vidas, respondio el osado mozo! nunca quisiera de otra compasion, decia ella, lo que solo recelara de otro atrevimiento, y si no fueran los.

El Amor propio ataja los bulos del alma.

espinos eleccion mia para la fineza, fueran de vro
vro para el castigo: no ce dice el, en que lo merezca, qu-
ando es obligacion de los criados librar de los peligros
a los señores: y que criado, sois Vos, dice Candida, con
mucho desden, para averiguar de vra señora los
designios: y dos, y dos, al monte a guardar las obejas,
o aprenderlas, que trara teneis vos de poner el ganado
en la Voca del Lobo: ecsimo señora respondio Nar-
ciso consigo, que me tengais por perdido, quando
solo en ser perdido estoy ganado: mal aceis respondio
ella en responderme equibocos, quando soy tan clara, que
solo con una Verdad me atrevo a lanzaros de un monte aba-
xo: a lo menos respondio el, ya vro desvanecimiento me
tiene echado de vros paraisos; del parayso de esta campiña
respondio Candida, quisiera yo lanzaros, adonde vos
Valeis por un Adan, y adonde otra llorara como una
Eva: Con esta razon bolvio la espalda, aun sin acer a
Preciosa Cortesia: no es, dice Narciso quien me mal gra-
to con esta Serrana, sy no es que la desgracia fue la cau-
sa, no dio nunca otra: parece dice Preciosa, que sen-
tis mucho su desvio. mas sentiera vro des devio
respondio el; si yo me atropava Voluntaria torno
ella, de mas estubieras vos lastimado, de vela teso a
mi fineza, y no quisso admitir vra Compañion;
Compañion de mi, dice el, sea quien os deba tal fi-
neza; y a vos, dice ella, que os va en lo que ay en mi?
nada señora, respondio el, no mas, que la vida, y no-
mas que la muerte, la vida por ser mia, no es cosa gran-
de, la muerte por ser por vos es cosa poca: no os entien-
do, dice ella, ni sé, que peligro corra aqi a vra vida,

que en la campiña no ay fiera, que os despedace; ay un es-
pinero, que me enamore, tornó el; si ele el spinero di-
ce Preciosa es otro coco asistid en un monte de cera a-
donde los arboles sean de ceda, y los peñascos de algo-
don, y añadid, dice Amante, que los rios de miel, y los
caramelos de manteca, no se os olvide, añadio Luz
fueran los vientos de respiraciones; ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~; muy delicado, respondio
Narciso me hacen Vtras burlas, vien me puede a mi picar
un spino, sin que me enamore un Leon; basta de spi-
nero, dice Preciosa, porque el Rey viene: a esto la Voz
clama suave, que respiro, y dice.

Zelos en Cielos,
que arriba los Cielos se suben los zelos.

el amor pro-
prio da ze-
los a Dios.

Aturdiose Preciosa, porque entendio era Aviso, lo que
parecia ylusion, y aquella respiracion del Aura
sacaria una demanda del Rey: Dio espalda a Nar-
ciso corrida; y le dexo el pensamiento ynclinada:
siguieronla Amante, y Luz; Amante muy enamo-
rada de el gasto, de ella, y de Preciosa se podia acer
un Corazon entero, con que el desvelo del Rey y va
de igual partido: y a en el ynterior de su Alcazar, dan-
do el divertimiento tregua, para la ocupacion te-
ner exercicio, si es que de este exercicio no sacan su
divertimiento, Mandaron llegar el Varidor las
tres Damas (no yerre Preciosa los puntos, abatien-
do los sentidos, por no perder tanta fineza de oro en
mejor dibujo) cayo la quadra para unico miraco-
niente, les fue intimado que cantasen esta letra.

La Volun-
tad se ena-
mora del
amor pro-
prio.

Arroyo tente
que me lleva mi llanto
en corriente, tente;
arroyo, que me llevas
tanto llanto derrepente,
y yo no qiero anegarle
porq. qiero arroyuelo q. me aneges.
tente
tente que corres demas,
y es desperdicio ymprudente
porq. adonde estan mis ojos
sobran arroyos, rios, y fuentes.
tente
tente a beberme dormido
sin que mi llanto despiertes,
porque si duerme Arroyo
podra ser, podra ser q. mas acuerdes.
tente
tente a mirar como lloro,
porque el estudio aprobeches
que yo de ti no aprendo el llanto,
y en el agua ay arroyo de mi aprendes.
tente
tente, que vas a anegarte
y es lo mismo, que aperderte
para al christal de mi llanto,
y a el espejo arroyuelo te suspende.
tente
tente arroyo pero no.

noes posible detenerte,
mas que el llanto me llevas
ala causa del llanto nome dexes.
Vete, Vete
Huye, corre, desaparece,
si me llevan mis males
tu contentos.
Vete.

No parò el arroyo alas lisonjas dela voz porq.
era sordo, asi noquedo estable alos ultimos alientos
dela racionales Sirena; entro uncriado adar avi-
so, de como una muger estraña pedia licencia para
ponerse enla presencia de Preciosa, aqien traia
una estimable embaxada; alborotose la Dama
conla noticia, y sin mas aberiguacion mando queen-
trase; sera luego dixo el criado, porque dista de
aqi untiro de piedra; no uso Preciosa mas pre-
vencion, que dexar el Vastidor, y sentarse enuna
silla, adonde espero la dudosa embaxatriz: Paso
mas deun Ora, y lamuger noentrava: ympacien-
te la dama enla curiosidad de oirla manda-
ron saver la causa dela detencion, respondio
uncriado, la causa es suya, porque parece locura:
asi como la estrangera dama entro enla campiña,
pregunto las oras, y saviendo las queeran, dixo, que
tiempo le quedava, y que por entonces queria des-
cansar unpoco, y divertirse encontar las Oxas de
los arboles porque avia mucho deseava saber el

Empleos dela ociosidad.

numero; sentose al pie de uno, donde la dexa, di-
xo el criado contando las ojas en el campo, asi como
un filosofo en el cielo las estrellas: Seguimosla, dixe
Preciosa admirada, no tenemos, que lo perdamos, syno pa-
ra el yvierno, que estan los arboles desnudos: aqui entro
un pastor, a quien preguntando por la muger, dixo,
como enfadada de la primera ocupacion, se levan-
tara, para conducirse al Alcazar, pero encon-
trando un juego de niños, se quedo duxo en el, y a-
viendo poco caso de la ymportancia a que venia, se
puso a jugar con ellos; - aora es mucho peor dixe
Amanta, porque ya tenemos ymbo, donde solo las
almas de los santos Padres salieron; la muger dice
Luz es como la lagrima, y sino biene a buscar la
muerte, quien la mando es peor, que ella: sepamos
en que de nuebo se entretiene, que alli llega a qui-
en lo podemos preguntar: Vino otro criado a decir,
como se entretenia en coger las mariposas en el cam-
po, y las metia en una jaula, diciendo que estaria si-
empre mucho de aquellas avesillas, y que ympor-
tava poco fuese embarazo a la estrella, y no al-
sol, que no, que es su gusto, que ni ama, que no no-
licio: aun dice Amanta sea de parmartona algun
cigarron, que es solo lo que nos falta para dete-
nerla; la muger, dice Preciosa, de libre se ace em-
varazada, la cena le mandare acer, que las oras
de comida se van pasando: quitemosle dice
Luz un plato de aquellas aves de que anda pren-
diendo los buelos, ferrepemosla, con una danza de-

niños y tenemosle echo el ospedalla. aquí entro una pastora ànotiçiar alas damas lanueva ocupacion dela estrangera, aquien dexava sentada junto auna fuente, enuna arena quedava escriviendo, y siendo preguntada, respondio, queloavia porquelos paraderos tubiesen enque entretenerse, y mandò dice Luz, prender elviento, porqueno le llevase las letras? nole ymbentemos eso dice Preçiosa, que asi Como las mariposas enla Sarza, tratariamos el ayre enuna carzel, y nosotras queremos respirar a su vista: asi trataban las Damas delos estraños divertimientos delaque esperaban, quando pasado grande tiempo, entro asistida demucha gente suya, y tambien dela familia de Preçiosa, quedeinsilla dio àrreçevirla dos pasos; Vestia lanueba [illegible] Dama deuna seda matizada detodas las colores, los Cabellos sueltos fiados ala libertad deel ayre, muchas Curiosidades deesmaltes, su letra àla prision deel pecho; era dagueria disposision, de grande cuerpo, de despejado talle, color rosada, alegres oxos, pequeña boca, semblante de poco cuidado, mirar Con mucha libertad. Poco os debe, dice Preçiosa, el precepto dequien os manda; pues y sabeis el camino estalape dequales gien autopo: fiada, respondio ella, enque aqui avia deallar el Sol me dexabe adespreçiar el dia: si tan desepacio os llegais alas luzes, dice Amanta, sois mejor para cazar mariposas, que paraSerlo; soy muxer parale-

que soy, tornó ella, que viniendo como sacrificio no-
me avia de apresurar como a un todo, y piden mas con-
sideracion los rendimientos: vos dice Preciosa no
os detubisteis, como considerada, mas como di-
vertida, y os espere, no como con Curiosidad, mas
como con afecto; si antes viera vuestro favor tardara
mas, tornó la Dama, porque esperada podia ser
apetecida, y vista no puedo ser deseada: bien, os=
desmiente, dice Luz vna Voluntad, pues aun en
la posesion de veros, no os queda el deseo de aprisio-
naros: teniendome segura respondio ella, que quien
vee a la Señora Preciosa, no queda libre: no me a-
gais Justicia, dice Preciosa, que os castigare por
lisonjera, y decidme el yntento de vuestra venida,
que quiero estimar la Causa de conoseros: yo-
soy solo la que devo, respondio ella, los motibos de busca-
ros, mas que es esto mis Señoras? Vanidad en la casa don-
de asistis, quien se ocupa en los puntos de una Costu-
ra, y dexa los puntos de un Biola? a todas nos allarás
bordando, dice Preciosa, a no anteponer el alvoroso de-
esperaros? no puedo dexar de admirarme, tornó ella, de
que sea ga empleo de Princesas, lo que es solo ocupacion
tareas de la Ociosidad. de criadas: en la casa de los grandes son las tareas
las musicas, exercicios los saraos, lecciones los ins-
trumentos, ocupacion los Juegos, y finalmente vsos
los deseados; guardese el oficio de una aguja, para
la Vtilidad de una esclava, aprisionense las cuer-
das de una Cytara al agala de una Señora; aquella-

y mire las flores en su Jardin, esta a como de las Ro-
sas en su tocado; Una Dama ade saber como se pasea,
y no como se trabaxa; como se enrreda, y no como se de-
vana; como se dança, y no como se cose; ade aprender
a labrar en un Corazon, y no en una toalla, l Exercici-
os caseros en Alcazares sumptuosos aun no son para las
familias, como seran para las Cavezas: Jesus seño-
ras estoy corrida de allaros ocupadas; y estoy temi-
endo de allar en los rincones de esta Casa, una rue-
ca: aqui entro Candida diciendo; que deçis mu-
xer perdida, pues no saviendo para vos, os atreveis
à enseñar para otro, aceis ley del Ocio para la
grandeza, como si el ocio no fuera Vicio, el Vicio
culpa, la culpa villania, la Magestad suxe-
tais a los vicios del divertimiento, que mas dexa-
lo para quien no tiene obligacion para el cuidado;
desdeñais la labor de una costura, y aconsexais
los puntos de una Biola quando esa llama una lo-
cura à Cantarle, y aquella prende un pensamiento
a no perderse, aqui manda a el sentido la ocupacion,
alla demanda la ocupacion a el sentido; dais por-
tareas las musicas, solo en el Cielo an de ser siem-
pre las melodias, en la tierra las que levanten pen-
samientos del Cielo; quien no canta como Sera-
fin, no cante como Sirena, mas vos quereis acer
de Alcazares seguros golfos para perdidos, casa
donde se amanece tocando, y anochece cantan-
do, sera bien escuchada, mas mal oyda; ya yo sa-

que bibys vos enesta casas; dexais a una Dama el uso de dançar; y que le dexais enesto? mucha ligereza para los pies, poco peso para la caveza, ensayos de poca firmeza, exercicios de mucha vanidad, y vnos descuidos las bueltas, porque aconsexados los enredos, persuadio las ygnorancias delos Juegos, a blais, como pretendeis, que la Ociosidad es Juego de niños, y vos veais, a acer deesta casa ese Juego, y resolutamente, señora la ociosidad, para muxeres como vos y a los Juegos, la musicas, las danzas y aun las folias, mas para muxeres como Preciosa, solo se yro, la ocupacion en el bastidor, el estudio en los libros, la modestia en los pasos, el exercicio en las piedades, el empleo en las Virtudes; para vos queda seguir el buelo de una Mariposa por antoxo, despreciar el anelo dela luz para el exemplo, contar las ojas delos arboles por ocio, desatender la Voluntad aquien se mueba por maravilla, o escrivir en una arena por divertimiento, y sin reparo de que ese divertimiento lo lleva el ayre, o ytenso dueños en un Juego por pasatiempo, sin considerar que para el tiempo con el Juego; enesta casa entrastes. Aqui la ynterrumpio Preciosa indignada, basta Candida dice, que esta dama viene a ser mi guespeda, y no vuestra disipula, y no permito, que le sea el primer plato tan acedo, rezibiendos a esta posada, a no escuchar loque os-

disgusta, queyo quedo asi loquenome enfada,
obedecoos, dixe ella, empezar, mas vos noquedaīs
ā vũa yntencion, dexoos dicho, quenoos combiene oír
aesta muxer, y podeis aserlo con albedrío, mas nodi-
selo lo yntento con engaño; mesurose Candida, y di-
ce con desenfado Oçūa (que así sellamaba laex-
tranjera) esta semana es mexor para maestra de
lavor, que de policica, vos la superficie de ynno-
cente, y io disymule de respectiva, que ano ser
así xugaramos las armas, ella con la aguxa, y io
con el avanico, y podria ser la dexase metida en-
su dedal: La Semana dice Preciosa de desenga-
ñada se acelas veses de ympertinente, olvidad
sus desabrimientos, y da principio a vũa embaxada,
tomo la silla Preciosa, y dió su almoada a Oçūa
que dice así.

La grande Princesa encantadora
Belidia mi Señora da los parabienes a vũa en-
morura dela llegada aeste Valle, y os ofrece
enel Parayso desus Jardines lomejor deellos, com-
bidaos asua amistad, y sacrificaos su valor, pa-
raque, así conocéis loque ama admiréis loque
puede, llamaos a la dulzura desu nectar, don-
de allareis platos para elgusto, sin acibar para
el susto; quiere que dispongais como posesi-
on vũa, loque asta aqui llamava morada suya;
ā mas para surrendimiento, mas aqui se termi-
na mi explicacion.

A Vra Señora, Dña Preciosa, sois fue como agradecida, y vos quedad en el lugar que os gran-jea el ser criada suya, asta que me vuelva vra. Partida con mi respuesta: Paso Preciosa a su cu-arto muy pagada dela Embaxatriz, que no ley-eron mala consonancia alos oydos, la musi-ca, y los ynstrumentos, que ynculcaba, y assi mismo los deemas divertimientos todos le des-pertaron el gusto, y la asia fastidio, delo que avia alli ocupacion: Amante, y Luz se abra-zaron dela guespeda, no menos contenta de los exercicios, que la apuntaran; ya miraban los vasidores como ynstruia, y deseaban las biguela como desagrabio, y yan de Candida, como desengaño, y miravan a Narciso como ydolo.

la Volun-tad. abraza la Ociosidad.

trasmutacion del Alcazar.

Cap. 6.

Ya en el Alcazar en que el gran Rey tenia echo deposito de su cuydado, se oya el torpe ruydo del divertimiento ynutil; vibia el sol al encanto dela musica, y moria el dia ala mudanza delos Saraos, nacia la noche ala-

por

ala porfías delos Juegos, y solo el sueño aña treguas
ala ociosidad; las berdades se amoxaban delos libros
y las mentiras se estudiaban enlas comedias, los bas
tidores se destemaban como yndustria, las galas
se cortaban como tarea, los conceptos se acompa-
ñaban como obligación, las moralidades se olbi-
daban como derechos; y solo quien ablaba claro, no-
se entendía: tocava Narciso à vn instrumentto
obedecía la voz de Preciosa, otras veces era ins tru-
mento la voz del mozo, aquien se enxetaba laa-
tención dela Dama, componía Amarta los versos,
y ablaba desu Amor porsu Musa, quetal media-
nera, atal cuidado; recitava Luz las relacio-
nes, enque solo daban luz lasprofundidades: un-
paxecillo llamado Arco, que para llevar recado el Pensa-
asu Mag[redacted] se tenía dado à Preciosa, ya serbía mientto.
solo detraer papelillos de Narciso; y no cería, una-
niña de vela querida de Candida yaera des- la ociosi
cuido de Preciosa, vna, y otra pasaban retira- dad destie-
das, y semurmuraba que apocos lanzes tornaría rra la birtudes.
Candida para la Sierra; la estimación detodas
se tenía granjeado Ocia, compoca abilidad, y
menos merecimiento, ella fue laque enel Alca-
zar yntrodujo los vsos referidos, y como ma-
estra delos dibertimentos, se yzo señora de-
las voluntades; muxer, que distribuya los tero- la ociosi-
ros deel tiempo sin dexar pasar unaora decon- dad yntro-
sideración, [cultiva] demuchos, echa denada, cuida do- duce los ma- los vsos.

deel ayre, ocupación de pereza, desvelo del ocio, ta-
rea del dormido, y rebentiba de disparates, habilidad
de torpes; aesta se inclinó Preciosa, y le dió lugar
en su cara, sin consultar a Sereno, sin oír a Can-
dida, sin Obedecer â Angelino, todo de su gus-
to, nada de su ser; Procopio, que las ydeas que retratavan
en las niñas de los ojos la memoria, persuadia a
Narziso le hiziese en la presencia de aquella hermosura
balida su Palabra, y el lo entretenia, dandole en los
lejos de pasion perspectivas de esperanza; mas el desen-
fado de Offia iba votando al bueno de Procopio su
mala inclinasion, y pesinado en ella iba haciendo mayor su
sufrimiento la dilacion de la otra, obligado de Narziso
porque de ambas le granjeaba el favor: persuadio
a preciosa lo mudase de Baquero, a secretario: no
era nada, aier guardar las cabras, y oy aparar las
penas, aier en las distansias del monte, oy en los secre-
tos del archivo, oy Pastor, oy consejero, entendimien-
tos, o malicia de Procopio, que aun no lo entendia
mas, o maliciaba tantos: dio preciosa oidos a su
persuasion, no con el conosimiento, mas con la boluntad;
diciele Procopio, como aquel moço dissimulaba por
servirla mucha noblesa, era de delicado ser, de
docil practica, de parezer acertado, perdido quando
alliado en las obejas, y capaz de diferente ocupasion,
que en la de secretario le podia hacer lado porque
este oficio le granjeaba todas las acciones: assi lison-
geaba el criado el gusto de la señora, ciudando

ofia, y Amanta; pasando pues Aungiro al Lugar de Secretar=
rio, quasi que es el Delirio Sereno de Confesoro, porque como
de oro se tomarian los pareceres, se hacian las consul=
tas, se aprovaban las resoluziones, y al pobre viejo lo
mandaba a descanzar, allandole siempre ora para
dormir; tormurado pues el alcazar con las noveda=
des presentes, el gran Rey, aquien nada se ocurta=
ba aun en Zelos, Candida, se anegaua en lagrimas,
el aura soplaua en auisos, Angelino tomando un
dia aprecion en su quarto, desento en estas pala=
bras.

El arroio que cerca este edificio murmuraba, y
con razon las novedades de el, no se quexa del
cuerpo, que es de piedra, censura el alma a
quien las vanidades hicieron asiento, y pudiera
ser que al viento las vanidades caiga este edificio;
en el os dispusieron para reyna, en el aprendeis para
muger, sin advertir, que vna Reyna nace con obliga
siones de Deidad, mas ora ia no haceis memoria
de vuestras obligasiones, porque solo haceis volun=
tad de vuestros deseos; aqui levantais el ydolo de
vuestro gusto, y abrasais el templo de vuestra fee,
aun os allara disculpa si pudierais resucitar las
cenizas, mas esas lleuelas el aire de vuestros des=
vanecimientos y no las buelbe el aire de vuestros
suspiros; al estruendo de vuestros divertimientos
se estremece este valle, o alborotado de veros tanto
de su condicion, o estraño de allaros tanto contra

decid ser, y aquello, que aun monte hace movimiento, no dejo en voz consideracion, mas que mucho si os bais criando mas duro q el monte; a la voz de vues=tras variedades, no ay piedra sorda, y donde aprenden a oirse, enseñan a hablar, con que no lo entendeis por buenos desvarios, en el silencio de las piedras tal cosa un pido bandando vuestros desvarios, si aun las quietudes han de ser calladas quales seran los divertimientos ruidosos; tomais relacion de costumbres de una muger, q hace Ley de dos parabras, bestires vuestra alma a su gusto, desnudareis a vuestra gravedad, entro como Realista, dixasteis como consefera, disteis el alma de vuestra Escrivania a un hombre, a qui=en se sospecha bais dando el alma, el os dara qu=enta de buenas firmas, y el Rey os pedira quenta de vuestra firmeza, podra ser que la escrivania o que de las plumas, y se os buelen los papeles; y aqui hicisteis vuestro Secretario, saved que es su enemigo, disteis oido a la persuasion de un criado, sacasteis lo al parecer de sereno, ese mandado de su Mag.d para advertiros, aquel excluido para aconsejaros, y quien os dejo como sin accion, quedo para vos como aluedrio, a los banquetes del Rey os escusais desdeñosa, y quando os hace manjar de su fineza, le haceis plato de vuestra groseria, podeis que daros de corrida, mas creo que os dejais de ingrata, y aun de estar tan ingrata, no saveis ser corrida: todos eran debates, o Preciosa, pasan al Real pecho, y in la herida de su agravio puede curar la llaga de su amor,

anteς me manda hacer memoria delo que quiera, quando pudiera tomar satisfacion delo que siente, pr qͣ sin señas no hagais de esta finesa confianza, sino os emmendais, que quien os disimula ingrata, mañana os repudiara perdida.

Se fue Angelino, sin esperar respuesta, quedo Faccios a sus penas, y de indetermina da paso a melancolica, dispierto deste sueño de su razon, o de esta sedia desu cuidado herido instrumento, aquien con serena con estas vozes acompañava.

Oye Pasquala que muero
compasion, piedad, favor
que de limosna te pido
fabor, piedad, Compasion.
Vna limosna por el Dios de amor.
Pobre de esperanza vivo
y de ella tan pobre estoy
que de esperanza no tengo
para Comprar un temor.
Vna limosna por el Dios de amor.
Mi peticion a tus puertas
de tu piedad no alcanzo
ni lo poco, que desecha
la misma desatencion.
Vna limosna por el Dios de amor.
Ambriento de tus fabores
solo pudo alcanzar oy

un pedazo de desden,
que me fue pan de dolor.
Vna limosna por el Dios de amor.
Como el agua de mi llanto
no satisface mi ardor
asi como de ambre muero,
tambien de sed muerto estoi.
Vna limosna por el Dios de amor.
Muero sin mas porque
mi necesidad no halló
un poco de tu sentimiento
para curar mi pasion.
Vna limosna por el Dios de amor.
Ni caudal para un suspiro
en mi avere se vió
porque no vale mi aliento
por una respiracion.
Vna limosna por el Dios de Amor.
Naciendo el sol para todos
a mi que solo soy yo
porque a ita de luz mendigue
en ty se me esconde el Sol.
Vna limosna por el Dios de amor.
Despido estoy de fortuna
porque tu Crueldad me echó
mil remiendos de destino
sobre un corte de rigor.
Vna limosna por el Dios de amor.

Por deudas a tu beldad
preso, y abexado estoy,
que dice ser poco un Alma
yo pobre no tengo dos.
Una limosna por el Dios de amor.

Para alimento Pasquala
de my triste Vida oy
una racion no te pido
mas te pido una razon.
Una limosna por el Dios de amor.

Halle mendigo a tus puertas
algo si de compasion
sino por amor de my
sea por amor de amor.
Una limosna por el dios de amor.

Estaba Preciosa a una bentana, que caya para un-
rrio conocio en Narciso, el musico, que la advir-
tio de su suspension, y tambien la yzo olvidar la
causa de ella: que es esto Narciso, le dice, a quien
pedis limosna? que tan mal acude a las obliga-
ciones de la grandeza: a quien, respondio el, no
falta solo a esas obligaciones, pues debe de justi-
cia, lo que se le pide de misericordia, lo que se le
niega, como fabor, dice Preciosa, no se puede
demandar como deuda, con que tambien estais po-
bre de razon; yo, dice Narciso acomodome al
modo de quien pide, para asi granguear la pie-
dad de quien oye, y que ~~...~~ teneis granjeado,

torno ella, con esa traza; ni aun miradas de espe-
ranza, dixo el, ambres de favor, no quiero respondio
ella que me ause mi poder, viendo ala puertas de
mi Alcazar tanta miseria, valeos de esa memo-
ria, emmendad los empeños dela Voluntad, por

Cuidados del amor propio, robaron la memoria de Dios.

que no os veais en tanto aprieto: aqui tiro deel
deel dedo muchas veces la ynconsiderada Dama
la memoria, que la fineza del Rey le dexo prenda
y la arroxò acelerada à Narciso, mas la piedra, q.
en la desestimacion sube à acrisolar la primera por
no ser de quien la mandava, errando à quien podia
perderla, cayo en el rio, y quando Preciosa, ò ad-
vertida con la pena, Narciso lo reparaba con do-
lor; fue luego al rio lanzado un benerable an-

el temor de Dios.

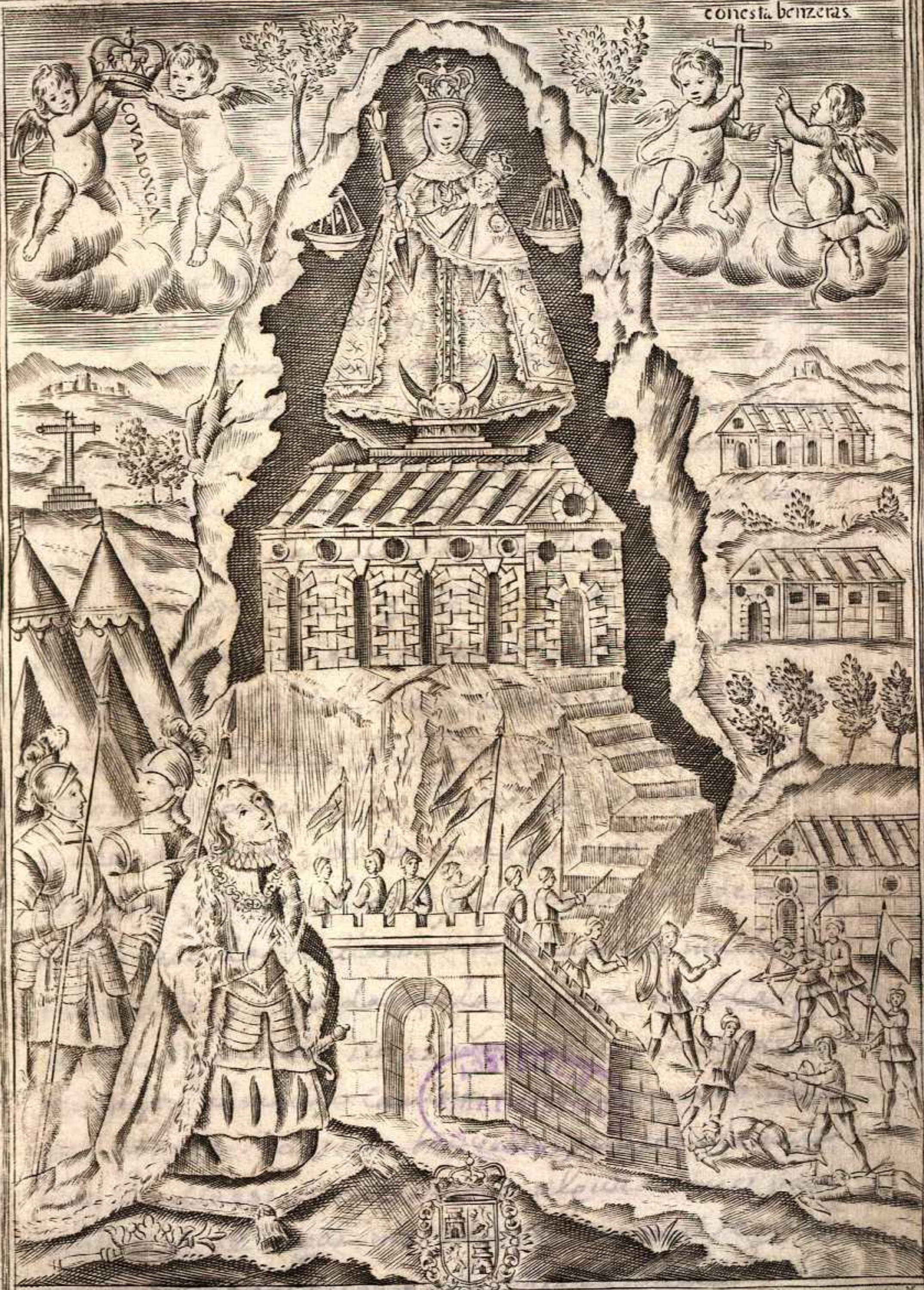
ciano de presencia magestuosa, mirar respetuo-
so, aspecto tremendo, y saliendo con la memoria
ala rivera, levanto los ojos a Preciosa, a quien
dixo compasada voz: Muger, que no sabes lo que
pierdes, o teme la muerte, o sabe lo que cobras:

el temor de Dios salba su memoria.

Arroxole la memoria al corazon, y ocultan-
dose por entre los arboles, quedando Preciosa atur-
dida, dela novedad deel suceso, temerosa à la

Perder la memoria de Dios es muerte deel Alma.

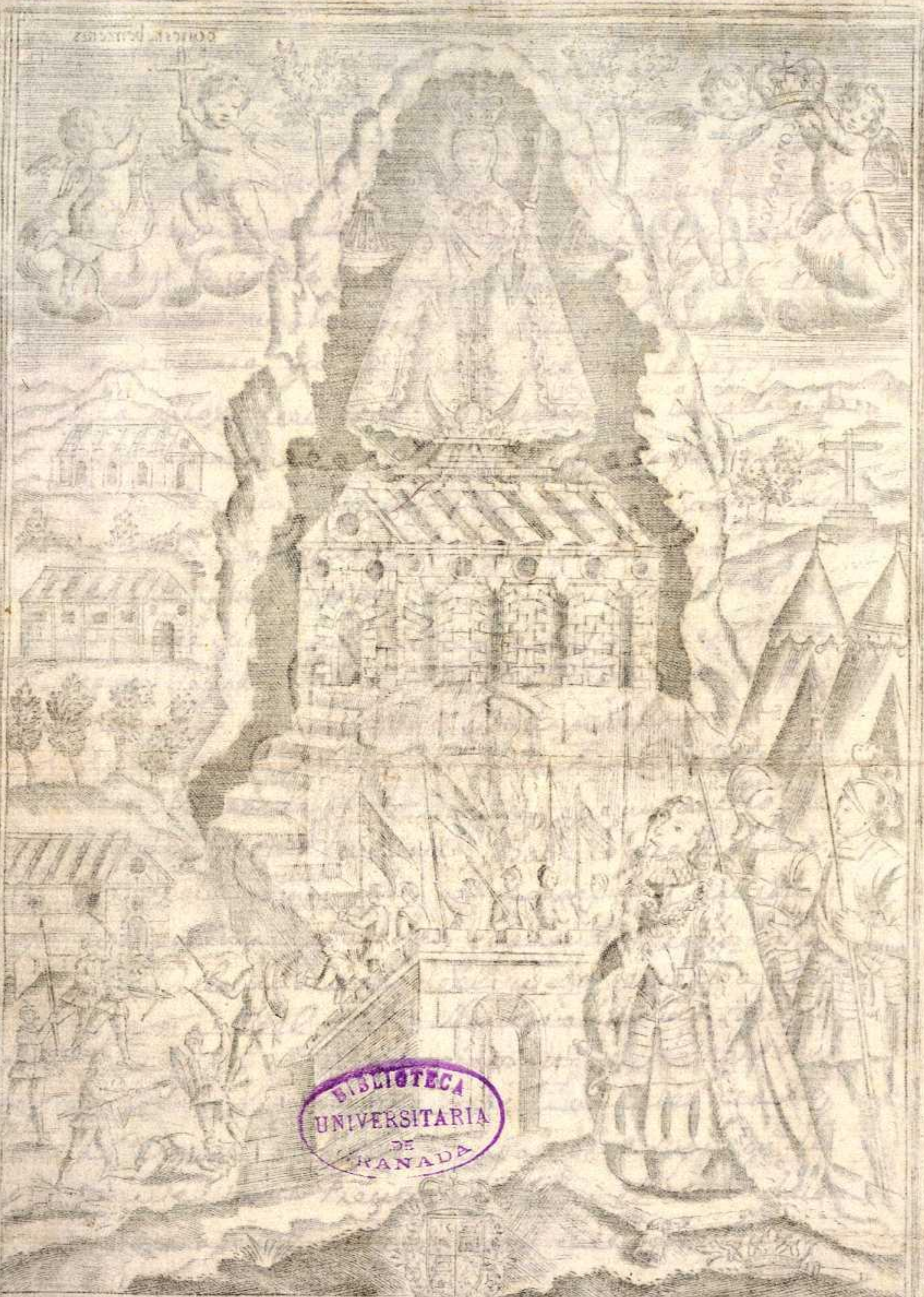
aspereza deel aviso; Narciso asimismo sobresal-
tado, y uno, y otro conmovidos en que solo aprehen-
siones deel gran Rey les dieron tales acasos,
no osaron à ablarse, sin palabras supieron des-
pedirse; torno Preciosa à guardar el tesoro dela
memoria en el archivo deel entendimiento.



VERDADERO RETRATO DE N. SEñORA DE COBADONGA QUE SE VENERA EN LA yglesia de Santa Maria Magdalena de Granada. derivada de la Real de Cobadonga q̃ esta en las Montañas de Obiedo. a cuio Patroçinio se debio la Restauracion de España por el Principe Don pelaio Aᷓlarde a 24 de Marzo el año del Señor de sete cientos y diez y ocho = estan conzedidas ynumerables indulgencias y Jubileos a sus Cofadres y Debotos. que Rezaren una Salve. Se izo esta Siendo Ermano Mayor D. Manuel Delariega y Mayordomo D. Toribio Rubio

Se retoco esta Lamina año de 1741. siendo Mayordomo

Joseph Nabedo [illegible]



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

VERDADERO RETRATO DE N. SEÑORA DE COBADONGA QUE SE VENERA EN LA
Yglesia de Santa Maria Magdalena de Granada, derivada de la Real de Cobadonga q esta en las
Montañas de Obiedo, a cuio Patrocinio se debio la Restauracion de España por el Principe
Don Pelaio [illegible] de Marzo el año del Señor de setecientos y diez y ocho
[illegible] innumerables indulgencias [illegible]
[illegible]

Jardynes, de Delicia

Cap. 3.

Sula y dea de Preciosa se avia del impensado anciano sin temor del Rey, vivio algunos dias en su fantasia este temor, quando luego acabo de ser descuido: Divertiala, Ocia con desenfado, y Narciso con el galantes, este aviendo lenguas de su amor, las plumas de su Secretaria, aquella aviendo teatro de sus costumbres las galerias de su Alcazar; asi lo pasava Preciosa bien engañada, y mal persuadida, quando una mañana entre las lagrimas deel Aurora, y el riso del Alva, salio al campo acompañada de Sereno, Amanta, Luz, Procorpo, y el viejo de Compañia, las Damas de Combersasion; quien dudara que esta combersasion se avia de Narciso, que era el todo para el agrado de todas, asi divertidas se hallaron dela Campiña mucho apartadas, y pagadas dela libertad deel Campo fueron siguiendo unas vistosas, espineros disimulados, al medio camino avistaron unos muros, que alo que se dexava ber eran prision de muchos Jardines, no dexavan los alguna torre para monstrar el lugar mas hermoso, no mas seguro, alli la almena acuangalada para la vanidad, lo dorado luz para el engaño, los marmoles blanco.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

Para la locura, las piedras y mar. Para lo atractibo, alborotadas las damas apresuraban los pasos, para llegar al avistado parayso, quando apuntava la Aurora atajandole los designios soplo assi.

tenttte necia

que no es gusto del Rey y el Rey tenia.

Recelo dice Preciosa pasar de aqui, que ya estoy presa a esta respiracion; como sois leve, respondio Amanta, que os dexais prender del ayre? seguid vuestro Camino, que las Voces del viento son mexores para desvanecidas, que para escuchadas; advertid dice Sereno, que en este balle ay muchos engaños, y es seguro obedecer a los avisos: andad señora, torno Amanta, que en camino Real no ay traycion vil, el Oro de aquellas almenas lo tiene escrita: dice, y tomando de la mano a Preciosa se avecindo a las puertas de los Jardines con la demas compañia; y aqui el ruido de las fuentes, el canto de las abes, la sombra de las plantas, el olor de las flores, causan una agradable Confusion, Vrindio a los deseos, y buelos a los pasos, estos apresuro Preciosa, y ya que en las puertas llegava a poner las manos, sesgunda respiracion del Aurora la desvio Diciendo.

No te llegues tente,

que cada flor esconde una serpiente

torno dice Preciosa à descansar Contemos todo lo que Veeis Con desvelo: Entrad, Entrad necios.

pondió Amanta, que miedos son buenos, para à-
saltar una muralla; y no para llegar aun Jardin, cu-
radme vos, la cobardia tornó ella, asi como me lison-
geais el gusto: temo respondio Sereno que en-
esa cura adolesca la razon, de lo que sanara el a-
nimo; Vos estais ala puerta del Jardin, que se os
ace un invierno temido, y no os ade ser un pa-
rayso logrado: aqui un aviso os Vedà la entrada,
y alla las flores os pueden embarasar la salida;
enel alcasar, estays vien, y aqui estais mal, enel
Jardin quedareis peor; tornaos señora ala Cam-
piña: a que señor dice Amanta à Vela; no le
tenemos Voluntad, acompañarla, no le acemos falta;
enel Jardin abemos deentrar, que deflores ningu-
na sierpe ace miedo: no entrareis tornó Sere-
no, que esto y yo considerado, para atajaros yn-
discreta; ãacer miedo vasta una flor tiene una
sierpe, pues puede esconder aunasierpe esa
flor: andaremos Contento, respondio ella y asi-
no nos picara el aspid dormido: dexad las — Arrojos de la boluntad contra el entendimiento.
covardias para las vexesas, el miedo para los mu-
chos años, y el Jardin para nosotras; y ameastra:
veras enla puerta deel Jardin, dice el viejo, y a vos
como tan leve os echare avolar por esos ayres: y ò
Sereno espalda ala puerta, y indignada Aman-
ta Porfiaba enla entrada, quando lo dexo por
acudir, ael eco conque la llamaban deuna
ventana, que enel mismo Jardin Serrago; llegose

aella, y allose con una muger que deaquella morada pareçia carcera, porque veçia de Villana;
tenía unos ojos esta muger, conque seçaua todaojos, una maldad enel mirar, que el veneno desu animo dexaua ver; enesta no reparó Amanta yle oio ~~ella~~ alabar la viveza delos ojos, quando le pudiera temer lamaldad, Pregunto poraquella llamava, aque respondio pronta

Oy, señora laporfia enque estabais conel bueno deel Vielo, y lastimada, delo que vais aperder, os quiero laentrada deeste Jardin facilitar; como respondio Amanta, pues el, sino un Angel conla espada, es un hombre conresolucion; dexad torno la Villana, que mi Cautela esta para desatar subrio; enesta Caxita van unos polvos, que son Venda parala vista, y remedio paralalibertad, echadselos enlos ojos, queasi qedara ciego, y quando vra piedad lo quiera restituir alas luces, yo aca tengo otro defensivo con paralas sombras, aora valeos dela yndustria, y aceos señora dela puerta, dixe, y dexo enmanos de Amanta lacaxa, que por serla Ventana vaxa dio lugar aello; Amanta auiendo un tesoro deuna maldad, levantó la dadiva para laestimacion desu gusto, y llegando a Sereno desuidado, leecho enlos ojos los polvos, conque lo dexo sin ojos, mas la loca Dama qedó con menos de luz, si con mas de vista. nada seconsultaba à Preciosa, que bio ala.

Lamaliçia es toda ojos.

La Volun tad ciega ael entendimiento.

villana, y éro gusto delo que ella praticaba; ciego Sereno, á ruegos las Damas llamarón los paxoreos, paxeros, aquien diéron orden lo llebasen ael Alcazar, adonde lo dexaremos cuydando la repentina desgracia, lo que fue malicia prevenida. Señora Amenta enla puerta deel Iardin llamò ala puerta, llego à abrirle la misma Villana, que le facilito la entrada, allaronse todas en un dilatado Iardin, adonde las flores auián montes, las fuentes mares, los zafiros vientos, las luces fuego, allí depositó Almatea sus thesoros, Abril sus galas, flora sus aliños, Mayo sus rosas, los arboles eran de tan gallarda pompa, que la sombra de cada rrama podia desmidar un rrecelo, los frutos de tan víciosos primos, que parecian los criara la naturaleza, no solo para saborear el gusto, mas tambien alisonxear la vista, las flores de tan lindo matis, que pudiera Apeles hurtarle las colores para las tintas, el olor de tan superior fragrancia, que deel levantava la primabera sus humos, las muestras de ymbenciónes tan curiósas, que sé yzo enellas agradable la ymbención, las fuentes de tan candidos christales, y de tan nevados marmores, queel christal se rretratava enel marmol, y el marmol se via enel christal, las figuras deun alabastro tan fino, que ala luz del Sol se acrisolaban transparentes, las guarnicionas tan doradas, que enellas ocia la

tierra su ynteres, no deaban los muros alçar al-
menas depiedras devarias colores, queenlagra-
cia conque se mezclavan, davan las voces congss
seaplaudian, ramos de coral, concha de madre
perla, ymuchas curiosidades de tam buen gusto; en-
el superior lugar seabria una grande Concha dema-
ravilloso valor, estimable riqueza, porque seen-
redava toda deperlas preciosas, los diamantes
en Rosas, los clavos en rubies, las esmeraldas en
ramos, las saphiras en lazos, las perlas en dilubios,
en pedazos el oro, en montes laplata; reparò
vna Compañia tanta riqueza, y seadmiraba con-
ygnorancia, y ollava com ambicion; esto dice
la Villana, es el thesoro dela Señora deel Jardin
y quienes respondio Preciosa, del Jardin la Se-
ñora? Belidia dice Ocia, que aeste tiempo se-
yzo presente enel Jardin con Narciso, Belidia
es laque reyna entre estas flores, o ya como Ro-
sa, o ya como maravilla, y vn secretario es tan
errado, quees supremo, mas porser un criado en
vna casa, dexò deser enesta morada un Principe,
poco me dexa, que agra decerla, dice Preciosa,
quando su Confianza descuydò su finesa, dice,
y luego con los ojos deminció la lengua, Narciso
llegò adisculparse obsequioso, y ella lerepetia las
quedas, por duplicarle las satisfaciones; llegaron al-
medio del Jardin, adonde se ostentaba una
fuente, superior ala de mayor grandeza, singular

en la tierra, porque de las otras se quedavan las corrien-
tes en sus estanques, y de esta corrían arrebatadamente
las corrientes, era fuente al nacer, rio a no parar, y
sus aguas se aparecieron nativas, se desnaturaliza-
ron ympetuosas, iyan a desaparecer, y en todo el
Jardin no se bolvian a quedar; estava de pechos so- los bienes del mundo luego vien
bre la fuente una Dama, que a gozarla tenía to-
mado a pechos, venía con una ansia, y quedava
a beber con una porfía, que no solo parecía tener sed
del agua, mas que la misma agua le dava sed, y
embevida en ella, de la nueva compañia no dio feè,
que fuente es esta, dice Preciosa, tan grosera al
Xardin, que huye, y que muxer es esta tan fina
con la fuente, que no la dexa? esta fuente le respon-
dio Ocia, o de aguas tan suaves, é de tan sabro-
sas corrientes, que la llaman los bienes de el Valle, los bienes del mundo.
esta Dama les tan sedienta de sus christales,
que le llaman la sed de estos vienes, todo el dia
esta bebiendo, y en ningun dia se sació jamas; agora
la fuente, y no esta la Voluntad, que llegemos, di-
ce Amanta, antes que ella la seque, a probar de sus los bienes del mundo nunca satisfacen la sed de quien los logra.
aguas, y si no supieren bien nos quedaremos con
ella, si así fuere dice Luz, yremos a secar el
Valle, y lanzarnos en deel por destruccion de sus
ruinas: yo dice Preciosa no quiero quedar en las aguas
que tambien quiero probar los frutos, con que por mas golo-
sa, dice Luz, sois menos sedienta? ahora veamos
si tiene buen gusto esta ninfa y su dropica, llegemos

à à tu darla, y a quanopodemos divertirla; Bebieron todas, gustaron delas aguas, mas conocieron que no- saciò fatia la sed; con todo dexaron la fuente por logiar lo mas deel Jardin, con yntento de tornar à buscarla, sin que la sedienta Dama diese aten- cion mas, que asus christales; pareaban el gran- de mapa de flores, y agradas delas maravillas que enel avia, quando suspendio la metrica armonia de ciidos instrumentos, que varios enel ser, y iguales enla consonancia entraban porlos oydos, à acer- gloria dela aprension, à el estruendo dela me- lodia se encresparon las aguas deun christalino golfo, y deella lebantaron la cavesa para mirar, soltaron la voz para cantar las musicas syrenas que enla prision de aquellos christales avian morado; aelmismo tiempo le respondio una Compa- ñia de ninfas vestidas de velillo de plata, guar- necidas aylos de perlas, los cavellos lucidos conra- yos, tomados con rosas, y era de Ver [illegible] aquien quisiese negar las Sirenas, conla bellesa delas nin- fas, las ninfas conla voz delas sirenas, tanto q̃s. se equibocaban Nereyda nacional Nas de bruta, quien escuchava el canto dela ninfa, de- cia, esta fue la sirena, quien mirava el rostro dela sirena, decia esta es la ninfa. finaliza- ron la musica con estas letras, que lesiguie- ron alas suabes Canciones =

Rayos Sol, estrellas, y Luna
todas las luces deel sacro esplendor
salgan aber una luz, q̃ a venido
Rayos, y Luna, estrellas, y Sol.
flores y plantas, fuentes, y peñas
de Adonis fatiga, de Venus mansión
corred por mirar aquella q̃ anima
La peña, la planta, la fuente, la flor.
fuego, tierra, Mares, y Vientos
Los quatro absolutos em mortal Legión
salid ala voz, de aquella, q̃ manda
la tierra, los Mares, los bientos, y ardor.
Apolo, Sirena, Arion, y orpheo
entonen motetes de musica Voz
y mueban los montes, las rocas, las piedras
Apolo Sirena, Orfeo, y Arion.
Arpon, y cadenas, saeta, y Aljava
todas las armas del Vendado Diós
sean alfombras de plantas, q̃ pisan,
cadenas, Saetas, Aljava, y Arpon.
Asombro, dolor, congoxa, peligro
se alexe ã bsolumbre del bello farol
que a la esfera preclara no llega
congoxa, peligro, asombro, dolor.
tornaron las voces la prisión deel pecho, y el ruydo de-
los instrumentos acabo subito, quando por la puer-
ta principal deel edificio entraban ael Jardin
muchas Damas con galas lucidisimas, Joyas.

De grande precio, chapeos deplumas, manillas bordadas, vengalas de campo, vltima, y superior à todas venia una que ası́ enla velleza, como enel vestido las eccedia, esta era Verdemar vordado de varias pedrerias, de que tambien se componia el tocado, asi como Procorpo lamiro, le yrio segunda Vez el Corazon, conociendola porla primera idea desu Cuidado, y la Dama que alla enla Campiña de Preciosa, fue desvanecida quando mirada, y cieronle lado dos señoras, y una dellas detan estraña ermosura, que solo la de Preciosa Podia eccederla, que no admitia Competencia, y ecepto esta, no avia en el Jardin cosa, que sele Comparara, y aun entrando Ninfas, y flores; Vestia, la vellisima Dama color de Rosa, Vordado el Vestido en cupidos de plata, la otra tambien de gentil parecer, alegre semblante, vivisimas actiones, agradables Bos, encarnado color, Vestia de una primavera deflores, guarnecida en respineros deoro, llego la Vistosa Compañia à acer salbas de cortesias à Preciosa, y la ultima la llebo enlos brazos, ala señora Delicidia, de quien ella muy enamorada estimava, y correspondia los afectos.

tiempo era señora Preciosa, dice la encantadora, de mereceros eneste Jardin, pues sin Vos le faltaba

35

la mejor flor, os bastabais dice Preciosa, à acer en el las maravillas, y si yo supiera, que tal Aurora amanecia en este Valle, no le llamara Valle de lagrimas, mas Valle de perlas: esas, tornò Beludia, las traxisteis vos en el tesoro de vra belleza, adonde no solo de las yndias teneis lo precioso, mas tambien de los yndios la devosion, y ia que llegaistes a mi Parayso; oye lo que en el vienes a lograr.

Aquí o Bellissima Preciosa adonde el gusto ace ley, para que la delicia tenga vida, aqui aveis de allar los ayres tan serenos, que se equivoquen los vientos con las respiraciones, sin que se mesclen los suspiros con los alientos, aquí encontrareis los yncendios tan templados, que el Sol a de nacer acer luz, y no a de crecer acer fuego, aquí gustareis las aguas tan saluti feras, que quedeis siempre a desearlas, no pasando nunca de beberlas, aquí pisareis la tierra tan bistosa, que cada paso os dara una gala de flores pagando vos un Abril por cada pisada; el agua, tierra, fuego y Viento, seran un feudo a vra hermosura como un sacrificio a vra deydad; la tierra sin aspereza, el Viento sin estruendo, el fuego sin peligro, el agua sin murmullo, palpareis rosas sin la crueldad de los espinos, olereis aromas sin embarazo de los vinos, gustareis nectares sin la prosecia de Manzanes, vereis maravillas sin el susto de abrilles los ojos, oyreis

en las delicias del mundo ace ley el gusto.

Sirenas, sin el riesgo de perder los sentidos; y el tacto, vista, olfato, oydo, gusto, se anticipa-
ran los bienes de este lugar pedazos de gloria, que no seran mágicas: aquí no se os mostrará el
día nunca, que las luces prevenidas destruirían las sombras forzosas, lo trasparente de los chris-
tales, los rayos de los Diamantes, los resplando-
res de los topacios, el fuego de los rubíes, las luces de los carbunclos, sostituyran al Sol para ale-
graros, y de la noche os dexaran solo las estre-
llas; aquí ~~no abra~~ en el verano os perdonaran los calores activos, y en el ybierno frios elados, q̃.
las niebes de los eneros, se os conserbaran para el ardor de los estíos, y de la esfera del fuego
os daran un Estío para los Eneros; aquí no oy-
reis las musicas rogadas, siempre los ynstru-
mentos prevenidos; aquí no allareis los diver-
timientos a días, porque de todos ace un diver-
timiento, aquí las finezas de un Narciso seran sombra al christal de vuestra belleza, y seran fue-
go a la niebe de vuestro desden; aquí las aves cantaran à Vuestra hermosura, las mariposas se
abrasaran en vuestras luces, las fuentes correran à vuestras gracias, las flores creceran à Vuestro Sol; así.

Porcia Bellissima ninfa ata-
xo Precioso, deuida que aquí os allo, y dexéis todo, porque es ofender lo que mereceis, acer-
me memoria de lo que lograis, disimulamos

por ell

porel Jardin loque falta por curiosidad; que por Satisfacion, yo no qiero mas delo que veo: paseava toda la compañia el Jardin, y ael oydo de Preciosa llegava Procorpo repetidas veces adeçir: Ay Señora no saldreis vos deaqui enquanto yo tubiere Vida: Preciosa, decia por otro lado Amanta, no dexareis vos este lugar enquanto yo tubiere alvedrio; asi acia su oficio el bueno deel Criado, y la amada Compañera: Reparaba Preciosa enla superioridad dela dos Damas, que acian lado à Delidia, y preguntando à una delas otras, que qien eran: Aquella señora respondio ella, demana vellera, debetanto ala fama desus prendas, que lellamaron por Antonomasia la hermosura, he Cuydado de muchos Cupidos, Cupido demuchos corazones, Corazon demuchos ojos, mas tambien, aqui Vado la Dama la Voz, mas tambien es Causa demuchas desgraçias, y si ella no naciera aun troya estubiera por abrasar; es de condicion altiba, degusto vano, ymbidia de muchos, desvelo detodos, y finalmente Primera degrande estimacion: La otra llamare Zuida, señora de mucho Valor, y tan amada entre Valle, que si pensaramos oy nos ade dexar mañana, murieramos desusto deesperar lo primero, que deel rigor de verlo, su Salud es ntro cuydado, su combersacion es ntro desvelo, supresencia ntro bien, su compañia ntro aliento y enfin Señora, porella respiramos, siella acabare.

mos; es de delicada Complexion, de endeble natural,
mas con su Viveza engaña ñro rezelo, y acemos en-
ella una esperanza, como si la Juzgaramos eterna; a-
biendo Preciosa el ynforme delas dos Bellezas, llego a a-
blarles con agrado, aquellas correspondieron con es-
timaciones, y tan enamorada estava ñra Compañia
del Jardin, que sin acordarse dela estabilidad del
Valle, y cieron ally su parayso, en el encontraron una
grande mesa, para la qual administrava oficiosa
una muger los delicados manxares, donde la dema-
sia se yzo plato para el deleyte, y tan ocupada
estava la muger en este ministerio, que todo lo-
la gula. mas descuydava; quien es esta muger pregunto
Preciosa, tan embebida en lo que se come, que pare-
ce, que en los manxares asta los Vinos bebe; y que no
tiene cuidado de otra cosa, le respondio una delas da-
mas reparad mejor en ella, assi lo miro con mas
atencion Preciosa, y bio, que solo de su estomago se
podia acer un cuerpo de otra, tan desmedido e-
ra su estomago; grande vision dice Preciosa, entre
tantas maravillas, tambien se aze especial esta mos-
truosidad en la mostruosidad adora, torno la
Dama, porque de su estomago ace su ydolo, mas
aqui son las comidas tan deliciosas, que para dete-
ner disculpa a tener razon; mando Beludia
tomar lugar a Preciosa en la Cavezera dela
mesa, y a Narciso silla junto a ella, y cieronle la
Compañia Zoida, la Hermosura, Amanta y Luz;

Procorpo asistio empie aespaldas dela silla de
Belidia de cuya mano tomaba los platos, que aunre-
galo reputaban favor, y el tan satisfecho del lugar,
que diera el alma por parar enel la vida, las
Damas serbian, Cantaban las Sirenas, tañian las
ninfas. estando enlo mejor del banquete (si-
endo banquete y comedor) batio la puerta d una mano
con apresurados golpes mando Belidia un criado
a aver lo que era, este pregunto sin abrir, fuele
respondido el que llamaba Ser un hombre que
vendia luz de grande claridad; aqui se yzo
toda ojos la Villana, que dio los polbos contra
Sereno, llegando aoydo de Belidia le dixe, no
se que Cosa, Conque la yzo mudar decolor, mas
no adeser; cerrad esas Ventanas, grito la Encan-
tadora, cuidado conesas puertas, cautela enestos mu-
ros, el mismo ayre se entolde, no entre, que es
fuego dissimulado, y luz conocida: aqui yzo una
densa nube el techo del Jardin, y obscureciendo
el pabellon celeste, quedo docel nocturno, que alos
conjuros dela Encantadora baxo pronto; mas la
dilixencia de quien llamo, deshizo la prevencion
de quien la trazo; porque arroxandose aun rayo
de luz, rompio la sombra, dexando el Jardin lo que
era, sino lo que parecia; y luego que la desbaratada
flecha de luz entro enel finxido parayso, siendo
enel tan clara, y lo vistio de una Color de unas
ayre opaco, asombrada Vista, mas lanzas luces, de

cubiertas, por el preclarissimo rayo de Preusa con ad-
miracion, y no sin temor la siguiente transfiguracion:
Paso en Belidia los ojos, y allolos en una serpiente de
Veneno tan nosivo, que apoco aliento inficiona los ay-
res: La Señora Hermosura se torno en una Calabera
fea como la muerte, que representaba; Reduida
un soplo de ayre la llebo de vaxo de dos palmos
de piedra donde quedo ano ser vista: Otra se deyxo
en nada; las damas se combirtieron en basiliscos,
que todo el peligro sele quedo en los ojos; quiso
Preusa contra el espectaculo presente buscar en el
afecto de Narciso algun reparo, mas allolo de di-
ferentes, ojos de rayo contra ella, semblante de
enemigo en la mano un puñal con que la amenazaba
la malicia es fingida al corazon, la Villana se transmuto en Cocodrillo
que llorava dissimulada, y ara engañar Cautelosa;
la muger que administrava el vanquete, se vio
una bestia tan disforme, que solo consigo tiebo-
semexanza, por eso no le dan nombre; las ninfas
se transmutaron en fieras, las ~~fieras~~ Sirenas en Si-
glas, del banquete bolaron las abes quebraron los
vidrios, esparcieronse los nectares, los dulces pro-
vados fueron acibar, las bebidas apuradas fueron
veneno, los frutos gustados fueron piel; Estendio
atemorizada la dama los ojos al Jardin, para re-
tirarlos de tanta muertes, y vio las flores bueltas
en espinos, los arboles desnudos de toda gala, la
Concha, trasto, dela riqueza de Belidia dese-

cha en tierra con todas las riquezas, las fuentes co-
riendo a lagrimas, y la que en los bienes del Valle
tenia nombre, mudados los christales de su agua
en asqueroso lodo, la Dama que antes agotava
sedienta, trocada en aquel animal que de lodo-
ace sustento; y aun se rebolcava en la cenagosa
corriente; la lastimosa transmutacion del caste-
loso Jardin, lo tremendo a Preciosa, y su compañia
que tambien padecia el mismo reparo, con luz
para conocer, mas sin resolucion para dexar.

VOCES DE
Candida
Cap. 8.

Las mas lentas luces del palido Jardin repa-
rava Preciosa los presentes obstaculos, y ella, y los de-
mas sin voz para articular, y solo con coraçon para te-
mer, pues siendo de todos visto el peligro, ninguno se a-
rroxo a buscarle el reparo, pues ofreciendoseles a las
manos las llaves, y a los oxos las puertas, los prendio en
el Jardin la ausencia de lo que tenian visto, y no los
hizo ver el espanto de lo que estaban biendo, con cono-
cer la apariencia de lo que fue, y la realidad de lo
que era; en el tormento voluntario de su porfia, se
quedaron en el mismo lugar de su desengaño, aun

yo que en todo el Jardín se levantó un humo tan re-
petido, tan altivo, tan denso, que subió a cegar sober-
bio la clara luz, que penetró benigna, y escondiendo
por la sombra del rayo, se tornó el Jardín, a se-
ñorear del primer ser, y entre la nube de tan ciego
humo, salió una Dama, de cuyo aliento se creía
echa la misma nube, y ella fue la que lanzando
por la boca el Vapor denso mató el rayo, restitu-
yendo al Jardín la primera Vida, y apartando
con el abanico el mismo humo, dexó al Jardín co-
mo defensa, mas no la vista como embarazo; au-
sente la luz del penetrativo rayo, tornó el mons-
truo a ser muger, la Sierpe a ser belleza, la Cala-
vera a ser Sol, la fiera a ser Ninfa, el llanto a
ser fuente, el lodo a ser christal, la tierra a ser Oro,
el espino a ser flor, el tronco a ser arbol, el Odio
a ser amor, el acibar a ser dulce, el buelo a ser Abe-
la, y el a ser fruto, el Veneno a ser nectar, y final-
mente la verdad a ser mentira; la Dama, que si-
endo lucidísima, fue aborto de la nube Vestía
de plumas, calzaba de plumas, tocaba de plumas,
y tocado, calzado, vestido tomado en brillantísi-
mos lazos de diamantes: bien venida sea dice
Delicia la Soberana Señora a amenizar en es-
te parayso las luces: ya pudiera saberse, respon-
dio ella, que solo a un diamante de mi calzado
bibe el dia, así como a un humo de mi aliento mu-
ere el rayo. Preciosa, y los suyos convalecidos

los humos de la Vanidad. esconden la luz del desengaño.

del parado sitio, ponian los ojos en el Jardin con el
primero afecto; paso la berdad por sueño, y el sue-
ño le quedo como berdad; que Dama es esta pre-
gunto, tan arrogante en el ablar, tan estravagan-
te en el vestir, tam briosa en el defender; esta
Dama le respondio, una de las otras, es una Señora
nobilisima, de condicion muy idalga, grande pun-
donor, mucha liberalidad, y si ymportara a su brio
gastarà en dos oras un tesoro, dara la vida por la
onrra, el Alma por la fama, dicen es yxa del Sol,
nieta de las estrellas, mas lo cierto, y su mas llegado
parentesco es con los ayres: a el ynforme de la Da-
ma se ynclino Preciosa, y le dio en la mesa lugar
Junto a sy, y atan allada en las luces del Jardin, como
quien tenia perdida otra luz, llegavase à Delicia
sin temer el contaxio de Serpiente, miraba la Her-
mosura sin asustarse del orror de la muerte, ablaba
con Narciso sin acer memoria de el puñal, gustava
del banquete aun despues de apurar el Veneno à
los manxares; a este tiempo rodeaba Candida
el Jardin, y Viendo que en el no podia tener entra-
da, se subio a un monte Vezino, y Zelosa de la hon-
rra de su Rey gritto asi para que fuese Oyda.

Preciosa,

Preciosa, mira, que las luces presentes son Sombras
que te engañan, mira que las sombras pasadas
fueron luces, que te advirtieron, este parayso
finxido es solo un Jardin en cantado, adonde

la Cine es era muger, que viote Serpiente, y cree delicia, ella es la delicia del Valle, no es mentira, ma- qual es la delicia del Valle? es un boscaje de cam- maliciosa Veneno, que brinda con dulzura, para en lo querer con tirania, es un Peligro de condicion tan disimulada, que llama con lisongas, para precipitar con escarmientos, es un enredo de conse- quencias tan arriscadas, que adormece la razon pa- ra robar el tino, es un encanto de echizos tan po- deroso, que transforma el entendimiento en Volun- tad, sin dexar la Voluntad ael entendimiento. es un aspid de falcedad tan Cavilosa, que esconde entre las flores la muertte, para engañar por los ojos la Vida; es una Esphinge de tan apurada malicia q. prende conocida, de traer disimulada, es una Sy- rena de vos tan peligrosa, que canta en la tranqui- lidad para arriscar en el golfo, es un mal de con- dicion tan engañosa, que alegra el corazon do- liendo el Alma; esta es la muger Delicia de quien te fias, qual sera la muger hermosa de quien te enamoras.

Es la hermosura, o Preciosa, una duracion compuesta de flores, es una sombra adornada de luces, es un pedazo de tierra disimulado en Cielo, es una poca de zeniza metida en fuego, es un suspiro que tomo corazon de Rosa, es un ayre que tomo cuerpo de gala, es una muerte, que tomo semblante de bida, es un todo, que tomo fundamento de nadas, es un nada que

tomo presumciones detodo, lisonja que luego se conoce, sol que luego sea paga, dia que luego muere, flor que luego se deshoja; es culpa delos y dolencias, el desatino delos locos, el mal delos enfermos, flecha delos heridos, el yerro delos ciegos, el tema delos obstinados, la confusion delos perdidos, la fiebre delos delirantes, el exceso delos extremosos, el peligro detodos, el bien de ninguno, tal es la hermosura, que puedes ô Preciosa esperar della, viste la Cadaver, bolviste a cuidarla y dolo, a verla mayo, no te fies ô Preciosa dela Hermosura, ny menos deel amor deese hombre, que lo allaste enemigo, y lo crees Amante.

Es amor, ô Engañada Vellesa, tiene Corazon de afecto y consequencias de Odio, lisonjea enla Voluntad, y lastima enla razon, sabe adesearse, y dura apeligro, no se atriaca, y acaba Veneno, Vive enla vida, mata enel alma, abla dulzuras, obra crueldades, aconseja Sosiegos, y traza ruinas, de ti es amante, fingido, del Rey enemigo disimulado, mucha causa paralos zelos, ninguna disculpa para el amor, trata de comparar tu desgracia consu finesa, tan falsa esta su finesa con tu fortuna de mandar tu albedrio, no de obedecerlo, que eso fuera dexar tu albedrio desen cuidado, solo quando es para de cuidado, grande atrevimiento contra la Magestad, grande empeño para la Obligacion, acuerdate ô Preciosa dela obligacion para el desempeño, no te fies deesta Muger Rocida

para la duracion de sus Vanidades, que la Vida deel
Valle, no tiene duracion, promete posesiones,
y no da tiempo ala esperanza, ofrece contentos, des-
cubre desengaños, finxese luces, tocase cenizas,
ofreceme Coronas, da sepulturas, cuidase estre-
lla, oye exalacion, esperase tiempo, lograse ynstan-
te, no te engañe en que parece, que puede desapa-
recer sin desengañarte, quedaras a llorar perdida,
quando ygnorante embelesada.

Del Jardin ya bistes,
que las flores son espinos, las fuentes lagrimas, las ri-
queras tierra, los bienes lodo; Y sie pues deste Jardin,
desta Vida, deste amor, desta hermosura, desta
delicia, que la delicia te ofrece los bienes deel
Valle, por aventurarte los dela Corte, la hermosu-
ra los triunfos dela Belleza, por embarazarte los
dela Corona, el amor los afectos dela Villania por
quitarte los dela Mag.d; la Vida la adoracion de
las flores, por desviarte la dela Estrella; el Jar-
din el logro de todo, por evitarte el todo de tu lo-
gro: Enemigos del Rey, Preciosa, enemigos deel
Rey son los que te asisten, despidelos como tray-
cion, no los admitas como Compañia, mira, que de-
xas tu obligacion quexosa, por dexar tu Volun-
tad lisongeada, el Rey es mucho malo para ofen-
dido, si es muy bueno para amante, cabe en su a-
mor ygualar sus ser a su grandeza, mas no cabe
en su zelo desconocer su agravio en su Amor,

aqui temiera su yndignacion, fuera deaqui temirara su afecto, no parezca, que buscas mas, que su afecto a su yndignacion, no aver miedo del castigo parece mucha obstinacion del yerro, en tu mano esta tu fortuna, no la dexes bolar en tu liviandad, que es muy facil de perder, y muy dificultosa oecuperar, y sibien el amor del Rey ver los aplicios dela Corona, en tu yngratitud no alcanzaras, ni los lexos dela purpura; la espalda Preciosa a este Jardin, y que te monstraron sus realidades, no te engañen sus aparienzias, que si allaste una Luz quando errada, no allaras una di culpa quando arepentida, adviente, que es este tiempo de tornar, y que despues te a de faltar tiempo.

Ala eficazes Voces de Candida aundia Preciosa con resolucion, buscando la puerta deel Jardin para dexarlo, mas Belidia y so. Quelas ninfas, y Sirena la ataxasen prontas los acertados pasos dela instable Deydad, ala melodia suabe paro suspensa, y sele adormecieron los sentidos ala voz deeste Canto.

Otu que enesta esfera
llegaste a discurrir
pues de felix la hallaste
no la dexe Preciosa de ynfeliz.

Aqui Veras alegre
site quedas aqui

los días de safiras
las luces dela noche de Rubí.
tendras para el olfato
en Zefiro sutil
a soplos de claveles
el ayre con aliéntos de Jazmin.
Para el gusto hallaras
y sin ello por venir
los nectares de perlas
que son propios alabíos de Carmin.
Lograras a el oydo
que tanto as de advertir
Sirenas ciénto à ciénto
y instrument de Ninfas mil ô mil.
tus manos palparan
las riqueras de Ofir
y entre piédras preciósas
seras tu piédra no, Preciósa sí.
El amor a tus gracias
sera siel Jentil
tu bibiras por el
y el ô Preciosa morira por ti.
Si del Cíelo las luces
quisieres repartir
al christal dela fuentes
bararan los luceros de zafir.
La Aurora, el Sol, el Alva
miraran a lucir

ninguno a de llorar
que aora el Aurora aquí se a de reír.
Cantando a tu beldad
en amorosa lid
a de morir el Cisne
y el ruyseñor Preciosa a de bibir.
A la luz de tus Ojos
que tan claros los vi
ha de Aguila beber
y el girasol amante ha de seguir.
A tu planta las flores
veras oy rebibir,
que an de bolber de tuyas
quando de flores tienen de morir.
Al brazero de el Sol
o lo canto felix
se an de quemar las Rosas
que te aran Sacrificios el Abril.
La Deidades del agua
que saben elexir
te an de mentir en thetis
y por ser thetis poco an de mentir.
El sentir no podrias
conocer a sentir,
que en esta Region
es estraño el ydioma de gemir
Y al fin al fin Preciosa
si no mi ras al fin

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE
GRANADA

siendo estrella la flore
un cielo teanda aun deste pensil.
Pero si desdichada
te arrojas a salir
si destino te dueles
quien ynfeliz se dolera de ti.

Adormecidos los sentidos dela Dama alas Voces delas Voces de Sirenas, se quedo en un Sueño suave, y en un engaño gustoso, siendo paren tesis entre el acuerdo, y el letargo una suspension, que ni bien podia dormir, ni de todo se dexaba embelesar; era una Silla de marmol atlante aeste Cielo, ya de nublados a este dia, ya de sombras, aeste sol, ya de eclipses, aesta Luna ya de menguantes, adonde retirada toda la Compañia la de xaron Sola Consigo, de quien no podia fiarse.

FLECHAS DE

Bemmequer

Cap. 8.

Arrobada enla fingida gloria de su parayso, quedo Preciosa, mal advertida, y bien elebada, nada de inconsideracion, toda de sus ojos, la ydea enla vista, mas no la vista enla ydea, quando el ruidoso estruendo de varias Voces la llamo de priessa, para reparar curiosa; mira, y vio, un xoben de poca Edad mucha xentile-

UNIVERSITA

ra, ayroso talle, actiones muí bibas, los pasos muí lixe-
ros, el Vrío mucho, quietud ninguna, y con todo pare-
cía de Corta Vista, casaca de color de fuego, chupa
azul obscuro, cabos Verdemar, así bestía el mozo, si-
endo sus interiores llama, sus ynteriores Zelos, sus fi-
nes Variedades; tras sí traía de Oro bien labrado
un Carcax al ombro, que tiraba flechas, a una ga-
lería frontera, aquí asistían numero de grandes nin-
fas, Damas, y galanes, y con galanes, Damas, y nin-
fas Jugaba la flecha, a quien unos estaban el Cuerpo
con lixereza, otros tenían resistencia quedaban eridos,
otros en la dureza del pecho la quebraban de estos
eran los menos sin que el erido dexase el Juego por
quexoso, el sano por amenazado, el libre por esem-
to; buscó Preciosa con los ojos a quien Preguntar, y si-
en preguntar, y encontró con Oña a quien pidio la
sacase de las dudas, que padecía a vista de lo que mi-
rava, que quería saber quien era aquel Joben y
que era aquel Juego: Este Joben dice Oña es un
grande Príncipe en el Valle de lagrimas, una de
las mas estimables personas: con señor de mpo der, que
aca en los albedríos tiene imperio, suxeta las volun-
tades, prende las memorias, cautiba los entendimi-
entos, que a los dominios del Alma se estienden sus
Jurisdiciones, es arriscado en sus empresas, libre en
sus resoluciones, inconsiderado en sus arrojos, no te-
me aquel gran Señor, que Diran, porque dice fue-
ra de sí lo que es, y das Vasallaxe a este Príncipe

siendo uno delos maiorez deel Valle, he de condi-
cion ynquieta, animo alterado, natural extremoso, a-
fecto eficaz, liberal como Rey, tirano Como poderoso,
mas tambien umano, como hombre; alla tiene su
Vez de bien y no aun Con tanta fama de cruel; esta
son Señora su condiciones, y Bemmequer Su nom-
bre: No ai enel Valle delagrima Pastor, queno Cante
sus historias, fuente, que no llore sus sin razones, que-
lla, que no se duela de sus flechas, Savio que no en-
tienda desu esencia, y si preguntares aun rus-
tico, os dara la misma ynformacion, que un poli-
tico, es enel Juego delas flechas mui exercitado, y
a estos Jardines viene a Jugar contodos los que ves,
comenzando endivertimiento lo que muchas Vezes
acava en martirio: hice reparo, dice Preciosa
tambien enque los heridos se dexaron quedar tan
olbidados deremedio, que no osaron buscar la
cura: es dice Dia, que aun gusto dela llaga y
ella tiene conque la suabicen, si con que la sanen, que
Bemmeger es grande encantador, y para eso Usa
de sus echicerias, mas para los que escarmentados o lo-
cos quieren Salud ay dos medios degrande auto-
ridad, alta sabiduria, mucha esperiencia, uno dee-
llos llamado Claro, otro Protempo, curan des-
pacio, mas asseguran la salud, y no solo en esta, y
otras muchas enfermedades; pone el Juego enel di-
vertimiento, y engaña, el peligro: y vos dice Preciosa, q. S.s
no entrais enel Juego, si le conoceis el pasatiempo;

el tiempo y el desengaño son los que curan los amantes.

Lo Señora, tornó Ocía, no quiero cosa, que suene a
fatiga, ni que me cueste cuidado de librarme, o el
susto de perderme; basta aver allí escriviendo de tra-
bajo, para acerme de otra parte, y huir a tal co-
tinuendo, y si se compara un Reyno con una ocupa-
cion, por escusarme el fastidio de la ocupaon dexara
el Reyno, pasó adelante Ocía, a tiempo, que una
perdida flecha se yzo allada en el pecho de Pre-
ciosa Perdida, del circuito de la galeria se escuso,
y quedó Bemmequer a reparar la Dama, que he-
rida le dixo. hiere se al Alma no al ha-mor huma-no.

Dice o Joben en que te ofendió la pie-
dra de mi pecho, para que así la de mintieres la du-
reza: O Deidad, respondió el, en que te agravió
la Vista de mis ojos, quien le embarazares las luces?
que mal te yce dice Preciosa, para acerme blan-
co de tus tiros? que mal te yce respondió Bemme-
quer, para acerme materia a tales incendios? pues
que culpa tengo yo dice ella de los rayos de mi be-
lleza! que culpa me queda a mí tornó el, en lo
des compuesto de mis flechas: por el impulso con que
las arrojas, en el descuido con que no las resguardas
tornó ella: basta Joben, dice ella, no sea mia la he-
rida, y buelva la queja, que eso es lo cae la pe-
na, quien no eso el dolor; basta Diosa respondió
el moço, no aga melindre de una flecha, quien no
ace lastima de una muerte, que eso es quere la com-
pasion de quien usa tirania: yo dice la Dama entre

aquí con vida, y apena para prender â el alma llevo Vida, yo, díce el moro, llegue aqí con alma, y vida, y apena para sustentar la Vida llevo alma: â otra flecha tornó ella, quien os a vos; a vos tornó el, que no a otra flechas, mas quién ere muxer, que puedes tanto; mas quien ere ô monstruo que tantos Vences, respondió ella; Bemmeger grittó a este tiempo â Hermosura, y Preciosa, díce Por otra parte Narciso; ambos llegaron a un mismo lugar, respondiendo mis teríos, quedaron Delos; Era Narciso como ya se sabe y dolatra dela belleza de Preciosa; era la Hermosura como no se ygnora cuídado de Bemmeger, buscando, uno, y otro lo que querían, allaron lo que no quisieran, formaron luego un tal rezelo, que haviendo yndicio Visto agravio, y allí como en lugar de poca feè havía mucha desconfianza; Bemmeger tornó a animar las flechas, Preciosa renobo la herida; todos dissimularon, ninguno se dexo entender: Viena llado díce Hermosura, esta el Príncipe Bemmeguer; y aun por eso yo no le allava: así díce Preciosa lo descubro la nobedad, y la com bos lo llevara el afecto; quedare en la aten(ci)o(n), respondio El quando me aparta la fuerza: no quedare en ningun modo díce Narciso, añadiendo, que así no se dexa, quien se dexa, yo siempre qedo a no temer dece el otro, y ambos empuñaron, mas el mal llebado ympulso de su yas, embarazo Delidia, que segí

da de dama, Yo alane dió buelta á aquel lugar, adonde estorbó la ruina de los dos Principes, y los dexo amigos, mas no reconciliados.

BATALLA DE

Narciso, y Bermeger

Cap. 10.

En los Jardínes de Delicia bibia Preciosa tan olbidada de sus obligaciónes, como si la criaran para tierra de aquellos Jardínes, de la Corona, que le destino el Rey, acia tampoco y mereze, como del Rey, que le destinaba la Corona. la fee, que le debia guardava tam perdida, que solo con su ingratitud tenia fee, alli no avia ninguno para el consejo, Candida ausente, y aborrecida, Sereno ciego, y desterrado, Angelino retirado, y quexoso, Amancia, y Sus aviendo leí del gusto, y desembarazo de la razon, todas afecto para Narciso, todas ojos para Bermeguer, Pirocorpo en las glorias de Delicidia bien acomodado, como si naciera solo para aquellas glorias, persuadiendo á Preciosa a que nunca la dexase, y ella obedeciendo señora, a quien mandaba criado, tan temerario estaba el criado, tan ciega la señora; Bermeguer perfido amante de Preciosa dexaba de amada por otra belleza. Nar-

uso opositor Constante vivía en su tema, quando ar-
día en sus zelos, Preciosa desdiciendose dela que-
era, se estava solo la que parecía, así daba licencia
alos festexos delos dos galanes en la lebe permisn.
de su locura (que buena estava la Esposa la espo-
sa del Rey, aviendo tantos de sus desliçes, la corte
de su assistencia) las Sirenas cantaban a en can-
tar, las ninfas no enseñaban a uy.r, los banque-
tes despertaban el apetito, los festines olbidaban
la estavilidad, los divertimientos pasaban de ma-
gestuosos, así yba todo conque todo se perdía, sien-
do Belcidia la que en el mar de sus delicias ane-
gava tanta razon perdida, Procorpo consumien-
do en su galanteo los thesoros de Preciosa, en cuio
albedrio mandava; una tarde en que en el Jar-
din superior se allaron las Damas, entraron a corte-
xarlas los dos galanes, Bemmeger, y Narciso, viendo
Belcidia tan oportuna ocasn para el divertimto, pi-
dio a Preciosa armare una question en que descifra-
se el entendimto delos dos Principes, y entretubie-
se la vida de aquella tarde, obedecio Preciosa vo-
luntaria, acordandose, que en quanto el afecto
de Narciso, lo parava sin ardor de flecha, sin sus-
to de celos, sin el desmayo dela desconfianza; Y
que en quanto la dama de Bemmeger, penaba en
la desconfianza, ardia en los zelos, moria en la he-
rida, queriendo saber qual destos dos afectos encon-
trados era mas poderoso, mirando para Bemmeger, y
Narciso

Y Narciso dice asi.

Pretendida la Velleza de Menga de Blas, y Silbio, se ynclino ala dos finezas agradecida aunq.e entrãbos afectos encontrada: Amava à Silvio tan satisfecha ensufee, tan segura ensu extremo, tan sinsusto en su cuidado, que el tro de quererle era Quererse, yuer biba ambicion para el descanso, lo que nacio prio.n para el albedrio; tan conforme estava esta Union para la voluntad, tan axena para la desconfianza, que en Silbio reamaba asi: queria à Bla, mas tan diferente, que el afecto paso a sobresalto, la esperanza atemor, la satisfac.n atormento, y tanto, que era un odio contra si este amor para el, a Silbio queria aquerer, à Bla queria à desesperar: Pregunto aora, si en este amor asi para con Silbio, i y en este amor des y para con Blas, si es Bla el mas dichoso, o se queda Silbio el mas favorecido.

Diga vuestra voz fiel
qual prefiera Menga aqui
si à Silbio, aquien ama assi,
si à Bla aquien quiere en el.

No eran lerdos los dos amantes, asi entendiendo en esta proposic.n lo que le tocava, à cada qual se animo a defender su partido, Comenzo Narciso, y Dice: Y el amor de Menga para con Blas era una biolencia deel destino, siendo su amor para con Silbio un destino sin biolencia, à Blas amaba aun

ciada de su estrella, à Silvio obligada de su Vo-
luntad; querer à Silvio era fuerza de razon;
querer à Blas, era en razon de la fuerza.

Vea pues vuestro Cuydado
qual llega a ser mas glorioso
si aquel àmor, q. es forzoso
si aquel amor q. es forzado.

Amar Menga à Silvio dice Bemmequer, en las com-
beniencias de su sosiego era interese; amar à Blas
en los sustos de su cuydado era fineza: querer a Sil-
vio era quererse asi, querer à Blas era querer
à Blas.

Luego bien claro parece
que mas fino llega à ser
aquel àmor q. es querer
que aquel àmor, q. es quererse.

Amose Menga en Silvio, como Narciso, no era solo
quererse asi, mas era querer como asi à Silvio; que-
rer, a uno mas que a otro, es querer mucho, querer
a uno como a si, es querer mas.

Luego Menga en tanto ardor
a Silbio a pesar de Blas
si mas se quiso mas
como pudo mas querer.

querer Menga à Silvio como asi, respondio Bem-
mequer, era querer tanto a otro como à Silvio; amar
à Blas porque le odiava asi, era no encontraria muy

así Igual à Blas.

Luego Menga Para Blas
en tan crueldo frenesí
queriéndole mas q. así
Ya le pudo querer mas.

O diáse Menga así queriendo à Blas, respondió Narciso, no era querer mas à Blas, que así, mas era querer la estrella de Menga mas, que a Menga à Blas; Blas era el preferido en el destino, Silbio el cariño en la Voluntad, el amor de Blas era como trayd o, y el amor de Silbio era como allado.

Como puede en tanto mal
excederse lisonxero
un amor q. es estranxero
a un amor q. es natural.

La Voluntad, dice Bermeger es gobernada del destino, con que ese destino de Menga para Blas era Voluntad, y así no queda para Silbio mas que el entendimto. el amor es locura, y no es razon; luego queda para Silbio lo que se entiende, y para Blas lo que se ama.

Así que claro se infiere
ser afecto menos grave
el que quiere porq. sabe,
que el q. sabe porque quiere.

Quien ama con entendimto., dice Narciso, tambien ama con Voluntad, porque amo, puedese amar con Voluntad, y sin entendimto., mas no se puede

amar con entendim.to, y sin boluntad, luego Sil-
vio teniendo por el amor, y razon, llebava a Bla-
demas la razon para el amor.

Otro efecto no se sabe
que en extremo singular,
como ade saber amar
quien ama sin lo q.e sabe.

El amor dize Bermeguer, ade tenerse solo con
la Volumtad, que todo lo que le mezcla la confe-
sion, le diminuye la quinta esencia; quien
ama con entendim.to sabe entender, y sabe amar,
y quien ubiere de amar solo de saber amar ade
entender.

Assi, que en todo rigor
es buestro argumento loco
porque de amor sabe poco
quien sabe mas q.e de amor.

Menos saveis vos respondio Narsiso, que dexais
lo mexor a los brutos, que solo ellos aman sin en-
tendim.to, mas bos mas bruto, atajo Bermeguer
sayra, lo que Narsiso profesa en su razon, arro-
jole un guante, que esta arrojado, y para ayu-
dar lo que comenzo divertim.to (que eran tantos
divertimientos de Belisdia) acepto Narsiso
el desafio con el guante, y guardo para el
la venganza, que alli no pudo dexar de sus-
pender, quedando para otro dia la batalla, sin

que el respeto delas damas la pudiése embarazar; saliéron los Príncipes deel Xardin a prevenirse, seguídos delos damas que lo ocuparon, quedaron las Damas a platicar lo sucedído.

Mucho siento, díce Belisídia, tener assí cados estos dos Príncipes, que son persona muy ímportantes en el Valle de lagrímas; el arroxo de Bermeger respondio Preciosa fue el peligro, que a vna atencion fue el divertimento; ael díce Zoraída trataronlo como bruto, y arroxose como fiera; tenía en si la fuerza de un celo, díce Luz que es mas brava, que la de un leon; la condicion de Bermeger, díce Preciosa, es un leon aun sin celos; mas yo tube la culpa, que no híce reparo en que el no repara: no ai duda díce Hermosura, que Bermeger tiene veces de marte, así como Narciso de Narciso, y ues uno se embrabese en una academia cuando el otro se devuida en un espexo; creo deel díce Preciosa, que no dexe de mírar su pundonor primero, que de componer sus cabellos; y ue Bermeger díce Amante tambien tiene cavellos rubios; si quisiera peinarlos; y es por los pensamientos tan altibo díce Hermosura; si díce Preciosa quando se arrepiente delos primeros pensamientos; y en que díce Hermosura, quedaron sus pensamientos

mas altivos, que em mi: en mi dice Preciosa
queso̍ una muxer criada para una Reina,
y vos una muger criada para una calavera;
guardo Preciosa para su despique, lo que sele
monstro para su escarmiento, que asi toma los
desengaños, quien no sabe desengañarse; y ba
à embravecerse la Hermosura, mas la àtaxo
Amanta, Cansados cavellos, dice, tienen a-
qui sido los deestos hombres; dexad que ma-
ñana se repelen el uno al otro, y no nos re-
pelemos por ellos; y a io me contentara dice
Delidia conque no parase de repelarse: eso
dice Evida es quererlos ombres vaxos, y ellos
quierense Cavalleros: era negociarle la
muerte torno Delidia, que en el esfuerzo
de cada uno le temo à ambos: yo os aseguro
dice Amanta, que Narsiso se dexe morir, es mu-
cho amigo de si, hade acer toda dilixencia
por quedar; aora à Benmegli no asseguro,
que ese por se arroxar mas de prisa entrara
por la punta de una lanza, como qien entra por
su casa: dexadlo dice Luz, que el ade vivir
de vivo, cuando se antiqua de temerario; si-
acudio Amanta a decer como la y dra una
cavera cortada, y otra renacida: tiempo à
dice Preciosa, que io tengo a ese ombre por
peor, que el vicho de siete caveras, y coro-
nadas, porque el en toda parte le parece que

de tener ymperio; fuera conmigo a batallas
dice Zefira, que yo le cortara la cavesa, de
suerte, que no le naciesen las presumciones
y por todas las Coronas fuera la Vitoria mia;
no pais tanto de vuestros humos, dice Hermosura,
que son cosas de ayre, y el viento las lleva: Yo
fio en lo que soy respondio Zefira, que no
ago humos, que me puedan quemar: despacio
señora, respondio Hermosura, con los oxos
empreciosa, que yo soy una muxer criada pa-
ra una Diosa, y aunque mortaxada paras
un cadaber; cierto dice Zoida, que no ai
calavera tan bien encarnada, y si asy son
los cadaveres yo no quisiera salir de los se-
pulchros: calla Hermosura, dice Luz qu-
ando esta en una cueba se ba aplaudida;
ai bien dice Amaura, que aquel concepto
es respons, y no respuesta: basta dice Bel-
cidia, que os bais olvidando de que estais
en mis Jardines, donde no ai sombra de tumu-
lo, y vos aceis de cada palabra una sepultura;
pued[redacted] damonos, antes que nos [redacted] deslice-
mos, [redacted] dice Zoida, que [redacted] es tarde, y ma-
ñana traeremos palabras de vida, porque
no nos ponga Belidia pena de muerte.

Retira-
ronse las Damas a sus aposentos a esperar a ma-
ñana, en que los dos moros abian de salir a ba-

talla, ò que bién quedara el mundo, si en la batalla murieran ambos; al voro bate valle de lagrimas, que quien te duplica la miserias esta ayeligro, no le de campo para el seguro dale solo tierra para la sepultura, y io te prometo los epitafios.

Murio la noche, nació el Aurora, creció el día, y à las dos dela tarde ocuparon las damas las Ventanas deuna galeria para ver la batalla; entraron enel campo los cavalleros apadrinados de dos Principes, tambien familiares enla casa de Beluidia: el que assistia por Narciso venia de armas blancas lucidas, enlazadas de oro, enel escudo en campo blanco abreviada la Ciudad de troia, hecha un monstruo de fuego, y un hombre, como que venia de fuera, ablando por esta letra.

Sino estoi dentro q̃ importa.

El que apadrinava à Bermeger era Signas. Signas primera ruina de Preciosa, contento de ber el bién, que yva logrando su cautela, andava siempre alos aprietos de su empeño, en esta ocasⁿ. llamado de Bermeger, le fue padrino mezcladas sus armas de todas las colores, enel escudo en campo Verde un mundo, aquien una mano prendia con una cadena, y la letra.

Bendi mano.

quién son los padrinos pregunto con curiosidad Pre-

cion; el de Narciso, respondio Evrida es un grande
llamado Alcandro pariente de Ocia, hombre tan
amante de su sosiego, que por no perder una ora
de sueño, dexara los intereses de toda la vida, si el
mar brama, responde que prenda las naves; si el
viento arruyna, que pongas puntales en los edifi-
cios; si el fuego prende, que para eso ay agua; si el
arroyo amenaza, que tardara en caer; si tiembla
la tierra, que le passara el miedo, y finalmente por no
tener cuidado asta de sí de cuida, en su palacio en-
tra el sueño, a vivir de día, y no sale sino a morir
de mañana, come lo que le cuesta menos, por no ser
lo que alcanzamos, ni aun en tierra de moros gana-
ra su pan con el sudor de su rostro, ~~[illegible]~~
por no buscar de comer, se dexara morir de ham-
bre, de pocas salidas, y çapatos contados, hes-
tan enemigo de guerra que aunque se llevara de
su condicion con dificultad tomara el acero, es
de animo quieto, natural docil, inclinado a-
paz, opuesto a disenciones, y la mayor fineza que
le podia deber Narciso, por ser mucho de su alma
era acompañarlo en esta ocasion, en que fue la pri-
mera vez, que tomo las armas, y como caballero no-
ble las trae blancas, mas creo, que acordado de
las obligaciones de su ser bolbera por su esfuerzo,
y ablando para nos, sea, que no a de perderse, que el
e ombre, que no saba enamorarse, y por no pasar una noche
de sereno, perdera muchos dias de sol.

El cavallero del mundo es Principe delos maiores q̃ aviтan enestte Valle, à cuio respeto todos conocemos sugesion, encanta con agrado, enamora con afabilidad, aprisiona conel trato, siendo la Sirena mas atractiba, y menos advertida, todos enel Valle delagrimas los oimos, menos alguno paiso q̃ por simple no entienda, o algun solitario, q̃ por retirado nolo encuentre; el son delos belicos atentos partio la palabra à Evida; alla, y las mas separavan lagala delos desafiados, cuia pluma embarazaban el ayre, cuias armas herian el Sol, cuios cavallos alegraban latierra, eran las armas de Bemmeger encarnadas sembradas de diamantes, enel escudo encampo Roxo un Cupido descansando sobre un corason atravesado de muchas flechas, y laletra.

Solo donde mato vivo.

Venia Narris. de armas naranxadas cubiertas de folla de plata, enel escudo encampo azul una estrella, y deella p.r los cabellos preso un cupido, y la letra.

Enlos cabellos
no va por si
queva porellos.

Enel escudo deси Contrario alló cada uno el los caballeros incentibo para maior ira, asi q̃ precediendo primero las seremonias deeste acto, se arroxaron asitua contal braveza, que temblo latierra, paro el ayre, ardio el fuego, las lanzas luego, que encontradas fueron desvanecidas, y conlos atomos equibocados, pasaron ala espada aquien Marte respiro dos alientos, que dio igual aunque deseo diferente, porque la defensa de Bemmeger lisongeaba elgusto de Venus, hi-

ciron la arma dura resistencia alos golpes; Bemme-
ger mostraba mas ligereza, Narciso mas seguro, conque du-
davan donde ynclinarse, los padrinos tambien lidiaban
valerosos, si bien Arcanio se monstrava mas pesado, que
su contrario era ligero; y aquel campo era toda flor pur-
purea, y con dificultad se allaria: entre lo rroxo lo ver-
de: Preciosa toda era sustos temiendo le costase la
vitoria de uno, la vida de el otro, y en la muerte de ca-
da cual perdia la vitoria, fue la vatalla mucho reñi-
da, grande la porfia, maior el aliento, en la Dama
ygual el sobresalto, que Narciso era el ydolo de to-
das, Bemmeger cuidado de muchas, avia que peleaban
dos horas, cuando dexados los caballos vinieron a los
brazos, y a grande tiempo de lidia caio Bemeguer
sin aliento: aplaudiose la vitoria por Narciso, y co- el amor pro-pio vence a todo otro amor
mo Bemmeger tenia muchos quexosos en el valle, se levan-
to contra el un clamor, en que unos decian Muera mue-
ra el basilisco sin bista; otros muera la sirena sin dul-
zura, muera el aspid entre las flores: otros el cocodri-
lo entre [redacted] llantos: otros queremos descanso, otros que-
remos vida, otros queremos alma, y todos libertad, li-
bertad, libertad; rompieron la embarazada turba de-
bozes los suspiros de Hermosura que decia; no muera que
no queda quien aplauda mi belleza: viva decia Zefira
para que aia a quien pise mi bondad; resucite, decia
Amanta para, que aprisione mis afectos; aliente de-
cia Luz para que ilumine mi memoria; salbese, decia
Livida para, que entretenga mi peregrinacion; torne de-

el descanso es enemigo del amor.

cia Del Cidia para, que alegrasen los xardines; mas descanso cruel enemigo de Bemmeguer embarazaba la obediencia ala damas; la autoridad de Signas pudo tanto, que vencio el desconcierto dela turba, componiendo la desorden del motin, esta sosegado se levanto Bemmeguer a sus sentidos; Vuelva el Valle a llorar su sentimiento, y qual pisada vivora, aviendo flechado los pedazos de la lanzas, dio en todos, por vengarse de uno, ignorando la ofensa de tantos, estos desampararon el campo, que temieron en el moro un rayo desatado de la esfera de su yra, quedo solo Bemmeguer con Signas, que Narciso se tenia retirado à curarse; Dexaron la damas la galeria, y Preciosa al despedirse ultima, pudo sin ser vista delas demas, decir desde la ventana à Bemmeguer: Bemmeguer aun no esta todo perdido, que se ay logro desgraciado, no dexa à Bla menos dichoso: sin dar lugar aque le respondiese, pudo encubrirse, y en la estimacion del Joben quedo esta palabra à valuarse.

Infierno, y Gloria

De Bemmeguer

Cap. 11.

quexavase Narciso à Preciosa viendose en la competencia de Bemeguer mas desdeñado, y persuadida aque

no permitiere el galanteo, excluiendo de todo al galante, haciendo de los zelos confianza, se atrevio a decirle estas razones.

Yo soi señora huin hombre q̃ os sabe serbir; Bermeger un ombre, q̃ os sabia matar, mis finezas son tan àxustadas à vro respeto, que no pasan de los limites de adoraciones; sus excesos tanto contra vros pundonores, que llegaron a extremos de damasias; en el tendreis un susto contra el sosiego, en mi una mansion para el cuidado, en el una yncredulidad para la fee, en mi una estabilidad para la firmeza, en el ablan las fuentes como murmurio, en mi responde el Valle como razon, el es fabula de estos paises, yo soy ydolo destos bosques, mas vos ynfiel derribais el ydolo, por adorar en la fabula; de el se queixa, des de el corazon mas sabio, asta el satiro mas rudo, el palacio mas lebantado, la choza mas cayda; por mi descansa el principe mas soberano, el pastor mas omilde, pareciendo a todos la àfabilidad de mi trato, como lo riguroso de sus condiciones, mas vos por despedazarme gustais de las fieras; que alsais señora en este hombre para no desterrarlo, sino es, que mi desgracia pesò mas para su fortuna, que de la estrella de un ynfelix se aze la de un dichoso; si os agrada su persona, transformare la mia, si su ser, bolvere à nacer, si su condicion, mudare el trato, si sus arroxos, pondre la venda, si su exercicio, Jugare las flechas, mas ¡y como pienso, os agrada mas solo en-

queréros menos, yo deseoso de ymitarlo cauteloso, que
no qiero Comprar mi fortuna àcosta de mi fineza.

Narciso, respondió Preciosa, conten-
taos en que solo un hombre, que se atrebe à ablar,
y dexad, que sea Bermeger un ombre, q.e se atreva à
àmorir: no sean suias mis atenciones, mas sean vros su-
afectos, no os digo, que le estimo de corazon, mas no le quie-
ro quitar los celos, y por el atrevim.to de declarar los zelos su-
fridos, en quanto delinquistes, contra mi Soberania pa-
decedlo en vro temor, aunque en el mismo temor padez-
ca tambien la Soberania.

Sí allais, respondió Narciso,
unos zelos para sufridos, allareis un supremo para tole-
rado, con que io estoy resuelto em mostraros el lugar donde
Bermeger puede poneros, seguidme como curiosidad, y vere-
is donde este Principe lleva à los q.e lo quieren, como sin Justicia;
siguio Preciosa à Narciso, deseosa de saber en q.e se declaraba el miste-
rio de sus razones, y saliendo de los Jardines de Belvedia à po-
co andar la llevo à un lugar melancolico, todo sombras de arbo-
les, poco de matis de flores, luzes macilentas, aves nocturnas
aire asombrado, y en la ausencia del sol tan ardiente q.e
parece le dexò lo que abrasava, quando se metia en lo q.e lu-
cia: En este espacio funebre abia una fuente de lagrimas que
batiendo en la dureza de las piedras le acrisolava el ser, pu-
diendo desmentirle la naturaleza; llegò Preciosa obligada
del calor, à que la condenaron aquellos ayres, à buscar en los
christales de aquella fuente refrigerio, mas allò las aguas
tan amargas, y ardientes, que para el gusto fueron hiel,

Para el tacto fuego, y ta quisiera trocar la agua por los ayres; que fuente es esta dice para Narciso, de tan estrañas qualidades, que primero que la sed, mata al sediento; el lugar respondio el adonde entrais, es el ynfierno de Bemeguer, porque aqui trae apenas a los, q. lo amaron: la fuente de que provastes, corre las lagrimas q. lloraron; este ayre ardiente, fino, y melancolico, fue de los suspiros, que lanzaron, y como son de amor, abrasaron las aguas, y quemaron los ayres, aora oid las voces con q. se quelaron, y aprended la musica por si buscais el llanto; aqui sin mas instrumento, que el tormento, comenzo una tristissima, y lamentable musica, cuyas sentidas voces decian asi.

el amor humano es un ynfierno.

Deidad, que en este averno
a tu rigor enseñas
mira nuestros tormentos si eres sorda,
oye nuestros clamores si eres ciega.
Ciega Deydad cruel
por tantos nombres fiera
si gustas de quien llora, pena, y gime
aqui se gime, aqui se llora, aqui se pena.
Dicen que amor te llamas
a tu ser diferencias
si siendo amor, amor asi nos tratas
si fuera odio amor q. mas hicieras?
Que eres odio, y no amor
mi estrañeza confiesa,
porq. si el odio es yelo, es fuego, es rabia

aquí se cambia, aquí se arde, aquí se yela.
Y si a tu ruego solo
el decoro se ausenta
llega a ver lo q falta a tu crueldad,
no a mirar lo q sobra a mi queja.
Mas ay, que tu crueldad
esta de todo llena
si no ay mas q flechar, matar, herir
aquí se hiere, aquí se mata, aquí se flecha.

Acabada la lamentable musica comenzó otra de suspiros, mas sin compases de voces, mas sin dulzura de sollozos, mas sin yntervalo, y de suspiros, voces, y sollozos, se formava un compuesto tan triste, que solo de el se podia acer un ynfierno, a la puerta de este estaban ya Narciso, y Preciosa, que eran unos muros de un cercado Valle, adonde se padecia à acavar, y no se tornaba a merecer: entraron facilmte, que alli a ninguno se vedava la entrada, à muchos la salida; y aqui eran los ayres mas ardientes, las sombras mas tristes, los arboles mas melancolicas, las flores mas escasas, las aves mas agorientas, las luces mas diminas, mas el fuego, que ardia en lugar de sol pudiera anotar, que se padecia asi.

Entre los condenados a los tormentos de Bemger, siendo ygual el dolor, eran diferentes las penas, varios los verdugos, variaba la crueldad de muchos una muxer, vestida de amarillo, de debil presencia, de flaca disposicion, de macilenta color, la qual coxiendo de el Valle, no la flor ynocente, mas la serpi-

ente dissimulada, tomava unos aspides azules y los ponia enlos corazones delos pacientes, adonde quedavan apicandoles el corazon, crecian los aspides venenosos, cevados enlos pechos mal nutridos, y se hazian tan fieros monstruos, que libres por el valle quedaban a ser eraza el ynfierno la furia: a otra parte estava un berdugo con semblante trasnochado, ojos de quien nunca durmio, y corazon de quien siempre velo, este llegando à muchos delos atormentados, les lanzaba sobre las cabezas un sereno de nieve, y aviendolos estatua de ciertas paredes, tenia cuidado, de que no se inclinaren adescansar, mas que alli se dexaren apadecer: aqui se levanto una turba de vozes, que asustada decia, que viene la madrastra, que viene la madrastra; y luego aparecio enel descontento valle una muxer ciega: era de grande estatura, de mayor tristeza, vestidos negros vordados todo adilubios dela pintura, enlos sitios del ynfierno estavan algunos amantes, que olvidados de que vivian enun ynfierno, y acordados de que moraban enun valle, avian gloria de verse o viendose las almas por la vista, a estos llegava la muxer ciega, que no los veava, y tirandoles delos oxos con gran crueldad, les llevava enlos ojos la luz de ellos, y luego con la misma tirania les abria el pecho, y les robava la mitad del corazon, dexandoles enla parte, que quedaba atravesado un puñal; era tambien demonio eneste ynfierno un viexo de mucha autoridad, venerable aspecto, arqueada las cexas, el qual llegando aciertos ombres de tos.

atormentados, que padecían en ansias de ablar, les ponía candados en la voca, aprisionandoles con la voz la quexa; paseaba el funebre districto una muxer tan desabrida, que solo de su semblante se podía acer unción de veneno, a estos davan adoración muchos de los pacientes, y ella les tirava piedras, en quanto ellos le bo- tavan sacrificios, dexandolos atormentados mas Ydolatras: una delicadissima muxer vestida de cambray, era fuerte aunque dissimulado verdugo, a unos hería, a otros despedazava, a otros enloquecía, à algunos quitaba la vida, y assi cava a todos; estavan muchos en el corazon de el valle, como mirando a lo lexos, muriendo en ansias de alcanzar, poseer lo que deseaban, y una muxer vestida de verde los visitava, diciendo a unos, algun día, a otros podra ser; a otros quando sera; a otros luego, a otros tarde: y a ninguno nunca: dexando a todos ya en la duda, y a en la esperanza; a otros muchos ministros de la cruel dad atormentaban en aquel ynfierno la locura, y si de menos nombre de tanta tirania; admirada, y compadecida Preciosa de las que via executadas pidió a Narciso le declarase, quien eran los verdugos, a que le assi fizo diciendo.

Aquella muxer de lo amarillo q. viste sus motes de su vestido, es la desconfianza tan flaca en la fee de su seguros, que solo puede sustentar a dos recelos, y adolecida de lo q. vee da, nunca sanará de lo que es, los aspide, q. pone a los Corazones de los amantes, son los zelos, que comenzando pequeña sospe-

cha; crecen agigantados monstruos, para ser en el ynfi-
erno las furias; el hombre trasnochado en el desvelo, a que
obliga Bemmeger a los que lo sirven, padeciendo al sereno
de tantas noches, y en lugar de la lagrima de tanta auro-
ra, por darle adoracion a tiesto y dolo, de quien dicen,
que para valuar en las paredes, anda empeñar el descanso: la
muger ciega es la ausencia, que lleva a los que divide los
oxos en la vista que pierden, el medio corazon es lo desto-
que aparta, y el puñal es la ausencia que dexa, llama-
ron a esta muxer la madrastra, porque traidora con los
afectos, los trata a veces como ystraños: el ancino venera-
ble es el respeto, que a los que en su ausencia mueren por
decir, condena a que mueran de callar; la muxer desabri-
da, es la yngratitud, que cria piedra cuando encuentra be-
neficios: la delicada es la fineza, que vive de un nombre, y a-
unica con la locura de un extremo, la vida de un extremo-
so: la de lo verde es la esperanza, q. porque en este ynfier-
no no faltase tormento, asta el de la esperanza vino a el,
asi anda prometiendo a todos, sin dar a ninguno, dexan-
do a los mas atormentados en la certeza, lo que pudiera
en el desengaño.

Deste Demonio pues, de compañia, de esta
furia, celo de este Verdugo, desvelo de esta madrastra, ausen-
cia de este puñal, ausencia de este tirano, respeto de este
rayo, yngratitud de este fuego, esperanza, y de otros mu-
chos, atormentadores, y so Bemmeger en el lugar de ator-
mentados, adonde trae, a los q. lo sirven, a los que lo buscan,
a los que lo aman, llamados por antonomasia los amantes,

Mirad vos señora, si os combiene amar su persona, o uyr-
de su crueldad.

Aturtada Preciosa con lo que oya, afligida
con lo que mirava, no savia q̃ responder, y no ignoravaco-
mo sentir, porque el puñal le atravesava el pecho, los as-
pides le royan el corazon, la piedra le amenazaban la vida,
el candado, le oprimia la voz, y ia en aquel ynfierno du-
plicava el numero de los, que padecian, perdio en el de-
vista a Narciso, y allose con Bermeger, a quien dice yndignada;
que es esto hombre cruel, donde estan las obligaciones de tu ser,
q̃ asi buelbes solo, por la de tu crueldad, si este es el premio de quien te
busca, adonde esta la queja de quien te uye? como puede agotta
de yngratitudes, quien asi trata los rendimientos? bus-
car para despedazar, q̃ mas acen las fieras con los humanos? en-
ternecerte para matar, q̃ mas ace el Cocodrilo con los pasa-
xeros? disimularte para herir, q̃ mas ace el aspid con los
descuidados? llamar para abrasar, q̃ mas ace la luz con la ma-
riposa? atraer para perder, q̃ mas ace la Sigla con los na-
vegantes: y tu mas cruel, que la Sigla, q̃ el fuego, q̃ el coco-
drilo, q̃ el aspid, q̃ las fieras, tomaste la tirania de todos, pa-
ra que no te compitiere el rigor de ninguno: si esta es tu corona,
bien señor; si este es tu ympeño buen Principe; si esta es tu corte
buen Rey; si este es tu corazon, buen amante; mas mereces aman-
te, mereces Rey, mereces Principe, mereces señor, eres un mons-
truo compuesto de proprioses, que solo de ti se podia acer
lo que eres.

Dices bien, respondio Bermmeger, que solo yo
podia ser; pues soy menos fiera de lo que ymaginais, ni
tam-

ni tam monstruo como deus; Y traxente, que aqi be-
lo penar, en lo que padece tiene el premio de lo que padece,
que aqi acavolan su fineza, donde desesperan a su vida,
y io como buen señor debo estimar de su credito, que de su
descanso, y aunque en su tormentos soy la causa, en al-
gunos es la fortuna la Culpa; mas pues os traxeron a el yn-
fierno de mis zelos, pasemos de el a la gloria de mis con-
tentos, y bereis como a todos premio, a estos en la estima-
cion de lo que padecen; à aquellos en la satisfacion, de lo-
que logran.

Deseosa la dama de salir de aquel lugar siguio luego
à Demeger sin replicarle, y todos salieron del asombrado valle,
y apoco andar entraron, en una senda de flores, rosas muy presu-
midas, clavos muy abrasados, perpetuas fixidas, anxelica aman-
tes, anxelica amante, Jasmin medroso, hoxa de amor nada de-
durac.; de alli avistaron la magnificencia de un sobervio Palla-
cio, cuia altivera desafiava las nubes, echo de piedra tan tras-
parente, que se ponia acompetencia con el Sol, y de traza
tan Curiosa, que del cuerpo del se oia un corazon, alegre
sin tormentos, suave musica, que llamava la atencion, y apre-
suraron los pasos, y ala puerta del palacio quedaron suspen-
sos, parando Preciosa a escuchar la musica que decia asy.

Alas glorias de amor Coronado
acudan de el Valle confusos, y premios
la Ninfa, la fiera, el Satiro, el hombre
el ave, la penna, la fuente, la flor.

Acavo la musica, allandose Preciosa con Demmeger alas
puertas de palacio, que era la primera fachada de el, echa

delamisma piedra de palacio, y tan diafana, que aquella cerra-
da pudieron ver lo que abierta avieran, y ban a buscar; en el
frontispicio dela primera deccion unas doradas letras.

Glorias de ver.

Reparo Preciosa, y aviendo vidriera la piedra penetrò un
penetrante sutil, que le dio para ver a la vista, la gloria de mi-
rar; reconocio una casa echa toda de vidrio christalino, ta-
les serian los cimientos, como las paredes, en esta tenia dibu-
xado pincel sutil multitud de rosas encarnadas, que a-
fundamento de vidrio pinturas de rosa, à veres se ydea-
va Venus, sin la desgracia de Adonis, Elena sin los incendios
de Troya, Andromeda sin los peligros de monstruo, Siquis
sin las persecuciones de Cupido, Yole con el triunfo de
Hercules, y otras muchas bellezas, de quien mintieron las fa-
bulas, y algunas de quien admiraron los tiempos: levantavase
en la casa un sobervio trono donde estava sentada aquella
muger hermosa, que en los Jardines de Delicia fue muerta
Calavera; adoravan a esta gran numero de ydolatras, que
suspensos en su belleza ocian gloria solo de su vista: alli no pa-
sava la satisfacion delos oxos, a exageracion dela lengua, que si-
no divertia la atencion, prendian la voz; a estos dize Be-
mezer, que es el premio de su cuidado, en la gloria de sus
oxos, ven lo que quieren, y no quieren mas de lo que ven, de-
xele la vista a la hermosura, que aman, y olvidale asi el
dolor, que sienten, llamanla amantes contemplativos, y
a esta casa, la de Hermosura, pasamos ahora, a lo seguro;
pasaron, y leieron el rotulo, que decia.

Glorias de creer.

Vieron, en entrar, y reconocieron la cara toda de una piedra lisa, sin más inbent.º de labrar, ni arte de pintura: era aviertada de pocos, mas todos amantes, con los quales assistía una muxer de sereno semblante, alegre pareçer, medidas acciones, seguros pasos, Vestida de un raso blanco, bordado en fineças de oro; esta llegando a los amantes les abría con una llave el pecho, y quitandole los coraçones, los limpiava de unas manchas, q.s llamavan sospechas, unos gusanillos q. se llamava reçelos, unos atomos q. se llamavan dudas, unas sombras q. se llamaban miedos, y dexandolos purificados los volvía a restituirlos; estos, dice Bermejo, llaman amantes pacíficos, que biviendo en la ley de aquella señora q. es la desconfiança, y ella les salva los coraçones desterrando de ellos los sobresaltos, y en la fee de amantes no padeçen temor de ofendidos, y assí son los mas descansados: pasemos a los terceros; llegaron y bieron la tercera puerta, q.s se intitulaba.

Gloria de Unir.

Una casa echa de una sola piedra, aquí se lebantaba soberbio culto; y la prospiçia deidad era Anteros el ydolo, Anteros amable herm.º de Cupido, flecha de agradeçim.to, odio de ingratitud; entre amados, y amantes, paseava una muxer, a unos dando papeles, y a otros llevando respuestas, a otros trocando prendas, y a otros introduciendo combersaç.n: era de agradable semblante, de afable platica, de pronta respuesta, de dulce preguntas, vestía de un tafetan carmesillo, color de voluntad, poca gala para una muxer, menos ayre para una Dama, llegava a los amantes, y en virtud de su

Communicacⁿ, y dela inspiracion de Anteros, le unia ados. ados los corazones, dexandolos en aquella gloria de union, solo assi allada, porque fingida en amor caduco; en esta cara da satisfaⁿ dice Bemeger, viven los amantes reciprocos, assi en la dama delo azul, llamada Correspondencia, ad-quiere la glorias, vinculando las almas, assi ai dos corazo-nes para uno, mas no se alla un corazon para dos; assi la voz axena es eco de voluntad propria; assi ni de pensamᵗᵒ, ai celos, porque todo es un communicarse, y ninguno de otros a dividirse; assi entre dos, que se quieren es solo uno el que se ama, que en este amor no ay dos, y finalmᵗᵉ assi no ai alma, que dexe de importar dos vidas, ni ai vida que dexe de animar dos almas: pasaron dela reciproca aparencia ala cuarta puerta, a quien las letras decian

Glorias de amar.

Era esta estancia finissima, que demas de ser nicho de amor, tenia de amor lonas, toda de coral se fingia la cara, adonde el pri-mor delos laureles acreditó el arte, sin que el artifice buscase por primor la correspondencia, porque en ninguna delas paredes se via; assi de oro a lo que parecia, clavado de diamantes alos remiravas, se levantava lucido trono, donde se veneraba y do lo aquella dama del Cambray, que en el ymperio fue vendu-do, y en ambos lugares fineza, al pie del trono assistia un hom-bre de aspecto aspero, acciones desengañadas, rostro seco, ojos endurecidos, manos avieras, el vestido poco de corte, nada de inven-cion, de mato en mato gritava; nada quiero, rodeavan el trono muchos amantes, a quien el ombre en un libro leya las leyes de Señora fineza, que eran apretadissimas, a tantos es-

chavan los amantes la severissima leies, q̃ observavan gustosos, y el ombre a quien llamavan el desinteres, los animava en una breve exortacion la fina Obediencia de su Ydolo, y en un libro de memoria ponia las acciones mas eroica dela constancia de cada uno, no para remunerar servicios, que era contra la ley, mas solo para immortalizar la fama: Como se llaman preguntò admirada Preciosa, estos finissimos amantes; llamanlos respondiò Bermejes, los amantes Amantes, porque solo estos verdaderamente lo son, los otros quieren lo que quieren, [redacted] estos solo lo que quieren, quieren; los otros quieren para si, estos solo quieren para lo que aman; los otros sustentandose de esperanzas, estos viviendo de amor, los otros sirven por el premio, estos huyen la satisfaccion; y semejantemente los otros pretenden, estos adoran, y con alegres biven en el desinteres dela fineza, que exceden a su gloria la realidad del premio.

O felicissima gloria las de amor, grito Preciosa, quien no os encuentra duela lo q̃ bibe, quien os logra bive lo que dura, quien no os busca no alcanza, quien no os entiende no sabe, quien no os mira no vē, quien no os pregunta no oye, quien no os estima no conoce: asi decia Preciosa; quando en ala de un arrebatado viento volò el palacio con las glorias, tale eran la glorias de el palacio: al mismo tiempo voz sonora rompia los ayres en esta letra.

Glorias de amor, glorias de amor
al viento, al viento, que del viento sois.

Volando el palacio en alas de su propria instabilidad quedò

Pre-

Preciosa con admiraⁿ que tan fatal repente podia dexarlos, mirava la glorias desaparecidas, quando la deseava tranquiliza-da, y conociendolas con la experiencia, la llamaba con la ausencia, que mucho si le llevaron el corazon, aun con dexarle el desengaño, y a le quiera la vida de un sueño, quando le llorava la duraⁿ de un suspiro, buscava à Bermejo, y a quien socorrere en la admiraⁿ presente, y al lo lo menos, quien duda, q. de corrido se hizo ausente, quando Candida de compasiva se hizo allada, y sin acer caso de la sinrazone de desterrada, hizo empeño de las obligaciones de verdadera, asi llegando à Preciosa le dize, repitiendo el primer con-cepto.

Gloria de amor, gloria de amor
Al viento, al viento, pues del Viento sois.

La glorias de este amor, Preciosa, son una deseada, otras poseidas, tocadas con la Voluntad son glorias, vistas con la experiencia desengaños; somma de quien la cuida, q. de quien las tiene, la presunⁿ las ase eterna, la presunⁿ las ase abreviada, quien la cuida ya le parece, q. la logra, quien la logra y le parece q. la pierde; mira, que tal es el bien, donde es mexor la esperanza, que la posesⁿ; aun abrir de ojos se enamoraron, y se desaparecieron, no tienen de vida mas q. un abrir de ojos, y que a los ojos, que se abrian, a tampoco vida? para la vista grande desastre, para la resoluⁿ. ninguna disculpa, mucha ceguedad, ay de quien para verlas abre los ojos, y erros de la Voluntad à cuento de el entendimᵗᵒ.

El engaño le llama gloria, la experiencia le llama nadas; no toma Preciosa de la experiencia, el engaño camino

tan peligroso, qe nielmal dela ygnorancia se alla en el para el
vier dela disculpa; querer glorias, qe bolaron, ô parece ambicion
dela ausencia, ô ausencia de desprecio, buscarla siala, es pre-
cipicio, mirarla sinbista es segura, si ya desaparecen como a de
verlas, si te uyen como a de seguirlas, y quando te fuere posi-
ble allarlas, que avias de allar en esas glorias? seria poco? a-
una mucho: seria menos? aun no es tanto: seria nada?
si, porque no puede ser menos: el amor, qe las cria es una ne-
pira, que bibe por fuego, y acava por ayre, es un ay que bibe
por aliento, y muere por suspiro, es una mentira, que bibe
duda, y acava desengaño, es un finxim.to que dura farsa, y a-
cava tragedia, es un delirio que bibe desmayo, y para à ac-
cidente, es un belar de ojos cerrados, es un cuidado de co-
razones dormidos, una fee de ydolatra, huna ydolatria de yn-
fieles; si este es amor, qe cria estas glorias, quales seran las
glorias de amor, por la causas se xusgan los efectos;
como a de tener ser el efecto, si de nada tiene la Causa?
como puede asegurar duracion, quien no tiene stabilidad? co-
mo puede prometer firmezas, lo que de si es inconstancia?
como puede mostrar realidades lo que solo es mentira?
y todo es mentira ô Preciosa, que no fuera si fuera berdad;
O amor del Rey, dice Candida, pareciose, dexando à Precio-
sa consideraciones indiferentes, porque la razon senten-
ciava por lo que oia, la voluntad por lo que amava, cie-
ga, à Candida, que ria à Bemeger de este no podia despre-
ciar las glorias aunque desvanecidas, de aquella no podia
dudar las berdades, aunque desdeñadas, en esta guerra Ci-
bil de pasiones propios la dibidieron voces de cuidados age-
nos.

Historia de Damar, y Amira
Cap. 12.

De las finezas de Damar
dicen las sierras,
q tomaron el nombre las finezas.
De Amira enamorado
murió Damar por quererla,
porq amor, que dexa vida
ya dever amor se dexa
todos los baldoës del Valle
los sufrió por su belleza,
que fineza en el sufrir
solo a ser fineza llega.
tanta herida le dieron
en monte por defenderla,
que lla de perdicio en las flores
fue soledad en las Venas,
Y en tanto nacar vertido
tanta purpura deshecha
se miró el dia de rosas
siendo el dia de tormentas.

Las voces desta cantica, q̃ ien una graciosa compañia de serrana dava alma, fueron las q̃ dispertaron à Preciosa de la lid de su constante pensamto, Venia conella una Dama con ojos de grande luz, atractivo agrado, semblante de-

entendida, gala de cortesana, vestido blanco bordado de-
letra de oro; Preciosa, a quien la fineza de Damon, en las voces
dela serrana, estan el sentido, llego a ellas, i dice para la
dama: = quien es señora este Damon tan fino, quien es esta se-
rrana tan bella? que en la estrella de sus ojos supo dar influ-
encia a tanto extremo, y porque no despreciéis la curiosi-
dad, sabed es preciosa quien os ase la pregunta.

Reparo la Da-
ma, y respondio, vos sois la Preciosa, cierto, que pensa-
ba yo criais la perdida, con esto Preciosa, y mudo el color;
mas porque siempre respondo preguntada prosiguio la — La lection no niega a quien la busca.
Dama, bolvereis satisfecha, sentemonos ala sombra
de estos arboles, y oyreis maravillas, todas sea como dixon,
y Preciosa junto ala Dama, que empezo así:

Mayoral en el — Dios
monte Olimpo hubo un pastor benerable, crio para si a
una serrana, y amandola como hixa, cuidava de sus in- — Alma.
tereses como padre, sin que las finezas del ser, embara-
sasen las demostraciones de amor, separole estando en
un delicioso Jardin, que fabrico a su respeto, luces de- — Parayso.
paraiso en sombras de tierra, adonde si fuese toda flor
azul, era toda bonina celeste, alli con la claridad de-
las aguas era mancha el christal, con el gusto de los fru-
tos fabula el nectar, con el encarnado de las rosas bergueza
el nacar, con el verde de los arboles mentira la espe-
ranza, con el cantar de las aves enronca la philomena, el
aliento de las flores era ambar, el sudor de los troncos era
balsamo, el desperdicio de los arboles calambuco, siendo

los aires cada uno pusieron una sombra en esta tierra Parayso-
quando menos, ocultose parayso cielo quando mas, pues del ma-
yoral la charissima amada y queriendo retratarla a las flo-
res, no pudieron, con que prestole el sol las luces, abril los colo-
res, el cielo las sombras; franqueo la liberalidad del Mayoral
todo el Jardin à Annia, que este fue el nombre de la Serrana, de-
xandole los frutos para el gusto, las flores para el aliño, las estan-
cias para el passeo; mas para conocer, o acrisolar los quilates de
su obediencia le intimo precepto a que no llegasse a cierto quadro,
solo vedado entre todo lo mas permitido; al mismo tiempo, le dixo,
en quanto lo pisares pagara tu vida la inestabilidad de tu
planta: gozo Annia agora los buenos ayres del Jardin, y
a poco tiempo de habitarlo, jugando una mañana las manzanas
con las ninfas, le cayo la suya en el prohibido lugar, perdia
el juego si no la cobrava, rompia el precepto si la recu-
perava, dexarla era perderla, buscarla era perderse; y avi-
endo tanta diferencia, como la que ay de una persona a un an-
toxo, le hizo mas fuerza este apetito, que aquella obligacion; esto de
perder un juego entre las ninfas le dexava un poco de brio,
que era su desvanecimiento reaccionario en este punto, esto de estar el
quadro vedado le traia un deseo de llegarle, que la manzana
que en el juego era lo mas, fue assi para su apetito lo menos: arrojo-
se pues a buscarla, piso la tierra prohibida, condeno la vida
amenazada, y aventuro la gloria de su parayso en el terre-
gusto de una manzana, quedando fabula del pais la que na-
cio para beldad de la corte; luego, que la inconsiderada
vallera para tocar la manzana piso la tierra, se estreme-
cieron las puertas del Jardin, y viendose caida de su forta-
leza

fortaleza entró por ella un disforme gigante monstruo — *Demonio.*
de comunal en la grandeza, Cíclope, Polifemo en la feal-
dad, montaña Coralina, promontorio Combidado; este llegó a-
la descuidada Serrana, y poniéndola a los hombros salió
con ella del Jardín, caminando a pasos tan lixeros, como si
no moviera en cada pie un monte, y caminando la desti- — *Cautiverio*
nada, en una obscura Caverna, encerró la eclipsada — *del Alma*
luz en el divino centro; tiempo avía que este monstruo le- — *por la cul-pa.*
vantado en su propia soberbia rodeava el Jardín, ansi-
oso de aver presa en la descuidada belleza que solo de su auto-
ro y su cuidado, mas el Mayoral en la guarda de su poder
le dificultava lo cavíloso de su intento, advirtiéndole, que
en el instante en que Amira faltare a su precepto, diese entrada
al gigante para su castigo: sucedió así, quedando cautiva
la Serrana en la Caverna del monstruo, porque errar Amira
un punto a su boluntad, acertó los pasos a su perdición: este
fruto sacó de su Obediencia antiguo achaque de la condición
humana, donde se compra lo libre a costa de lo escandalo-
so, la sugeción, aun no aviendo mayores a quien se deva, a De-
buscar a quien se consagre, que para esso quedaron las leyes dela-
ravan, y no a de aprender la libertad de una Fiera, el albe-
drío de un racional acento a que la propia boluntad, o le
a de cortar las alas, o le pueden aspear los precipicios;
sintió el Mayoral la desgracia de Amira, con el afecto
de Padre, no quiso dispensar en el castigo con Justicia de
señor; fue a Damar presente el caso: Damar del Mayo- — *Christo.*
ral unico hijo, y de la belleza de Amira fino amante,
sintió con amor, que solo así digo Como sintió, y queri-

endo

acreditar el extremo propio en el remedio ajeno, resolvio librar la prenda querida dela pers.ª arriscada: trato lo con su Padre, que la facilito la resoluc.ⁿ grande prueba de su voluntad para con la Serrana, pues al empeño a que bastavan los criados de su casa, mando al unigenito de ella, hermanando asi su misericordia la severidad de su Justicia; y publica en el Olimpo la resoluc.ⁿ de Damar admirava su familia los quilates de su fineza, porq.ᵉ desde el monte a la Caverna eran tantas las penalidades en la distancia, los peligros en la peregrinac.ⁿ, que yva la vida con la certeza de acabar, aunq.ᵉ la constancia en los seguros de vencer: llego la ora de el amor tan deseada, pronta al empeño, tarda a la fineza, q.ᵉ esta como ardia en el corazon de Damar tan cautiva, midio el tiempo por los deseos, y no por los destinos; salio el zagal del monte para comenzar la Jornada, y a los primeros pasos de su extremo, alto, y oio, q.ᵉ en lo mas elevado del Olimpo dava un niño alelado con apresurados buelos acia el principio de su peregrinac.ⁿ, rostro compuesto de gracia, ojos animados de luces, cavellos ensortijados de oro, el vestido era un corte de nacar por la color, el calzado era un poco de Aurora por las perlas, y todo el niño un pedazo de amor por la hermosura llegando à Damar dibidio el alma, vello Rubi, y dio libertad la mas suave voz en este canto.

Amor divino.

Aquel rayo que al Olimpo
supo penetrar sutil
desde lo intimo a lo intimo.

por tu bien e andiendo en ti.
Llamor soy, amor sere, porq amar fui
Arma tu pecho q Damar
ala pelea gentil
que que nadie aquerer
deve querer a morir.
Si por mi naze, si por mi bibe, muere por mi
por tu presente afectos
tu dolor futuro ordio
porq solo en lo que sientes
causa lo que as de sentir.
Pierna allorar, auiar à arder, gusto a gemir.
Al sufrimiento mator
as de exceder en la lid
porque ē poco sufrir mucho
adonde ay mas, q sufrir.
A mucho a mucho, ama amar a todo a gir.
De un amante de ver ser
para ser amante asi
los extremos à contar
las fuerza no a medir.
De dos a dos de ciento a ciento, de mil a mil.
En la batalla de amor
segun pastor adverti
vence el que sabe rendirse
y no el que sabe rendir.
Piensa lo noble [illegible] lo altibo busca lo vil.
y en el sacrificio amante

tambien Damon disimula
que quando muera la vida
la fineza ha de vivir.
Vive en lo fino, muera en lo vivo, renace en ti.
quedate honor del Olimpo
a emplear la lid felix
que yo me aparto a quedar
quando me quedo a partir.
Querer querer, penar penar, morir morir.

Callo segundo Orfeo el dulce canto, y el monte se veloz, dexandose ardiente, quedando Damon a obedecer gustoso los canoros ecos de su voz, y aque el Sol dexava de los montes las cumbres por descansar del mar en la inconstancia (de camino mal gusto es el Sol) comenzo el bellisimo Zagal su Jornada, encontro a los segundos pasos una asperisima Sierra de nieve, a quien el maior rigor del
Noche de natal. ynvierno avia dudoso paso, y cierto peligro, era la sierra dilatadissima, el frio intenso, la hora desabrida, mas el corazon de Damon amante, y sin baluarte del fuego de su amor para abrigarse, se valio de el para atreverse, y por hacer mas heroica su fineza, dexo el calzado para comenzar el camino, que donde el extremo era credito, le parecio la commodidad embarazo, bien descalzo pues, y mal vestido, comenzo a descender las cuestas, y en los abrigos de sus chozas le cantavan las Serranas estos pieces de Cantica.

Por la nieve pisando Zagales
Salio mi bien,
quien dira del amor siendo fuego
Sale de nieve.

Lisonxeaban el trauaxo del camino estas voces de su fineza, entre tanto rigor elado se conservava un corazon ardiente; = O Amira, en que empeños puso ael amor tu desobediencia! quien dixera abian de ser tales los frutos de tu manzana, pues vino a costar hum pomo, fineza, que no mereciera todo un mundo; Continuando Damar el camino le repitieron assi la serranas la cantica.

Por la nieve desnudo Zagales
va por amores,
quien daria ael amor siendo Rey
trato de pobre?

Despreciava la nieve en la fineza, quando mas seguro para la obligacion, le dexava mas peligroso para el paso, mas dificultades eran lisonxas, adonde los designios eran extremos, bolbia la voz serrana, y decia siendo bien escuchada

Por la nieve descalzo Zagales
va con denuedo
quien daria ael amor, siendo mayo
plantas de yelo.

Llegó el Zagal al pie de la sierra, o ya de fuego, o ya de nieve, mas la sierra aprendio yncendios, y el fuego estudió tibieza; cansado de tantas oras de rigor, se abrigo en la cabaña, que alli empeñaron, y siendo Belen
el aniversario de Amira su memoria, pagavan sus ojos lo que devian al sentimiento, si lo allo el sueño, y llorando se quedo durmiendo; quien duda, que en los brazos del Aurora; era Damar una ydea de perfecciones, y las serranas, que de su gracia se hallaban muchas enamoradas salieron a festexarlo en una alegre danza, y cantaron a su lagrima esta cantica.

quien oyó pastores
tantas estrañezas
por una manzana
se perdiçian perlas.
Decidme Zagal
que manzana es esta
que cuesta un thesoro
y vale una perdida
que pagase Amira
el mal de que es ella
y pues ciega es tubo
llore a quedar Ciega.
De amor la Justicia
no es muy entera
pues uno tubo culpa
y siente otro pena.
Si fue para vos
la manzana azeda,
dadle un sin sabor
y no una fineza.
Los ojos verdes
de amor quinta esencia
si son esperanza
como dan tormentas.
No mas ojos bellos
que en tanta terneza
Si dais a vida muerte
si dais alma a piedras.
Suspended el llanto
pues quien vez recela
que se acabe el mundo
pues cae la estrella.
Si sentí de Amira
la prision violenta,
es blando llanto
quebrará cadenas.
que llorais incendios
aqui se sospecha,
que esta niebe arde,
y este christal quema.
Callad ojos lindos
las ardientes quexas,
si es dolor llorarla,
es bien tenerlas.
Quien dixera Valles,
que alostar vertiera
lagrima tan dulce
la manzana acida.
Oid pues pastores
esta estrañeza
por una manzana
desperdiçian perlas.
Asi cantaron las enamoradas Serranas, las lagrimas de Damas, acavado su vayle se despidieron, y el zagal se levanto
a

a continuar su Viaxe; y aque perdia la sierra de vista, se le ofrecio un dilatado camino, todo de espinos, y tan punzante, que parecia la senda deposito de las armas de la primavera, quanto agena de sus aliños, alli todo espinoso era sutil, porque no ubiese flor, q.e lisongeasse los oxos, en el peligro de los pies, con que se avia tan desabrida la estancia, q.e solo podia atravesarla la fineza; penetrola Damas, que ansioso de los rigores solo despreciava las manciones del descanso, a los primeros passos q.e dio el pie herido, y no quexoso, que la tinta de la sangre fue esmalte a el extremo, pastoril voz, o ya casual, o ya advertida, rompio los aires en este concepto. Egypto

Los espinos tenidos Zagales,
mira el Aurora
Quien daria a silbestres espinos
tanto de Rosas.

Rompia el Zagal animoso por entre las armas de la naturaleza, bien herido de su esquivez, y mal curado de sus memorias: Amira, Amira, que mañana medi fue esta, que aun despues de un tesoro de perlas, va costando una mina de rubies, torno la voz curiosa en lo que penetrava, y sonora en lo que prorrumpia diso.

Apuntantes espinos, pastores
los pies aplica
Con amores se pica Zagales,
el que se pica.

Por amor era, que la distancia de aquel camino, la aspereza de aquellos pasos, lo agudo de aquella enramada, el desperdicio de aquella sangre, a menos que

sua amor no se podía sacrificar; suavisava tanto trabaxo la dissimulada Sirena, y repitiendo el cantto, disse.

Los espinos agudos que pican
al Zagalexo
son amores, Zagales, amores,
que no son zelos.

Finalizó Damar el espinoso camino, conculcado con immenso travaxo, de que dieron tex(t)imonio sus heridas; sentose para descansar, a tomar aliento para mayor rigor, que aquí se admitían los alibios solo por la ambición de los tormentos, aquiempo que en lo alto de un monte se descubrió lo que cantava en un pastorsillo, que continuo, parece que a buelta de su camino, el diverti-miento de su cansansio en esta canción.

Por espinos descalzo
va por amores
pensó q. los espinos
eran las flores.

Son aquellas Rosas
q. matizan del monte
sangre de un Cupido
y no de un Adonis.

En su bien querer
el amor pícose
pensó q. los espinos
eran las flores.

Heridas de amor
embistió en el bosque
que a tan finas tintas
tan finos Colores.

Y tanto la fineza
endulza rigores
pensó que los espinos
eran las flores.

A buscar desdenes
los espinos rompe,
y amago a la vida
por allar la muerte

Mas tan fino para
por los disfabores
pensó q. los espinos
eran las flores.
Come aves mal pago
porq. mas a su hombre
no se come el amar
de ver que se come.
Y de tantas Rosas
los espinos cobra
pensó q. los espinos
eran las flores.
Los rubíes expauce

queda el valle rico
y las venas pobres.
Y tampoco siente
por amor los golpes
pensó que los espinos
eran las flores.
El desden silvestre
apasible sufre
q. ere la finesa
quanto el rigor que de.
Y picado amor
sabreis ya pastores
pensó q. los espinos
eran las flores.
Oye Ninfa vella
de finesa voces
mas sy no escuchas
no digas que oies.
Escucha a saber
q. tan fino se oye
pensó q. los espinos
eran las flores.
Por espinos descalzo
va por amores
pensó q. los espinos
eran las flores.

Venido el trauado de la nieve, y el de los espinos, faltava
ael amante pastor para llegar ala caverna del gigantte,
atravesar un dilatado valle, e ynfructuoso desierto, esta Peregrinación.
verina, se condució ael apresurado, no el sentido en los tra-
vaxos, que le prometeria su aspereza con los descommodos, =
pensandosse los que en ta dilat.on le ofrecia su capacidad con-
las detenciones; Grandes dias andubo el Zagal por esse
desierto, y como solo su cuidado fue su avio, padecio en-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

las hambres, enla sedes, loqueselo cavia enel sufrim.^to de-
qien amava: era eldeseo ynsaziable, conque ael
tormento seañia ymposible, por alivio enlo ardien-
Samarita-na. te desused, lefue undia remedio cierta pastora,
queallo Junto aun pozo sacando agua, bellisima
alos oxos, y mas bien parecida ael travaxo; llegò Da-
mas apedirle agua, ella pagada desupresencia le-
fue empeñando mucha atencion, y reparando en-
lo Umilde desu vestido la Jentileza desu persona,
no yzo desprecio delo queera menos, porauer aprecio de-
loqueeramas, yziole el corazon alapastora avista
deel Sagal, y el salvando lamemoria desu Amista
lamirò yncliñado, y sinser allamudable, supo aß-
seramante, tanto savia: paso entrelos dos ungran
cologio, y era cada palabra de Damas flecha de Voz
enel corazon dela pastora, que mucho enamorada
seaparto deel, conociendolo por hixo del Maioral
de Olimpo, ò ya porla singularidad desus discur-
sos, oya porel agrado delapersona, que amenos se-
nopodia atribuir tantos muchos: no despidio
la pastora el afecto conel lugar, antes atodo elafec-
to, quefue otro despidio emmuchos pastores, que sien-
do admitidos desu velleza, qedaron excluidos ensu
mudanza, Jurando sobre lamisma piedra desu po-
zo la firmeza desu cuidado, que quedo piedra, yme-
aviendo deoir cantar ael, suelo esta Cantica.

Montañera, q.^e fuiste ala fuente
como sospecho

que traxiste el agua en los ojos
fuego en el pecho.
Quién te tocó en el camino
serrana de ojuelos negros
que te conosco solo ay
por lo que en ti ya no veo.
como sospecho
que en contrarte tus cuidados
a no baxe tus sosiegos.
Sí de piedras te fiaste
o ya lo de ella espero
porque en secretos de amor
ni en la piedras ay secretto
como sospecho,
que lo que fias de piedras
anda rompen los peñedos.
Si enmudece su quando
savidos son tus excesos
que pedir secreto al ayre
es querer prender el viento
como sospecha,
que a de decir a suspiros
lo que guardaste a silencios
Si das tu mal a tu llanto
mira q^e en tantos desvelos
al faltar del christal
es olver claro el misterio.
como sospecho

que por el christal del llanto
tean de ver los pensamientos.
Si el corazon te esta herido
declara sus sentimientos
que solo ai pecho zerrado
donde ai corazon abierto.
como sospecho
que doliente el corazon
grite el mal por el remedio.
Montañera que fuiste a la fuente
como sospecho
que traxiste agua en los ojos
fuego en el pecho.

Despedido dela montañera Dama, passo con ygual travajo, y tanto sufrim.to y llegando al pie dela montaña, ultimo paso ā la caverna del xigante, fue revelada su venida a los montañeses; entre tantos alguno ubo que lo confessaran por señor del Olimpo, destruicion del xigante, rescate dela montaña, que con su becindad padecia el mas duro Cautiberio, a las voces de estos fueron incentibo de ymbidia a los mas, y cerrando los oydos a la esperanza dela libertad, por cerrar los ojos a la adorac.n del libertador, lo negaban de hijo de el mayoral, de quien era tradic.n practica, en profecia antigua, avia de librar la montaña dela opres.n dela caverna; y solo lo confessaban un hombre digno de castigo, delinquente por la introduc.n que se granjeava; assi le negaron el paso a la Caverna, cerrando le-

triunfo de Jerusalem.

le las puertas en la montaña, mas el corazon de Damas que
regulava las oras de su embarazo por eternidades en su amor
rompio la puerta, atraveso la montaña, aventuro la vida;
y sentados los montañeses, a qien la ymbidia tenia ya
enemigos declarados, aciendo ynfame turba contra un
hombre armado solo de su querer atrevido lo ultraxaron lo-
afrentaron temerarios, lo hirieron crueles, lo persiguieron
contumazes, siendo tantas las violencias de su yra que-
a desperdicios de las venas de Damas lloro la montaña
rios de sangre, lo que en otro tiempo corrientes de plata,
mas el alentado Joven en cuantos pasos de su dolor no dio
un paso atras de su fineza, atraveso constante tan conten
to en derramar su sangre por su amor, q el gusto de la cura
lisongeo la dolor de la herida: segia la levantada tur-
ba piadosa montañesa, a qien las heridas del Joben para-
ban el pecho en la compasⁿ, que no ai corazon tan groser-
ro, que no pueda tener una vez de fino: rompio aun-
mosa por el villanaxe cruel, y llegando al herido
Damas, qito el velo congala, y le limpio del rostro la
sangre con afecto, y dexando su veneficio, claro su
toca lienzo de rosas, thesoro de rubis: al suceso le-
me ofrece este concepto q repito aunq mal limado.

Al herido Zagal bella serrana
Corre por entre turba con efecto,
que amor en compasion tan soberana
alas pone en los pies, prision al pecho:
Al herido se llega mas que humana
La toca se qito a su respecto,

Pasion.

Muger Ve-
ronica.

Volante, el corazon le da Constante
Acepta el corazon, torna el Volante.

No pudo la violencia de tantos estorbar la resoluc.n de el uno, assi atravesò Damar la montaña, rompiendo el pecho en tantos rigores, y echado en un arbol de espalda lo dexò el villano de por muerto, assi estubo dos dias, milagro de amor, y bolvio al tercero; levantose el valeroso Joven, no a bengarse de quien podia, mas acordarse de quien amaba, encamino los pasos a los primeros designios, y viendo vencida las dificultades de el camino, medio con los ojos la distancia de la caverna, mucha para la ausencia, poca para la Jornada; assi llego luego al lobrego lugar, y a las voces de su aliento acudio el sobervio monstruo de quien Damar quebrantò la furia, postro el orgullo, reprimio la braveza, y venciolo todo, assi lo hizo retirar destraido, para que no se le atrebiera escarmentado; entro en la caverna, el Lidiador ynsigne, y tras de la encerrada prenda; grande dia para el amor, grande imbidia para el Olimpo; salio la bellissima serrana como la perla de lo brutesco de la concha, como el sol de lo embarazado de las sombras, como la rosa de la prision de los espinos, como el diamante de el centro de la tierra, y entre el amante, y la dama ubo alto cologio, donde el agradecim.to tubo voz para no desestimar la fineza; partio luego para el monte con su Amiga el extremoso Damar como triunfante, pues en su libertad dexò vencidos los respetos de la grandeza en el Olimpo, los rigores de las nieves en la sierra, el peligro de los pasos en los espinos, los incommodos de la peregrinacion en el desierto, las armas de los montañeses en la montaña

Cruz

Resurreccion=

Rescate del alma de el cautiverio del Demonio.

ña, la bravera del gigante en la Caverna, assi entro por el Olimpo a celebrar sus desposorios con Aminta, dexando alos de su casa admirados la fortuna dela serrana, como los extremos deel pastor: = Callò la Dama, aquien maravi-llada de su historia Dixe Preciosa: Bien supo, discreta dama, satisfacer à vna noticia mi Curiosidad, assi me con-fiesso al discurso agradecida, y admirada: Mucho devio Aminta à Damar, creo, que no ay dama aquien tanto me pesca sugalante: ay! respondiò la otra, que aqui estais vos, si menos agradecida, tan obligada, vos sois aquella Se-rrana tan querida, el Rey aquel pastor tan amante, supon le debeis en realidades, lo que aqui os represento en som-bras, el es Damar, que solo hizo credito de su amor, vos sois Aminta, que le debeis de se amor el credito, mas solo encuentro aqui una diferencia, que para Aminta fueron las puertas deel Olimpo avierttas, y para vos pueden as-sin dexar cerradas, dixo la Dama, y bolviò la espalda, sin que esperare mas razon à Preciosa, que quedo a pen-sar amenaza, lo que parecia advertencia, conocia las fal-tas de fee para con el Rey, advertia los empeños dela obli-gacion para com Benmeguer, y Narciso, su razon la tenia corrida, su boluntad la tenia presa; en esta diferencia de afectos encontrados, padecio el Corazon lo que pagaron los oxos, suspendiose llorosa, atiempo, que voz casual le fue concepto advertido, cantava descuidado pastor, y s pensando ablava con una peña, ablo assy con sus lagri-mas.

Porque lloras peña dura,
si no dexas de ser peña,
pues en el christal deel llanto
se acrysola tu dureza.
En tus lagrimas perdidas
mexor dolor escarmienta,
pues las haces desengaño
por no mirarlas terneza.
Aquella piedra te dice
quando muda te Contempla,
que a buscar la piedra el llanto
fuera llanto con ser piedra.
La roca, que almas resiste
como exemplar no te dexa,
que ella es tema por Constante,
y tu constanza por tema.
Que dexas a lo sensible,
a lo ynsensible, que dexas,
si y al llorar como quien siente
estâs como quien no pena.
Las lagrimas tus rigores
van contando perla â perla,
pues, que caen como tuyas,
y las lloras como axenas.
Dime peña, como no
te lastima tu soberbia,
pues pudiera enternecerte
el ver, que no te enternezca.

Responde peña, responde peña
di porque lloras
ò porque no te quiebras,
responde peña.
Mas ay, que dura al llanto
será sorda ala quexa
responde peña
di porque sientes
ò di porque no sientes,
responde peña
mas ay que à voz de ruego
das oidos de piedra.

Respondiera Preciosa ano tomar tambien depeña el quedar muda, asi la allo Delicia consu Compañia de Damas, y Primeras, que cuidadosas en faltarle tanto tiempo la buscavan: Poco os devo, dixe Delicia, mi ausencia, pues os busco como fugitiva, y no os allo como acordada; yo, respondio Preciosa, dexeme presa la Voluntad, conque no podia dexar debolber, alle una Dama, que me divirtio, y no solo me puede entretener, mas tambien admirar; mucha letra sabe ella, respondio Hermosura, pues supo tanto; tanta letra save, dixe Preciosa, que toda suga la recompone de letras; ya la conosco, acudio Lucida, es una grande bachillera, para poner escuela à muchachos no tiene precio: apuesto, dixe Hermosura, que os manda para un deseo, que ella es muger de grandes consejos; mas yo no le ede dar por ellos quatro maravedis, lo que os contaria de historias; de esta bez queda

da apurado el flos santorum: yo se dize Preciosa, que si
la Dama no se aussentara, supiera bolber por sy, y deva-
narara otras fantasias, con sus eloquencias; y que dis-
culpa nos dareis, dize Belindia, de aver hurtado para
su combersacion el tiempo, que devèis à vtros ojos: esa Da-
ma es mucho buena para un sarao de ynvierno, y oidas
al fulg[illegible], y no para una tarde de verano escuchada en-
tre las flores; cierto, dize Ocia, que la dexara yo p[illegible] asar
castañas: yo quiero el fuego, dize Hermosura, que aun me
falta mucho por abrasar, y dexemos para esta amiga de
Preciosa las zenizas, que es muger, que sabe sus dichos de
memento homo, a quien daremos la luz, dize Amanta, la
luz acudio Luz es mia, que no quiero perder por la perso-
na, lo que me cabe por el nombre; con que de la chimenea,
dize Preciosa, no me dexais mas, que los paños: aun dize
Hermosura, quedaos en ella à vtra amiga, contandoos
la vida de san Alexo: aun dize Amantta sobraron las lo-
sas, y el ollin, el ollin acudio Evida, demos lo à Benmegos pa-
ra hazer de el una mascara, que es hombre, q̃ se disimula con al-
gunas para valer con todas, ni asy, dize Preciosa, sea de-
cir por el lo que va del negro, al blanco, porque siem-
pre ade quedar el mismo; creo, acudio Hermosura, que
siempre acudia; creo, que sino ade querer el a otros; a-
ra mal, respondio Preciosa, con desden, y ves es como
qualquiera: mas no Señora, dize Belindia, que el tiene
de mas el saber Jugar las flechas, y no errar los tiros; que
le confiere esa singularidad, torno Preciosa, quien tubie-
se el pecho herido, que yo no estoy con el corazon doliente;

Mirad, dixo Hermosura, que ay heridas disimuladas
donde primero es el daño, que el dolor, y essa es la mali-
cia de el mal; del mal no, respondio Preciosa, de vos, es la ma-
licia, mas hablais como doliente, y io no os quiero responder
como sana; no podreis, tornó Hermosura; puedo lo que quie-
ro, respondio enfadada Preciosa, mas atajola Ocia dici-
endo: Señoras no os embarazeis apasionadas, que aun las lo-
sas estan sin dueño; las losas, dixo Preciosa, dexalas à Del-
icia, que haga de ellas una sepultura, para enterrar
los heridos de Bemmeger, que io estoi cierta en no tener
alli mi sepultura: mas cierta estoy io dixo Delicia, que
por no dexar nada a mi pariente, repartiria con otro asta el
ollin; ese no serviria para Narciso, dixo Zefiria, que es ombre
melindroso, i antes que tiznado en la chimenea, se qui-
siera ver quemado en la oguera; lo que yo se, dixo Del-
icia, que sabe el abrazar sin melindre: poco melin-
drosas estamos pues acemos platica de lo que debiamos
aver olvido; eso es fuerza, dixo Hermosura, pues no ay
en el mundo cosa, que no merezca platica, y nosotras no-
estamos aun en el tercero Cielo: y que mas Cielo dixo Ze-
firia, que adonde nos estamos? de texas abaxo esa es gloria
de estella encima no ai combersaciones; con todas sus
amigas estava ya Preciosa, bien olbidada de las finezas
de Damas, y de los avisos de Candida, a tiempo, que lle-
go un page a pedir à Delicia de parte de el Principe
Signao, quisiese allarse con aquellas princesas, y da-
mas en un sarao, que al dia siguiente aria en su pala-
cio, despidio ella al criado, aceptando el combite con.

consentim.^to^ detodas, y poveztarde se conduxeron alos xardines, y Preciosa yatandibertida consus amigas, a qien amava sumamente, que apena asia memoria deel pastor amante, ni dela ultima razones dela Dama delas letras, verdades de Candida, vuelo del palacio, detodo seolbidava, porqueselo delos xardines de Dedelicia seacordava.

Palacio del Signao.

Cap. 13.

Comieron las Princesa mas temprano, porque nollegasen apalacio de Signao mas tarde, ma Lesua las hizo detener altiva, mirando nada para sufausto al basallaxe de tanta compañia, allava pocoinumero enlos criados, lagala enlas libreas, el arruendo enla carrozas, y llegò apedir ael sol su carro, diciendo, que enmenos coche no tenia desubir; alas otras, si bien nole desagradava tanta estimacion, nole placia tanta tardanza, asy lapersuadian, aquenohiciere aldia mas pequeño, por acer susoberania mayor; venciendola, partieron, y llegaron ael deseado palacio, adonde Signao y los desucasa la recibieron conmil obsequios, y porque conmas desembaraso logrDsen la capacidad detanto edificio, las dexaron sola, y algunos paxesuelos, quela encaminasen, monstrandoles las estancias: Discurrieron la damas curiosas, porlas casas galerias, Jardines, miradores deque se componia el palacio

cio, cada cual tanentretenida enloque via, que apenas
una ã otras se ablavan palavra; y aque estava visto
loque avia dever se sentaron adescansar enun Salon,
que quedava como separado delos deemas, no vi, dise Lesi-
ra palacio mas conforme ami gusto, mas compuesto ami
genio, mas alustado ami inclinacion, ni enque aia tan-
to, que admirar; y vos Señora que bistes enel, respondio
Ocia, o estais sumbando, ò estubisteis durmiendo, por
que yo vi por Jardines una poca de tierra, sinmas aliño
ni dela naturaleza, ni deel arte, vi las galerias unas pa-
redes desnudas, vi las salas unas casas vacias, los mirado-
res una vista simple, las librerias unos libros em blanco,
sin allar enellos ni el A.B.C para el gusto no os allo cau-
sa, para admiracion si, y aun para elmiedo, que enca-
sas semexantes nunca falta una fantasma, que llene
el vacio detodo lo demas; y o conesto espere encontrarme,
y solo asy tendria alguna cosa quebeer; vos sois laque
gravegais, respondio Lesira, porque yo andube con vos
elmismo palacio, y vi enlas casas las tapiserias de Oro los
doseles debordadura insigne, las almoadas de brocado,
los bufetes deplata, los escritorios de china, las alcati-
fas, de Tiro, las curiosidades deo Jú, la perla conmentes vex-
nios, los diamantes esparcidos aser luses, conque pise luces y
diamantes; vi la galeria compuestas de fina tinta, don-
de Apeles divinizo elartes enla pinturas, alli no alle hu-
mana idea, todo vi desvanecida sombra; la Soberania
de Jupiter, la luz de Apolo, la braveza de Marte, el impe-
rio de neptuno, la Velleza de Venus, lagala de Palas el-

el engaño acada uno muestra lo q desea.

desden de Diana, la magestad de Juno, y finalmte vi en las galerias por la pinturas un teatro de Dioses, donde tambien me alle colocada em mi ymagen à competir ya divinizada con la Diosas soberanias; vi los miradores soberbios edificios altos castillos, doradas torres, sumtuosos palacios, y todo tan subido, que tiene apretada Vecindad con las nubes, alle en las libreria grandes libros, y en los mas antiguos lo claro demi acendencia, hechos eroicos demis pasados, memoriales impresos demis abuelos; vi en los xardines los arboles demaior altura la flores demas estimacion, la fuentes demaior artificio, la aves demaior pompa, sin que faltare la coronada Aguila, ni la gala del Pabon; Luego cierto fue loque bi, y vi combos, que me quebraste la Cabeza con los ojos nadas quando testimonias te los mios muchos: Una, y otra, dise Hermosura, podeis ablar berdad, porque yo andube com ambas, y vi diferente; bi las casas todas aderezadas de espejos, donde solo ami me by, y en todos me desmide, vi la paredes dela galerias cubiertas deretratos mios, diferenciando el traje, y no la copia, y alli meestudie la perfeccione por desenfado, vi alagados los Jardines, porque mexor, que en la flores, pudiese comtemplarme en la aguas, en los miradores no vy mas, que un christalino lago, que tambiem me sirbio deespejo; en las librerias alle varia poesia echa ami hermosura, adonde todo verso fue eroico, esto es loque bi, y em mi me vanesie de todo loque alle; Mexor me fue ami, dise Delicia, que sino tan desvanecida parsa mas regalada, en la casas alla grande numero de mesas, adonde la exelencia delos.

manjares despertavan el mas tibio apetito, en las gale-
rias me esperaban dibersos instrumentos, que acompa-
ñados de suave musica acian una gloria, de cada apre-
ension delos miradores me llevaba los ojos la mas alegre ~~bi~~
bista, prados floridos, rios plateados, fuentes christalinas,
selbas vistosas, y finalmte todo un paraiso, en los Jardi-
nes solo alle flores, mas estas de tan soberana fragrancia,
que parece se yzo aquel lugar solo para lisonxa del olfato;
delas librerias no abri los libros, mas palpe en sus enquader-
naciones plata labrada, piedras preciosas, Oro macizo y si-
el tacto, olfato, oido, vista, y gusto me tributaron sa-
crificios las grandezas de este palacio, satisfaciendo en e-
llos a todos los sentidos, y o soi la que bengo a deberle mas;
Ninguna, acudió Lucida, lo paso tan divertida como yo,
porque en la casa vi adereços de todas colores, escu-
torios de todos los metales, espexos de los vidrios, filigra-
nas de todas imbenciones, en la galeria de todas las is-
torias, ya guerras, ya paces, ya amores ia desvidos, ya
ombres, ya Dioses, ya Ninfas, ya pastoras, en las libre-
rias, composiciones varias, comedias, novelas, cavallerias,
poemas, historias, y variedad de toda poesia: en los Jardines
alle bosques de arboles, pomares de fruta, campos de flores,
laberintos de enrredos, xardines de curiosidades, y todo
en los xardines; des de los miradores bi el mar, ya sereno,
ya bravo, ya combidando manso, ya amenazando altivo,
ya combatiendo su arena, ya queriendo romper sus
prisiones, ya tomando azul del cielo, ya lo berde dela
tierra, ya el dorado del Sol, y a lo plateado dela Luna,

todo una variedad, y variedades todo, siendo esta mi-
condicion, juzgad qual seria mi divertimiento: grande, dixo
Luz es mi confusion, mayor porque todas me contais de
un palacio, y yo allome en un labirinto tan intrincado que
no se yo como pude salir de el: à allarme en este salon yo,
dixo Preciosa fui de todas la que vi mas noble, y tope ma-
ravilla, solo ciencias alli, siendo una escuela de artes todo
el salon de este gran palacio, donde vy definidas las ques-
tiones mas dificultosas, declarados los mas obscuros puntos,
desatadas las mas apretadas dudas, practicas las lenguas
mas estrañas, sabidas las noticias mas remotas, adies-
trado el brio en la esgrima, el arte en la pintura, las pena
en el Parnaso, la solfa en la musica, siendome solo este pa-
lacio estudio de todas las artes, donde la curiosidad huma-
na podia estudiar primorosa sin errar ygnorante, y mas
contenta estoy con la variedad de mis ciencias, que lo estu-
biera con lo adornado de unas galerias, poco visteis todas,
dixo Amanta, pues lograreis repartido, lo que yo solo junto en el
palacio, alli la grandezas de Zofia, los regalos de Delicia,
los espejos de Hermosura, el labirinto de Luz, las variedades de
Zuida, las ciencias de Preciosa, ved pues, las diferencias con que
se me mostro, el palacio: Da mucha gracias a Dios, dice
Ocia que tubiste tanto en que divertirte, pues yo ni una
paxa pude tropezar, mas à Signas dare los agradecimientos
de los regalos conque me ospedo; no le podemos negar la galan-
teria dixo Delicia, conque acomodo al genio de cada una
las colores de su morada; vos ablais de harta, torno Ocias,
tubisteis mucho que comer, y yo a esta la vista, queda à ayu-
nas

- nar; no os allo remedio, dixe Amanza, sino es que reservais el palacio para las siestas, que en casas tan desembarazadas no tendreis calor; gracia tiene, respondio Dña, mas lo que alcanzo es, que para todas estubo Signao encantador, y hechicero, y para mi solo encantador.

Alma para Dñas, mas embarazaronla los criados que entraron a meter luces en el Salon, y a pedir licencia de parte de los Principes para entrar en el sarao; a este tiempo ocuparon la estancia numero grande de damas, a que se siguieron los galanes, para que se diese principio a la fiesta: el primero fue Ayre, ermano de Jefira, hombre de grandes pundonores, y guardaria la sangre del braro, a riesgo de que ninguno le llegase a el ylo de la capa, y echaria a bolar su vida, y aun su Alma a riesgo de sus tentar pundonores, salio a danzar el primero, porque le parecio era menos brio ser el segundo, y como la Hermosura era la que en el Valle de la prima tenia mas galantes, y ro tambien su rra de la oposicion de todos danzar con ella, asi se adelanto a sacarla, salio la Dama, y a los ojos de los circunstantes danzaron los dos estremadamte, porque Hermosura era gallarda, Ayre en la opinion de todos airosisimo, y mui presumido de salir siempre el mas brioso: fueron mui aplaudidos del auditorio, voces que picaron el corazon de Bemmeguer que teniendo el alma en Pecciosa, se le yban los ojos por la Hermosura, y a que esta se resistiese a sulispar, dixò Bemmeguer rabioso, nunca peor lo hizo la Hermosura, oyolo ella, y respondio, nunca mejor, por

que símbos; Ayre como loma penetró la voz de Bemme-
guer, pareciole, que si no tomava fuego, no quedaba Ayre;
empuñó luego, correspondió Bemmeguer ayrado, apaciguá-
ronlo los otros promtos, y al respeto delas Damas, que m-
monstraron enfado tornó todo a su primer ser; cobrado
Bemeguer dela primera pasion, saco a Preciosa, que salió
disimulando enel poco gusto, que monstro, el mucho afecto
conque yba dela gala de Bemmeguer enamorada, así sin-
cerarla repedia enla danza: ay Sereno quanta falsea
acen tus hoyos; Angelino, quanta confusion causa tu enre-
tiro; Condida para así batir voz: vamos à Narciso, que
enamorado desu misma gala, se divirtio tanto en mirarse,
que quando quiso sacar à Preciosa, la alló hinitada; quedo
corrido, mas disimulo prudente, las damas todas oxos pa-
ra bello, que era el ydolo delas damas, quedaron con=
tentas, de ber, que la errase la suerte, y deseosa cada qual
de que fuese la suya, cayo en Amanta, que a contem-
placion de Preciosa, salió a sacarla, porque tenía mas
de Preciosa: danzaron los dos con aplauso delos presen-
tes, y bolbiosa Amanta a su lugar, sassi fecha dela fi-
esta; a Tesfia sacò un personaxe, à que ella respon-
dio soberbia, que en todo era sola, así salió sin compa-
ñia; era esmana de Ayre, danzo com mucho brio, pesa-
da de desvanecimiento, ligera de pies; saco Procorpo lucidí-
simas galas, porque a los oxos de Belidia pareciese
mas: quien le dixera, que no se escondia a los deal-
Rey: Belidia pues lemandó decir por un paxe, que
un criado de Preciosa tenia en su cara lugar de Prin-

cipe, asi que sacase la soberania que quisiera, obedecio gustoso, y sacola a danzar prompto, restituciola a su lugar gustosa, y retirose favorecido; Signao publico amante de Lucida, salio a sacarla, danzaron largo espacio, y todos bieron, que la Dama en saber mudanzas exedia a todas: Otra danzo con su pariente Alcansio, el que en la vatalla de Bemmeger apadrino a Narciso: Luz salio con un principe de casa de Signao: Mucha damas de menos nombre, y tanta gala se siguieron con muchos galantes; ya que finalizaba el sarao, entro por el salon Un xoben vestido de azul celeste, los cabellos lucidos, color encendida, los oxos bibisimos, los pasos ayrosos, puso la vista en Preciosa, y dixo, de parte de su Magd. os bengo a pedir señora Preciosa una mudanza, mudo de color la Dama, y mas cobrada respondio: el Rey puede mandaros, y io no puedo escusarme, que viniendo de parte suya seria sin razon dexaron desairado en este lugar, no es en este lugar, respondio el moro, en que su Magd. os pide mudanza, mas pideos mudanza deeste lugar, asi me manda a persuadiros lo dexeis luego, y os traslade is all seguro, a que yo os conducire, que a eso bengo. el Zelo de Dios procura el remedio del Alma.

Joben, respondio ella, yo tengo aqui muchas obligaciones a que satisfacer, y no es razon haga como arrojada, lo que puedo como advertida: dadme tiempo a seguiros, que el Rey no os manda arrebatarme, consultarelo bien, y resolbere lo que no me estubiere mal; O seguime, dice el moro,

el lo que os estamellos, mas sabed, que en una ora de dilacion aventurais muchos aumentos de fortuna, y no querais duplicar los agravios de quien no duerme para los sentimientos: Cavallero, dixe Zoida, Preciosa a pocos dias que entro en Valle de lagrimas, tiene aun muchos para asistir en el; dexad, que logre sus divertimientos, que tiempo le queda para sus respetos, y quando comienza à abrir los ojos, no le querais dar en ellos con las sombras: huna muxer como Preciosa, dixe Zefira, con el primero muy hergüido, huna muxer como Preciosa echa en los acientos a de acer respetos, razon es que obedezca a su Mag.d mas a de mirar como lo obedeze, sepultarse entre las paredes de un Alcazar deslucido, està bien al zelo del Rey, mas esta mal a la grandeza de Preciosa, y esto pide consideracion: No nace el sol, dixe Hermosura, para esconderse entre las nubes; no la perla para sepultarse entre las Conchas, no la rosa para ocultarse entre los espinos, ni Preciosa entro en Valle de lagrimas a bibir sola, así debe alegrar con sus gracias a todos: Preciosa, dice Delicdia, tiene en mi casa los divertimientos tan licitos, que ni el menor escrupulo los puede querer bedados, siendo así, que agravio pue hacer el Rey de que ella asista en mi casa: Decia Bemeguer, aquí festexamos a la señora Preciosa tan atentos, que no pasaron los rendimientos de veneraciones, no la buscamos como a dama, miramosla como a deidad, conque en esta estimacion tiene su de-

con el maior seguro, quando no sea en su soberania;
Dexar a Señora Preciosa, decia Ayre, de repente los
aplausos deel Valle de lagrimas, no dara que hablar co-
mo descredito, mas dara que ablar como novedad, y
los pundonores no se auisaron solo en los escandalos, tam-
bien se abenturaron en las estrañezas; Como a de entre-
tener, decia Narciso, la Señora Preciosa el tiempo en
que el Rey la tiene desterrada de la corte, si no es en-
treteniendolo, o por fuerza a de apresurar la partida,
o a de buscar algun alibio en la estada; Metia Signao
grande bulla, diciendo, depositar el Rey aqí esta pr-
incesa en Valle de lagrimas sera misterio, mas es-
condedla en Valle de lagrimas parece crueldad: Pre-
ciosa aun ayer aquí aparecida, como ya hoi se a de
esconder retirada? a de contemporizar con los deel
Valle, que eso no es ofensa para los de la Corte, acierto
aun de todos, her discrecion, singularizarse con nin-
guno desvanecimiento, sin ser con nosotros estraña, pue-
de Preciosa ser con el Rey agradecida, y conservar
su fee, sin huir a sus divertimientos, que lo con-
trario arguie en el Rey mucho celo, y no esta bien
al amor tanta desconfianza.

Todas las vias mayores,
respondio el moro, son tan leves para el fundamento
como el Ayre, y tan pesadas para el peligro co-
mo el fuego: Preciosa no vino a este Valle a a-
prender para muxer, Vino solo a prevenirse pa-
ra Reyna, no vino a observar sus Usos, mas a des-

hechar sus escudos, a dar espaldas à vros terceros, y no à hacer muestras à vros desenfados, y finalmente a trataros como quien soys, y a tratarle como q̄ien es: el Rey la deposito aq̄i a merecer con su proceder su corona, y no a lisonxear con su facilidad vro gusto: no le beda los alivios, como decis, porque al Valle le traeria los dela Corte, à no olbidarse delos dela corte por los deel Valle, adonde todo el divertim.to no es capaz de hacer un alivio; esto supuesto à Preciosa combiene segirme luego, para no bolber aeste lugar nunca, basta allarla un recado del Rey en este lugar que yo aria bolar con un aliento, si traxera licencia para violentar, asi como traigo orden para persuadir: hidalgo, dixo Amanta, resuelta, id contento, que yo aviso à Preciosa, y no tengo gusto de desterrarme, ella no os ade segir sin mi, y yo no la q̄iero segir con bos; Para el Rey basta lo que aq̄i oysteis, para mi no basta lo que respondisteis, bolberos por vra vida, q̄ sois de abrigo para rematar un sarao de festin: Pense, dixo el xoben, que solo las damas de casa de Beludia ablaven como damas de su casa, y veo que desmentis el ser, pues os naturalisais en ella: otro lado os merecia el Rey si hicierais à Preciosa, mas quedareis para traidora, y ella, o quedara, o no para Reyna, que q̄ien aora disimula las desestimaciones, es para algun dia satisfacerse dellas: tomais, vos dixo Amanta, mucha licencia, pues confesasteis, que entrasteis aper-

apersuadirnos, y pasais à amenazarnos, mas Preciosa no a-
de vencer la boluntad por los temores, que ella ve por la
luz mia, y no por vtros rayos; y por eso, bolbio el moro,
esta tan ciega, que no quitasteis vos los oxos a Sereno
para dexarle luz en los suyos: yo, respondio Amanta
estoi en mis Jardines de Delicidia tan atenta, como
vos en el palacio de Signos descomedido, mas balgaos
al ser un criado del Rey; ni ese respeto, dice el moro,
para conmigo, os a de valer a vos para con el, y pueda
ser: basta dise Preciosa ataxando; vos Jovan bolberos
a vra estada: que yo desde la mia tratare de satisfa-
cer al Rey; mal podreis quedando, respondio el, eso os
advierto, que si en el Valle no mudais luego Compañia,
y lugar, perdeis para siempre lo que tiene en la corte;
Salio el xoben sin despedirse de ninguno, respo-
raron todos, que interesados en tener a Preciosa pre-
sente, pasmaronse al susto de pensarla retirada, ella
quedo no apenar como devia el suceso, Procorpo a com-
valecer en los oxos de Delicidia del sobresalto, Aman-
ta mucho contenta de salir con la suya, y todos ale-
gre de que quedaban con Preciosa, que despidien-
dose de Signos bolbio con sus amigas para los Jardi-
nes de Delicidia; embarazolas Candida, que con es-
tar desterrada de Preciosa, siempre le andava à los
alcanzes, por si podia entre muchas lograrle una ad-
vertencia, y viendo, que del palacio de Signos salia
el Joben de lo azul sin ella, la espero al salir, y ia q.
entrava en una carroza con sus amigas, Cortexada de

Dexa de ben-
cer el Alma
de los engaños
del mundo.

Narciso, y Bemmeger, sin aver embarazo de tanto mentido respeto, le dixe resuelta: oy perdisteis una action con que vos podiais rescatar de muchos yerros, y por esclava de vuestras vanidades, no rompisteis la cadena de vuestros embarazos, donde prendeis el albedrio, juzgando que rescatais la libertad: mandaron de enfadado aun criado de su Magd., y tanto suyo, que por antonomasia le llamaron el zelo del Rey: esto, o Preciosa son para el Rey muchos zelos, y pues conoceis el fuego de su amor, temed el rayo de su yra, que os avisso compadecida, aunque me mandeis desdeñada: el Rey esta ofendido, y es poderoso, y si como amante sabe morir por bos, como señor sabe tornar por si, bolbed la espalda a los xardines de Belvidia, palacios de Signos, festexos de Bemeger, encantos del Valle, y vuscad en el un retiro, donde solo trateis de merecer la Corona, que os destinò el amor, antes que os la arrebate el agravio: Candida, dixe Preciosa, ya respondi al criado de su Magd. que trataria, que trataria de satisfacerlo, el como, y quando queda ami alvedrio, y no à otra persuasion: se que su fineza es grande, que el de acero, tanbien mi tibieza es mucha, contentaros con que me confiese yngratta, que esto no es estar lexos de agradecida: aora que daros, que es esta dama os esperan, y io aora ago gusto de acompañarlas; y que mal gusto, dixe Candida, no dio paso, que no lo oyese Hermosura: era mal sufrida

Y respondió picada: ygnorante Serrana, o dexad la grosería enla sierra, o no os atreváis ala puerta delos palacios: Ablais, respondió ella, tan soberbia como la Hermosura, mas si yo fui ignorante hoy, vos abeis de ser fea mañana: retirose Candida, y Preciosa mal considerada entró enlos xardines de Delicia bien dibertida.

Río Del olbido.

Cap 11.

Signas enla perdicion de Preciosa siempre desbelado, divertido nunca, siendo caviloso, que aya alas voces de Candida, avisos del Rey no dava oy oidos, podia dar mañana obediencia, temio, que siendo muchas veces combatida su memoria de aquella obligacion, se reduxese a satisfacerla, dexando caida tanta machina levantada, desvalida su palabra para con el rebelado, desayrado su poder para con todo el mundo, consulto pues con los principes del Valle, y Princesas de casa de Delicia, el peligroso estado de su pretencion, los sustos enlas disposiciones del Rey, los temores enlas advertencias delos de su casa, los miedos enla Variedad de Preciosa, y finalmente advirtieron, en que solo robandola la memoria, podian asegurarle la Voluntad, porque las razones contrarias eran mucho eficazes para repetidas y Pre-

ciosa tenia entendim.to para considerarlas, assi llego su malicia a querer quitarle la considerac.n, que es lo q.e podia quedarle para cobrarse, trato Signas de asegurarla en el Valle la prisiones de un encanto, si es que no era un encanto todo el Valle, busco en el bosque le parecio mas aproposito para su desaciertos.

Corria en Valle delagrima un rio, cuia aguas bebidas adormecian la memoria mas acordada, y tales eran los moradores del Valle, que corrian al cerrio, a donde quien bebia a hartarse, no solo perdia el uso dela memoria, mas aun el delos sentidos, quedando immobil, y a este Lethes del Valle llamaban el rio deel olbido: Aqui se olbio Signas llebar a Preciosa, porque olbidando-se delas razones, que la traxeron al Valle, no diesse advertencia alos que le ablavan dela Corte, y quedase comprisiones de agua segura alos que la entretenian con cautela de fuego: Resuelto pues, en encantarla enlas aguas del olvido, la combido a pasearse conlas desu compañia ala margenes del rio donde llegaron: era el sitio sombrio, el tiempo mayo, el dia caloroso, y alli todo en calma, conque Signas persuadio a Preciosa se refrescase conlas aguas deel rio alavandola consingularidad: disponiase la ygnorante niña a beberlas, quando el Aura, que tenia cuidado de advertirla, soplo asi y assi conserla.

El olvido es encanto del Almas.

Huye tu males
porque ay otras beneno enlos christales.

Bien entendida Preciosa, q.e la boses del Aura eran

avisos del Rey, conque no tenia disculpa en despreciar-
las, atendo mas caso dela eficacia conque Signas la persua-
dia aque bebiere, que del afecto conque exortaba el
Arria anteriormente: Bebio del rio à atraerse, que fue lo
mismo que aprehenderse luego olvido la memoria delo que
era, conque no se acordo mas ni delo que se devia assi, ni lo
que devia al Rey: de aqui paso à contemplar las aguas,
adonde vio los xardines de Delicidia, y enmedio de-
ellos à Bemegen, à cuya vista acabò de suspenderse,
y dexo caer como olvidada la memoria, que el Rey em-
prendas de su amor, y ella guardava à fuerza de res-
peto, porque en tanto olvido no librase Preciosa una
memoria, quedando esta en el rio sepultada, assi se-
dexo la olvidada Belleza suspensa en el indigno obxeto,
que los encantos de Signas le avian presente en aquel
espexo de su engaño, que aqui eran engaños aun los espe-
xos, y viendo el cauteloso Joben, que de parecer Ninfa,
pasava à ser estatua, à las malicias de sus artes, no
la queriendo nunca despertar, porque siempre la-
tubiese segura, hecho Arion de aquellas aguas com-
bido assy al silencio en ellas.

Silencio, Silencio
Silencio aguas, silencio ninfas, silencio vientos.
Ny las respiraciones
hagan estruendo,
Un aliento se ahoge con otro aliento.
Silencio, que la belleza
se a elevado en el afecto,

y si buelbe unpoco mas
altera la itencion menos
Silencio silencio.
Silencio aves, silencio flores, silencio Vientos
Las imaginaciones
se duerman luego,
que se temen ruidosos
los pensamientos.
Silencio nò se estremezca,
callados zefiros tiento,
que a de bolber a ser piedra
sin dexar de parecerlo.
Silencio, Silencio.
Silencio ancias, silencio ymbidias, silencio yncendios.
Sentimiento no hagan
los sentimientos,
los suspiros se veden
hasta a los zelos.
Silencio, que entre los dos
para un colegio suspenso,
donde vela lo dormido,
quando parma lo despierto.
Silencio, Silencio
Silencio mares, silencio tierra silencio Cielos.
No se mueban los dioses
de sus asientos,
que cupido la jura
por uno de ellos.

Silencio no se divierta
del felissimo empleo
segunda ymbidia de Marte,
primera atencion de Venus.
Silencio Silencio.

Silencio voces, silencio ays, silencio ecos.
Auras dulce pasito,
mansiones quedo
asta el silencio venga
muy en silencio.

Callo Cignos, dexando a el mismo contacto adormecidos Amante, y Luz ala margene del rrio, adonde tanta razon llego a perderse.

Nadas de el valle.

Cap 13.

Alos desliçes de Preciosa ingrata ardia el corazon de el Rey celoso, y a tantas ofensas declaradas estaban sueltas todas sus yras, que el afecto suspendia la Venganza, quando el respeto pedia la satisfacion, davale Vozes su Justicia que no dilatase mas a su repudio, mas levantaba luego su fineza, conque aplacava su Justicia, luegos le pedian sus celos, asperas le pedian sus afectos, y tal era su afecto que savia vencer a sus celos, asy amava el Rey, porque ama-

va, y lastimado en tales correspondencias, puesto oxo en Valle de lagrimas quexosa, hizo la vista en el olvido de Preciosa, que en que en las margenes deel olvido contemplava al Cupido de sus prisiones, zelos deel Rey pegaron fuego al rio, a ser el rio capaz de tan subido fuego, dexò la venganza hombre

Socorre Dios al Alma contra el desengaño.

por acudir al remedio señor, y mandò luego a un Joven fidelisimo pariente de Candida, heroe, que en servicio dela Mag.d tenia alcanzadas señaladas vitorias, y dado al mismo Rey muchos vasallos, a este mandà contra las cavilaciones de Signas quitar a Preciosa deel olvido; obediente Claro, que asi se llamava el Joven, vaxo al Valle prompto, y llegando al rio descubrio à la luz de un preclarisimo diamante, q.e embosaba en la venda de un liston: Dieron

el desengaño es despertador deel Alma dormida.

reempentinos los penetrativos rayos en los descuydados oxos de Preciosa, siendo tan eficaz su luz, que apesar delas aguas deel olvido, se cobro y instantaneamente deel letargo, miro luego con admiracion a todo el Valle, y viendolo una abitacion senada, grandem.te confusa dixo para Claro.

A la luz deel desengaño todo y nada.

Que se hicieron, ô Joven, los altos edificios deeste Valle, que se hicieron sus torres sobervias? que sus moradas suntuosas? que sus Alcazares dorados, sus Coliseos subidos? sus Amphiteatros vistosos? que fue de sus laberintos floridos? de sus prados alegres? de sus Jardines curiosos? de sus bosques fructiferos? de sus fuentes llorosas? de sus aves musicas? quien le robo sus corrientes de platta? sus minas de Oro? sus ramos de Coral? sus granos de perlas? donde se an ido sus musas sabias,

sus ninfas hermosas, sus faunos amantes, sus semi-
dioses altibos? otra vez te pregunto, ò Joben, que serà
todo lo que no beo? pues solo veo un nada de todo. todo
es nada le respondio el, y assi lo be mejor quien no
lo ve, que las grandezas deste valle son mentirosas,
las riquezas aparentes, las curiosidades finxidas: de esa
torre, ò Preciosa, en cuya altivez se duda, si son
moradoras en la tierra, ò si son cortesanas de las nu-
bes, la vanidad es viento, la subida arrogancia, la
presuncion ruina, y todo es nada; de esas moradas sun-
tuosas donde tanto artifice apuro el arte, y tanta
ydea llamo la ymbentiba, el ser es tierra, el abri-
go piedra, la estabilidad bidrio, y todo es nada; de la
soberbia de esos palacios, adonde la Mag.d puso la sobe-
rania en los xaspes, sin poder por adoracion las pie-
dras, el travaxo es mucho, la gloria poca, la estada
menos, y todo es nada; de esos amphiteatros adonde
la locura despierta la ociosidad para adormecer la ra-
zon, el entretenimiento es farsa, el gusto sueño, el alibio
[illegible], y todo es nada; de esos xardines vistosos, adon-
de tanta razon nace aprenderse, porque bibe a enga-
ñarse, la gala es hoxa, la esperanza flor, el logro
espinos, y todo es nada; De esos bosques fructiferosos
donde tanto arbol sube a llegar, y solo llega a subir, los
fructos son acibar, la agua beneno, la caza fieras, y
todo es nada; de esos laberintos intrincados, donde
la traicion se finge flores, por disimular aspides, la en-
trada es peligro, la estada lazo, la salida susto, y todo-

es nada; Deesos prados Verdes donde la primabera ace cor-
te, y el sol galanteo, la alegria es ymaginan lo florido li-
sonxa, y todo es nada; Deesas fuentes clarissimas donde
tanto narciso se mira, y ninguno se conoce, la perlas
son falsedades, el christal engaño, la lagrimas risa,
y todo es nada; Deesas aves musicas, que enamo-
ran cantando alos que se desuidan oiendo, la gloria
es pena, el diverttimto ayre, el empleo buelo, y todo es
nada; deesas minas de Oro donde el ynteres adora
ydolo, lo que la tierra esconde vileza, el ser es lodo, el
parecer luz, el embaraso sombra, y todo es nada; dee-
sas niqueras de perla donde la ambision ace beneno y el
engaño piedra, que ace triaca, conocidas no son marga-
ritas, vistas son perlas, perdidas lagrima, y todo es na-
da: la hermosura deesas ninfas en quien tanto Cupi-
do ace espexo, podiendo acer dos engaños, la luz es
fuego, el fuego es seniza, la seniza es polbo, y todo
es nada; esos faunos amantes de quien cerca tanta men-
tira compuesta, y ninguna berdad desnuda, el ser es lo-
cura, la adoracion suspiro, la memoria humo, y todo
es nada; deesa musica discreta donde pasma tanta
razon perdida, y se embaraza tanto discurso loco, la
sciencia es ygnorancia, la poesia disparate, el enten-
dimto seguera, y todo es nada; deesos semidioses venera-
dos, donde el respeto quasi no disimula la ydolatria, la
estimacion es ympropia, la deidad comentida, la miseria
verdadera, y todo es nada; estos son ô Pieritosa los bie-
nes del Valle, por quien desprecias las soberanias dela.

corte, y si en nada ubiere menos, aun para Comparacie cia el nada mucho, estas son sus grandezas fantasticas, à la Clara luz de mi diamante desaparecidas, y pues sus rayos te abrieron los oxos, no los buelba a cerrar tu obstinacion, que el Rey me mando a ue restituirte el conocim^to, y lo quedo a perpetuarte el benefiçio.

Grandemente corrida oyo Preciosa el informe de Claro, y viendo que por la vileza de tal Valle, despreciaba la fineças de tal monarca, y se olvidava delas obligaciones de su Ser, por ser solo de sus divertimientos, y aunque las Verdades de Candida, soplos del Aura, avisos del Rey, nunca le faltaron, creia la berdades solo por Obligac^n dela fee, y no por fee de Voluntad, mirava la diferencias Como quien no be, oya à los avisos Como quien no escucha, y sujeta alos engaños del Valle, ella misma se atabas la prisiones por no dexarlo, ma los rayos del finisimo diamante, no solo le abrieron los oxos, mas le desembarazaron la Voluntad, y le aclararon el entendim^to, quedando Otra para la obligaciones, la que bibio tan axena para los sentimientos. Llevada de este nuebo afecto fue luego a buscar (allando la menos) la memoria que en el rio hizo su olvido perdida, ata xo la Claro, y apuntando con el diamante para el rio, la descubrio en el, en lo mas profundo, y presa ala luz de un rayo salio encima, y se restituyo à Preciosa, que dice admirada: Mucho devo ò Joben, ala Obediencia, q^e aqui os traxo, y mas al precepto, q^e os mando; desterrar tes de mis oxos

las sombras, demi corazon el veneno, demi encanto, el echi-
zo, demial vedrio las cadenas, ne bituisteme propia,
quando me allarses otra; Vien aya la luz de vro dia-
mante, la claridad de sus rrayos, el desengaño de sus
avisos, el poder de su sinera, que asi supieron desva-
neser en las sombra demi olvido, los asombros de
tanta mentira: ya vos, algun dia, respondio Claros,
me despreciasteis las luzes quando apuestas de Delidia
llame con ellas, y no pudiendo dar entrada al diaman-
te pude solo arroxar un rrayo de el, que os monstro lo-
que Vastava, para urar delo que monstro, ano es cure-
cer los humos dela Vanidad las luzes del diamante, y
porque aun le debeis mas reparad un poco, solo a
Amanta, Luz, y Sereno, esta con su vista, aquellas
con su acuerdo, que aun mismo tiempo que a los oxos
de Preciosa, y ro Claros punteria con el diamante, pa-
ra el antiguo alcazar donde el Viexo vibia sin luz, dan-
dole en los oxos con la finissima piedra, le destierro de e-
llos las sombras, y asy mismo ala margenes del rrio cobra-
ron, a merced dela mismaluz, Amanta, y Luz el pri-
mero acuerdo. Luego Sereno busco ansioso à Preciosa
siguiendo los avisos del diamante, vino à allarse en
las riveras del rrio con Claros, y las dos damas, adon-
de todos admiravan los nados del Valle, y com Pre-
ciosa comenzaron à aborrecer sus engaños, y a arre-
pentirse de sus desvarios, pidiendo Amanta per-
don a Sereno, quien selo concedio facil; Viendo Pre-
ciosa la fidelidad de Claros para con el Rey, le per-

suadío a monstrarla consu luz una Soledad, adonde re-
tirada huiere delos moradores del Valle, y sus engaños,
y tratare solo de sati∫facer al Rey, y a su corte, y conce-
diole Cloris la ∫uplica petic.n y auiendole otra vez pun-
teria consu diamante, monstro ala dama los lexos
deunas peñas, que se divisaban enel mayor retiro
del Valle, dexando en sus ojos Vastantes luces, se des-
pidio della seguro en que no bolvería atro pesar en-
las sombras del Valle; desta uya a sus Compañias
considerando las nobedades presentes, y Preciosa melan-
colica conla memoria delos yerros pasados; que tal
tendrian al Rey mis ingratitudes, dixe la dama Con-
fusa; desta suerte; le respondió pronta aquella mu-
ger cuya gola se bordava de letras, y la que le conto
la ystoria de Damas, viendose ally tan supita, si
mas se ∫uzgo aparecida, que llegada: desta suerte, di-
ce tienen al Rey tus yngratitudes; y corriendo la
verde cortina deuna enramada, descubrió sobre los
vistosos tapetes devarias flores, un Joben amable,
atravesado el pecho conuna lanza, y bañado enlas y-
nundaciones desu propia sangre, quedandole Vestido
depurpura, lo declarava Rey, y por señas desu
fineza di∫mian las doradas ondas desus cavellos,
los ojos ni atodo anochecer, ni atodo lucir, sol que se
pone, sombra que nace; dela mexillas yano avia
retratos la rosa, que lo que paso el corazon tras-
paso la Color, los labios presos alas Ficciones de-
su silencio, mas que alas Violencias desu para-

Las yngrati-
tudes deel
Alma son
lanzadas
en christo.

ssimo, y todo el Joben misterio, todo lastimas, las fuentes llanto, las flores dolor, las luces sombras, y el dia assombros: assustada quedo la dama a esta vista, sentidissima en la herida del Joben, cuanto corrida en ver la causa della, Venerava ally la Mag.d del Rey respectiva, mirava la fineza del amante obligada, haciendo de estos dos efectos un afecto. fue aquexar se a la dama, que si no se le dixe: la herida, que dio una ingratitud, puede solo curarla una fineza: Volbio Preciosa a mirar la herida, mas ya no alla al Joben, y assy mesmo se le oculto la dama, quedando ella aponderar con las suyas el lastimoso efecto de sus disfaces; la Velleza del Joben, aun vista a luces tan divinas, la dureza de la lanza, aun advertida a tan nuebo conocim.to la grandeza del extremo, que es lo que podia llamar maior reparo.

Comyatlose

Preciosa.

Cap 16.

Saviendo Signas como el diamante de Claros resistiria a Preciosa a su acuerdo, y no ignorando el recurso a que la conducia su arrepentimiento, grandem.te receloso de perderla para sus intentos, y ansioso de recuperarla para sus traiciones, abisando primero à Belidia, y a los de su casa, levantio al encuentro, quando la rebelde dama dava apresurados pasos a su retiro.

Adonde señora Preciosa, le dice Tiznao, os llevan vuestros ca-
prichos, tan a hurto de vuestros reparos, dexais los festexos deel
valle recelosa delas emulaciones dela corte, no advertis que
es mas obligacion para la corte, ni politica para el Valle, dar
espaldas alos divertimientos siendo con arroxo, mas parece
temerlos, que despreciarlos; acer rostro alas ocasiones con
decencia mas parece vencerlas, que buscarlas, si huis delos
peligros, donde aveis de acreditar las constancias, condu-
ciros alos sosiegos de un retiro, donde no os allen las ocupa-
ciones del desenfado, es acer dela pereza fineza, y no te-
ner la fineza con la pereza: asi sois en el corazon de un Valle,
adonde desdeñais tantos Corazones, es acer del desaogo sa-
crificio, y ni todo el sacrificio a de ser desaogo: el Rey, seño-
ra, no manda sepultaros, manda advertiros, que lo ameis en
todo lugar, no os apunta el lugar en que lo ameis, que eso fuera-
far mas que dela Voluntad, del sitio, y era no allar bu-
en sitio en vuestra boluntad; en los xardines de Belidia pode-
is ser suya, en los festexos de Benegar podeis no ser axena,
en mi palacio podeis ser la misma, y en toda parte podeis no-
ser otra, los lugares los aze el amor, que al amor nunca yzi-
eron lugares, en el mayor concurso delas xentes os podeis re-
coxer alos secretos deel Alma; el destierro arguye delito,
la enmienda supone culpa, la novedad trae causa; y qui-
en os dice, que no malicia el Valle en este destierro, en esta
nobedad, en esta enmienda, ni todos los ympulsos del Amor
estan bien ala obligacion del ser; no malgasteis Señora
vuestros procedimientos.

Que bais a buscar en las sombras de un-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

retiro, si satisfacⁿ para el Rey, esta es tambien, y es mejor
hallada, q. traida, dexad, que le parezca la teneis con otra, que
vais a buscarla a otra parte; si desprecios à Narciso, assi pode-
is darlos, y los ojos deven amarse, y se quiebran mejor en la au-
sencia, mas quiebranse mejor en los rigores, quedando pode-
is quebrarle los ojos; si desengaños à Bermeo, entre nos po-
deys despersuadirlo: esto parece traicion, desengañar es no-
bleza, y bien sabe quien bien desengaña; quien sabe da liber-
tad aquella busquen, quien despide no dexa confianza aque-
lla miren, despidiendo tratarlo como señora, y siendo an-
dais como prisionera, que quebrados unos grillos se contenta
con el recelo de otros; y finalmte, si y de la malicia del Valle
sois a su retiro, mirad Preciosa, que en todo desierto ay
una fuente, q. murmure, un ave que cante, un eco que cuen-
te, y si se cierra la puerta a los estruendos, siempre se dexa
un resquicio para los reparos; a los Celos del Rey estais bien
en una soledad, a la decencia de una persona estais bien
Ay persua- en una Compañia, y aquello que esta mejor a la decencia,
de el engaño. queda mejor a los celos: considerad advertida, porque no os
arriesgueis y inconsiderada, suspendeos a pensar lo mejor, y
agradecedme el celo que tube en pensarlo.

Oyò Preciosa à Signao co-
mo quien no lo escuchava, y conociendo la falsedad de sus razo-
nes sin darle respuesta dixo para Amarca, y Luz: ya sa-
beis lo que Signao, yo en troya, sayamos de este hombre an-
tes, que nos prenda el fuego: viendo Signao despreciada
su eloquencia, apelò a sus encantos, dando à Preciosa
con un lavatorio en los ojos porque embarandole los pa-

sos le quiere dar espalda al recelo; sintio la Dama la di-
ficultad, que contra su xornada se yzo presente, conocio la ma-
licia de quien la dispuso mas ygnorava el remedio con que
desvaratarla: arrojarse al laverinto era temeridad, bolverse
para el corazon del Valle cobardia, entrar sin luz en aquel
Caos era Seguera, desandar su camino no era luz: y ally
eran los tropiezos ciertos, aca no era el desembarazo seguro,
perderse de fina era perderse, ganarse de libre no era ganarse,
con que siempre se perdia: Valiole Candida a quien nada se
ocultava; yzole presente, y tirando de un hilo de christa-
les, que valia la puerta de su Verdades lo prendio a la en-
trada del laverinto, y pegando de la parte libre a siendo
entrar à Preciosa con los de su compañia fue asy guiando a to-
dos, dando la clareza del christal luz contra la sombra

la luz de la berdad, penetra el laberinto del engaño.

del laverinto, por el ylo que yban dexando, conocian el
camino ya andado para no embarazarse en el: tan Precio-
sas eran las Verdades de Candida, que no solo eran espexo;
mas eran luz, esto tenian de desengaños: el ylo de Oro
libra a Theseo de la muerte: el ylo de christal libra à
Preciosa de perdicion; alla el morir era desgracia, aqui el per-
derse era afrenta, y la afrenta es la mayor de las des-
gracias: luego mas quilates descubrio el christal, que el
Oro: no ay oro para salir de un laberinto como los chri-
stales de Candida. Con tanto desasogo lo penetraron las
damas, que quieron el laverinto paseo, salieron a otra
parte y siguieron su camino, à aquella de tierra peñas,
que los rayos de Claros mostraron en lexos a Precio-
sa, a pocos pasos les salio al encuentro Evida, que con-

semblante sereno, y corazon traidor, ojos alegres, y animo adustado le dixo.

En que os ofendieron señora los divertimientos deste Valle, que aun antes de tomarle el sabor, le repudiais el gusto? y sin tener porque acerle cara, le dais espaldas, a ser llegasteis aqui a vivir, y ia os ys a sepultaros? que tiempo dexaste luego para vivir? visteis en la primavera destos campos flor, que os de exemplo? que rosa dexa el Valle en quanto en el puede enamorar al sol; sino es a las violencias de la mano, con el agrado de los ojos? que maravilla se oculta a las lisonjas de singular, en quanto logra los seguros de vien vista? que Azucena presume mas de su pureza en lo escondido, que en lo avistado? que esto fuera fiar mas de su Cautela, que de su ser: que perpetua dexa desmentido el nombre, en quanto puede acreditarlo, que esto fuera ser ingrata a tanto nombre: pues vos, que lograis de las flores la Velleza, porque trocais de la flores la condicion? para todo ai tiempo en el tiempo, no es solo tesoro poder, Preciosa, tambien es tesoro poder grande, ni por tomar dias à advertiros, os ande faltar dias à retiraros, siempre os quedan dias, para los festexos deeste Valle son las oras ynstantes, para satisfacer al Rey, sé que esta quexoso son los instantes oras: un poderoso perdona quando quiere, un amante perdona quando quieren: el poder no oye las disculpas, el amor el mismo se busca los descargos: para el poderoso ofendido nunca ay tiempo; para el poderoso amante siempre ai ora, y el Rey es amante, Rei poderoso, qualquier instante que dexeis à Vra satisfacion, no sera en su afecto qualquiera; no ai Sol, que se ponga en naciendo,

que eso fuera nacer el Sol a ser relampago, y no a ser Sol; no ay
dia que muera en la mañana, que eso fuera darse mas vida a la
sombra, que al dia: vos aqui aparecistes Sol, quedad a cum-
plir con las obligaciones de vros mayores, y despues satisfareis
las de vros meritos; amanecistes dia, assistid a las oras de vro
ser, y ussareis las de vra noche, o os pediremos las luces co-
mo deuda, quando nos las querais ocultar como hurto: el
Rey dexo os aqui o como peregrina, o como huespeda, si como
huespeda, no podeis huyr a los agasajos, que es yngratitud;
si como peregrina, no podeys retroceder el camino, que es yerro:
un ospedaxe a persona grande siempre es dilatado, que se que-
dan muchos dias para el correo: huna peregrinaçion nunca
es breve, que a ser assi no fuera peregrinaçion: luego si ya ser co-
menzastes o a ser peregrina, o a ser huespeda, tiempo os queda
para satisfacer al Rey; si del Valle tomaras solo para la
estada, [redacted] las lagrimas, que le dexais para la despedi-
da; si y en quanto [redacted] lo pisais le buscays los espinos, para
quando le guardais las rosas; o Preciosa, tomad las rosas
para aora, y guardad las lagrimas para despues, que este
es tiempo de perlas, y no de lagrimas, de rosas, y no de espinos:
no os digo que assistais en este Valle, como quien a de vivir
en el siempre, mas aconsejo os que assistais en el, como qui-
en de vivir en el mucho. El Rey aun no trata de llamaros,
nos aun tratamos de entretener os, de aqui a la Corte ay mu-
cha distancia, de aqui a vro divertimiento no ay un paso, tra-
tad aora de vos, que quando estubiereis de camino trata-
reis de la Corte.

Assy engaña la Vida.

Assy decia la Vida, siguiendo a Preciosa

una a vr̃a, y otra apersegui, asta que Candida enfadada bolvio, y dixe: Amiga ya vomitaste vr̃o veneno, aora dexanos proseguir n̄ro camino, que ni à Preciosa entro el contagio por los oidos, ni en vr̃os parlaños ade beber mas tosigos por los oxos; quando el Rey ade llamar, vos no lo sabeis, para que vos la llamaes, bien lo sabe ella: Argumentar con bos her locura, no responderos parece discrecⁿ; Preciosa no gusta de responderos: asi la dexaron, mas la engañosa esphinge apelò alas armas de sus prisiones, llego a Preciosa disimuladamente, y prendiola con unas cadenas de bidrio, que siendo asy, fueron efectos de bronze: quedo la dama sin accion para moverse, ygnorando el como desembarasarse: Candida lastimada, viendola sugeta atan fragil dominio, y todas maldiciendo alos echisos de Evida, enfadadas en tanto contra sus designios os efectos: aqui sele hizo presente una muger de semblante terrible, mirar temendo, color macilenta, de vestido negro, ropas largas, puso los oxos en Preciosa, y compavoroso semblante le dixe; a cordaos que aveis de salir deeste Valle: estremeciose la dama del estruendo del ablar, y la fuerza de su sobresalto le hizo romper la cadena de su estorvo: allose libre alos lazos, y presa al susto: la muxer no se dexò ver mas, y Preciosa preguntò à Candida, que muxer es esta, que bista (?) ase pavor, y experimentada veneficio: esta muger respondio Candida, tiene cuidado de acordar alos moradores deeste Valle, como ande salir deel, porque embarasados en sus engaños se desmedaron (?) de escribir al Rey, y pierden aese respecto el lugar, que su Mag.d les prevenia en la-

la memoria dela muerte destruye los engaños de la Vida.

en la corte, que es de grande interes, mas los que no des-
preciando su aviso buelben en sy, y biben peleando con los
enemigos de su Mag.d en otra ida, son remunerados en la
cara con grandes premios: la muxer tiene enseñado a muchos
a proceder bien solo con acordarles esta partida, y asi le llaman
por antonomasia la memoria de la despedida, y a esta memoria
devio la libertad; pues aviendoos extremecer, le rompieis
las prisiones: continuaron su camino, platicando en los
poderes de la tal memoria, quando se le hizo encontradiza
Desita, que procuro detenerla con estas razones, que oye-
so a Preciosa, con presumida, como si hablara bocados
de Oro, y no pedazos de Veneno.

Cierto Señora Preciosa, que bien-
dos os dudo, O vos no sois la que encantastes en Valle de lagri-
mas a ser Preciosa, O no sois la que huis [redacted] del aparecer
mendiga: quien os dixo, que los abatimientos eran fine-
zas? aconsexoos mal, que el amor es Rey, y no se sube
de deslucidos, lo que es decoro para el amante, es credito
para lo amado, sin pisar vuestra estimacion, podeis coronar
vuestra fineza, que de la memoria, que dexais en el Valle qu-
ando lo dexeis, pense yo que travaxareis mucho por de-
xar en el una memoria; me direis que tambien el dexar-
lo es azaña, y esta sepultura en un desierto, y la memoria
no llega a sepultura, con que llevais a enterrar a esa vuestras
memorias; que escalera pueda levantaros el amor a la
hermosura, si la escondeis, quando empieza a ser es-
charla? ya aqui sois la que derribais a vuestra estatua; ti-
rarle otros piedras fuera desgracia, tirarselas vos es locura,

dar en tal locura grandeza, y hazaña; que tiempo puede dexar la adoracion à vrõ culto, si huis la devocion de tanto Idolatra, vos misma aveis de vrõ templo renitas; Eso parece mucho fuego, y poco humo; bolbed Señora por la veneracion de vrõ templo: Con que ayre ade bolar vrã fama, si la primera vos le sepultais el motivo: esto es cortar las halas à vrã fama; pensava yo, que le soplava los buelos; la eleccion de un retiro es buena para quien entra en este Valle sin mas obligaciones, que la de entrar en el, vos assistis aqi con otras obligaciones: aveis de contemporalizar con las de señora, no aveis de aprender las de solitaria, que los estruendos de la nobleza dicen mal en las mansiones del desierto: aveis de parecer lo que sois, para no ser desagradecida à Vrõ ser, y si decis, que bais à enmendar desaciertos, el de la ingratitud es grande yerro, el Valle aceos una Diosa, y vos os haceis una fuxitiva: el ofreceos las grandezas del mundo, y bos buscais la umildades de una tina, luego que avos deveis al Valle, creed al Valle, no os creais à vos, si aveis gala de dexar las riquezas, mexor es pisarlas, que huirlas; aqi teneldas como qien las desprecia, en el retiro despreciarlas como quien no las tiene: esto parece gala de pobre, aquello parece desestimacion de xenerosos, en el valle podeis pisar las riquezas; que andan decir los moradores deste Valle, sy ben que por un capricho os ocultais en el, sin duda que los que mexor nombre le dieren le llamaran capricho: aque locura no atribuiran la nobedad, aque atrevimiento el arrojo, aque culpa la enmienda, aque fatalidad lo-

supiro; que interese pues es el que grangeais, donde por
ganar un desierto perdeis la opinion: O como temo, que des-
pues deis boces en desierto: asistis en el Valle como grande,
no os ade acer en la corte pequeña, quando el Rey os hizo
grande en el Valle subir à mas fuera sobervia, conserbaros
tanto es Justicia: si alla os espesan para Reina, aqui os pu-
sieron para señora, y sustentaros vros decoros, no puede
desvanecer vras esperanzas, si de grande en el Valle como
obligacion, y de maior en la corte como por fortuna, que aqui
vra fortuna corre por cuenta de vra obligacion; a las mu-
danzas siguense los arepentimientos, a los arepentimi-
entos siguense otras mudanzas: Si oy dexais el Valle
por el desierto, mañana podreis dexar el desierto por el
Valle, y que dira de vos el Valle, que dira de vos el desi-
erto huna para ambos, buena para ninguno; Preciosa,
mirad que se quexa vro credito de que buscais los peligros
en que lastimarlo; huya los peligros, que son irremedia-
bles los despeños; dixo Zafira, como quien decia alguna
cosa, y nunca tanto acreditaron las palabras el ser ay-
re, como en esta ocasion; ella dixolas aprender, y violas
a volar; Preciosa ni bolvio el rostro aescucharlas; enfa-
dose Amonta de tanta bachilleria, y Respondio con resu-
elta como siempre. Asi obliga a la bavidad

Señora Doña Vanidad estais conocida, y ni
por eso allais aqi quien os compre, Preciosa no adelan-
tar com bos, ni aunque la hagais señora de todas vras
fantasias, que es lo maior que ay en bos, bolbeos à hacer
torres de viento, que huna muger de tantos humos parece.

mal mogando, y mas quando no ade alcansar lo que riega; assi

tal quedò la vanidad, luego luego respiro sus humos, y los le-
vantò tan densos, que embarasando la rexion del ayre hizo
sombra contra la luz, venda contra la vista, prision con-
tra los pasos, y los de nra compañia quedaron imposibili-
tados, mas quien enlos mayores aprietos le hacia el re-
medio pronto, no se descuido en esta: Asi penetro supi-
ta la luz de Claros con los rayos del diamante, a cuios
soberanos visos se desvanecio la cautelosa sombra:
Claros se retiro; Zefira nunca mas se bio, y quedo el
camino desasombrado: Reparo Preciosa, y pregunto
à Candida la causa porque enlos xardines de Delicidia
vencieron los humos alos rayos, y aqui bencieron los
rayos alos humos: Enlos Jardines de Delicidia, respon-
dio ella teniais vos las sombras enel corazon, quando
las luces enlos oxos, en estas sombras aiudava Zefira
sus humos; assi prevalecio contra el rayo; mas aora,
que por vros oxos y en vro corazon, no ay sombra que
os asombre, haviendo rayo, que os alumbre: Asi prac-
ticava Candida las diferencias delos sucesos, quando
llegò Delicidia a embarazarla, procurando detener
à Preciosa con estas razones.

Veo señora Preciosa, que huis
delas delicias deste Valle, por lograr para con el Rey
el titulo de agradecida, y veo, que para con el mis-
mo Rey quedais yngrata: la belleza delas flores, el
ambar delas rosas, la gala delos arboles, lo dulce delos
frutos, lo christalino delas aguas, lo canoro delas aves,

lo sabroso dela caza, lo suabe delamiel, la leche delos re-
baños, laperla delos rios, lo lucido delas piedras, la blancura
delos marmoles, la riqueza delas minas, la preciosidad deel
Oro, para Vos lo traxo el Rey aeste Valle, luego si detodo aceis
desprecio, es acer contra su liberalidad ingratitud; todo
loque aqui seos ofrece ala Vista, pues el Rey para Vro re-
galo, como quien quiere Vra grandeza, acer desu grandeza
repudio, poracer à Vro capricho fineza: el agradecimto
dequien recibe esta enla estimacion deloque seleda, y si
vos desestimais, como agradeceis, O aceis caso dela libe-
ralidad, O aceis desprecio del liberal: el Rey ofreceos
las delicias deeste Valle; Vos huis del Valle, por huir
las delicias: mirad aora si dexais desairado ael
Rey; si combiene à Vra opinion el retiraros, buscad
un lugar enque satisfaciendo aEu celo, no arriesgeis
Vra Vida; llevad loque fuere decente à Vro regalo,
no lleveis loque fuere sospechoso à Vro decoro: trata-
ros en Vro retiro como enmi casa, que yo mudare
mi casa para Vro retiro: Vasta laquexa de dexarme
lugar, sin que medexeis todo enel: ni toda la flor
O Preciosa tiene aspides, que eso fuera ser las flores ser-
pientes, ni todo el Oro tiene heces, que eso era no
exceder en los quilates el Oro, ni toda la plata tiene
liga, que eso seria mentir lafineza delaplata, ni todo
manxar tiene Veneno, queeso era acerse el alimento
muerte, ni toda la rosa tiene espinas, queeso fuera
mal quistar lanaturaleza lahermosura, ni todo Sol
tiene eclipses, queeso era errar siempre su Oficio el Sol,

tomad del sol la luz, y dexarle el accidente, dela rosa-
la amenidad, no la aspereza, del manxar el regalo, no el pe-
ligro dela plata lo lizo, no lo disimulado, del Oro lo puro,
no lo introducido, dela flores la belleza, no la falsedad, y
asy podreis lograr lo mexor del Valle, sin invitar el mur-
murio dela Corte: los sentidos hicieronse para lograr,
y no para padecer, que lo contrario era no diferenciar-
los delos sentimientos; que oxos viendo la luz pedirian
la Venda? mayor ceguera fuera, desearla, que pade-
cerla: Preciosa, Preciosa abre los oxos; que oydos se tapa-
ran al canto dela Sirena? adonde por una voz entra
un Cielo, y de una respiracion se saca un alma, si estos
son los peligros, para que buscar la gloria en los segu-
ros: Preciosa, Preciosa, oid el canto; que gusto se negarà
alas dulzuras del nectar, de quien los Dioses tantas ve-
zes hicieron plato, sin acer de ninguno fastidio? eso era
acer de mal gusto alos Dioses: Preciosa bolved por vro.
gusto: que olfato se negara alas fragancias del ambar
en la suave delas flores? cierto que mereciera no respi-
rar de grosero, ò morir de insensible, si se allare una
muerte sin sentimiento: Preciosa no merezca esta
muerte vro olfato; que manos palparian lo desabri-
do delos espinos, por dexar lo tratable delas rosas, qu-
ando solo por las rosas se pueden tocar los espinos? eso
seria estimar mas para propias las heridas, que alas
flores: Preciosa Preciosa, no temeis llagas a manos lle-
nas, dexad los sentidos para los logros, y Vacarse
los sentimientos, para sentimientos: vivid en el Valle

à Vivir, no dureis enel Valle apenas, que loque aora
dexais con resoluⁿ, podeis desear conarrepentimᵗᵒ: ver-
dad queenel desierto fueron suspiradas las cebollas
de Egipto, y así pueden ser enel retiro apetecidas
las flores deel Valle.

Así engaña la delicia del mundo.

Aquí Bolvió Sereno elrostro, y congrabe
semblante dixo para Belcidia: las flores deel Valle
solo son para pisadas, y otras razones para excluidas,
que el Rey dió a Preciosa paraque despreciara, y no
paraque quisiere: Presentola todo loque llamais bie-
nes del Valle, paraque tubiese, que dexar porel: el Va-
lle, y los otones diole para fineza, que era poco darle
para regalo, y enla Corte le guarda el premio dela fi-
neza, à otra cosa no trateis de mudar, que Preciosa
no ade suspirar sus delicias, que ia hoi son mas no-
bles sus [illegible]ᵃˢ: creo que enel retiro llorara ar-
repentida, mas sera deel tiempo, que falto al retiro;
y Vos no deis mas paso contra las peñas.

Así ladexaron mal satisfecha, y porfiando
ensu embarazo, baliendose delo que savia, hizo supi-
tos enaquel lugar aparecidos sus xardines, que presen-
tò alos oxos de Preciosa, aver sipodria enellos llebarle
los oxos, que era lomismo que quebrarlos, embarazose
la Dama, y suspendiose, que aquel obxeto abia poco,
quelo tenia sido desus atenciones, y inconsiderada
fue aponer el pie enlos xardines, mas luego fue ame-
nazado asu puerta aquel benerable anciano, que
alla enel Alcazar le saco lamemoria deel rio; qu-

ando dela Ventana la arrojo à Narciso: este pues con te-
rrible aspecto, y magestuosa presencia amenazandola
la con una espada desnuda le salio al paso, que lue-
go la atemorizada dama bolvio atras, y cerrando-
los ojos à su pavor, quando los bolbio à abrir a su rece-
lo, y a los xardines eran con el anciano desaparecidos,
quedo el camino desembarazado de tan lisongero pe-
ligro, el Héroe Victorioso, Belinda corrida, Preciosa
admirada, y preguntando à Candida, quien fue aqi
su Valedor, le respondio, es el temor del Rey, que
asy llaman por antonomacia a este anciano, tan celo-
so dela honra de su Mag.d, que enllegando deshace sus
ofensas, quanto aora lo hizo enestos jardines, que se os
presentaron en ofensa suya, y como temen enel la Jus-
ticia del Rey le llamaron el temor de su Mag.d, y a su res-
peto le piden perdon delos yerros cometidos, y hacen en-
mienda delo que hicieron miedo, vio-os arriscada
en bolber a pisar enla flores de aquel Jardin los as-
pides de tus peligros, adonde siendo tua la herida,
era del Rey el dolor; amenazo-os terrible para que
asy os valiese compasivo: dixe Candida, quando se
hallò con la hermosura, que buscando a Preciosa,
venia como las otras apresuradita: adonde va, le
dixe, adonde va la belleza de Venus huyda ala a-
doracion de tanto Adonis: si fuera librarlos delos
celos de Marte, era compasion, mas vos dexaisle
una ausencia, y pensais, quele animais huna
fiesta: que es esto señora Preciosa, donde lleva Ud

El temor de Dios embaraza el camino de la delicia humana.

a sepultar el thesoro de vña hermosura? que seria del dia sin luces, el campo sin flores, la noche sin estrellas, la vista sin Obxeto? como ade hacer Cupido flechas, sino las hiciera en vños oxos? no sabeis, que son otras las dela herreria de Bulcano, y que no valen las mismas? bolbed señora por la honrra de Cupido, que el os pagarà en basallaxes, lo que le grangeais en vencimientos; huna belleza nace a ser vista para credito dela naturaleza, que es yngratitud esconderle los primores, quien le devio los estudios, y guardarle los milagros es lo mismo, que sepultarle el poder; no seais, señora, yngrata à la naturaleza; lo mexor del mundo es una muxer hermosa, luego como se ade esconder lo mexor del mundo: ò parece mucha ceguera ò mucha crueldad, que espexo dexar contra la fealdad dela yra? que yris contra las discordias dela guerra? que alibio contra los rigores del travaxo? que luz contra las sombras dela tristeza? que lisonxa contra el tormento deel amor? si todo sepultais en vña hermosura; la maior crueldad deel tiempo es el acavar a su tiempo una Velleza, mirad pues, que impiedad sera la vña si la consumis antes de tiempo? el maior rigor dela muerte es el cortar por una hermosura, que casta de corazones es el vuestro, que aprende del maior rigor dela muerte: quien os enseño a ser cruel? torceos el camino de esa tenta, que la consideracion es muy piadosa, y aun vos aqui no haceis otra consideracion: sy

la rosa naciera oa escondese entre los espinos quien abia de loar por criarla aquien la criò rosa: sy la perla no saliera dela clausura dela concha, quien avia de admirar en la perla aelque le diò al ser: si el sol saliera aviviu entre las sombras, como avia depublicar el poder dequien lo hizo Criatura? luego si las luces, si las perlas, si las flores son unpregon mudo del poder dequien las criò, y vos escondeis en una belleza las flores, las perlas, y las luces; no solo sois cruel para con bos, mas para con quien os criò: quedais ingrata, y aun el ser ingrata me parece peor, queel ser cruel, porque pueda aver crueldad sin ingratitud, mas no puede aver ingratitud, sin crueldad: Preciosa no vivais àmataros, que es locura, vivid para matar, quees Visarria; acad os tentacion, delo que os diò quien os criò, y asi quedais hermosa quedando agradecida; dexad enel Valle la memoria de una Helena, sin dexar la destruccion deuna troya: no aya Paris, que seatreva arrovaros, mas aya Paris, quealcanza adetenenos: dexad señora la duracion del dia, no nos querais tan depriesa asconder el Sol: dixo la hermosura, sin bencer de Preciosa un bolber de ojos, y Candida, la desdeñava, respondiendole.

Asy lisonxea la hermosura.

Señora Venus, no tenemos aquì conque calleis Cupido, sies que llora aucencias de Preciosa, que ella lleva gusto de escon-

dexe la Hermosura, y no de enxugarle las lagrimas:
Ba a acudir ael Rey, que tambien llora por ella, y
quiere su Velleza mas guardada, no por mal quistar-
la conla naturaleza, como vos decis, mas por no
mal qistarla conla fortuna; Otra respuesta merecia
vna Oracion, mas nopuede mas detenerse mio Cami-
no. Viendo Hermosura, que tam mal persuadia
conlo que acostumbrava, puso alos oxos de Pre-
ciosa un espexo enque se viese, porque su pensa
ensu Velleza pudiese detenerse: [tachado] la Dama
mirose inconsiderada; pero Claros promto ael pe-
ligro, arroxo un rayo de su diamante prevenido,
quedando enel espexo hizo huir del como sombra
la ymagen, que de Preciosa sele retratava como luz,
pasando enel concepto dela dama por Sombra la
hermosura, con tanta priesa la supo Claros desva-
necer, y contanta priesa pudo la hermosura de-
sengañar. Venido el asombro detanto embarazo,
aparecio Bemequer, que conla color demudada,
el semblante adustado, acciones desmedidas dice
assy.

la hermosu-
ra, huye co-
mo sombra.

Adonde os lleva, señora Vna crueldad, si es ade-
xarme sin Alma ya es buelta; si es agitarme
la vida, ya no tengo alma, no es bien que agais
ael triunfo de vna Velleza, estrago de vna sinrazon,
matar huiendo, parece cobardia; matar venciendo
do solo parece valor, que acaso pues de vnos oxos
sile descubrio el poder en vnos retiros: aprended

de una fiera aver cruel despedazando, no aprendais de vos a ser mas cruel, escondiendo-os, que yo quiero morir de vros rigores, y no qiero acavar de mis ausencias, no-os demando la vida, mas solo-os pido la-election en la muerte, porque de esta muerte quisiera acer mi vida: mirad, que perdeis huiendo el gusto de vltimo sentido, parad la queXa, y no al queXoso, y por ser mas cruel con el queXoso, pareced mas umana con la queXa: suspiros no pienden, yo ya solo ablo con suspiros, con que no arriscais la libertad, llevaisme en esta ausencia mayor, y luces, no pareis como quien qiere restituirme las luces: parad como quien no quiera perdonarme los rayos, no quedeis à lisongearme la vista, quedad solo abrasarme el pecho, mas ay, que no ignorais, estimo mas los incendios del pecho, que la lisonga de la vista, que esto es quereros, y lo-otro quererme: dexaros en el Valle, solo a despreciarme en el, lidie buestro desden con la mi fineza, y no mi ausencia con vro desvio; que si me acortais la ausencia, os perdono el desden, a esta de vro desden tengo ausencia; mirad Señora, como estimarà las piedades quien no se atreve a pedir las tiranias, mirad que tal es vra tirania, que en los rigores quiere acer piedades: mirad que dando espaldas a mis ansias, perdeis berme acavar en ellas, y pues tanto os abomece mi vida, parad siqiera a ver mi muerte, que yo os prometo no bolber a el aliento de ver:

que tornaïs, y si antes moriria depena, ahi moriré degusto, mas vos solo quereis acabarme depena, y ni por el costo de una muerte me quereis bender un alibio: mirad, que ya lloro a-anegaros, aunque no lloro a-persuadiros, y que por berme ciego estais perdida, quien duda que los mares de mis ojos fueron Justicia de vra Crueldad, y ya que no pueden deteneros, gieren aogaros, yo no llorara mas ārespecto de vro peligro, mas no puedo menos arespecto de mi dolor, y mas facil será vencer ā vra yngratitud, que ami fineza, que solo mi fineza puede ser maior, que vra yngratitud: Perderos sin lloraros es un imposible, que no cabe en lo que qiero, lloraros a deteneros es un imposible, que no cabe en lo que podeis, venced señora, vro peligro, y vro poder, que io no se vencer mi sentimto em mi amor: mirad, que os amenazan dos mares em mis ojos, que solo com bolber los ojos podeis enxugarlos, no ai dioses, que de vos no queden quexosos; Jupiter, porque le lleboaïs los rayos, Apolo, porque les condeis las luces, Cupido porque le perdeis las flechas, Venus porque le sepultais la Vellera, Diana porque le huis con desaire, Minerva porque le callais la ciencia, Pala porque le desmentis sus brios; todos miraban sus gracias en vra Vellera, huir vra belleza es llevarles las gracias: bolbed señora por el respecto de tanta deidad, pues no bolbeis por la obligaon de tanto amor. Asi miente el Amor.

No obo huno de esta compañia que se dig-
nara responder à Bemeger, y Preciosa temiendose
compadecida abreviava los pasos presurosa: y vi-
endo el moro, que sus suspiros bolaban, y no prendi-
an, por ser compuestos solo de ayre sus suspiros,
apelò al poder de sus flechas, tirò el arco, y hizo
punteria contra Preciosa, mas llegò subita so-
correrla pronta una muger gallarda, toda ar-
mada de lucidisimo azero cuartelado de Oro,
la fortaleza es escudo, contra flechas del Amor humano. sus plumas embarazaban el ayre, su ayre pas-
mava el viento, su belleza aun suspender oy-
entes, y ojos: esta pues divina Amazona Palas
christiana, Belona pacifica, llegò à Preciosa, y de-
xandole en las manos un escudo, con que resis-
tiera las flechas de Bemeger, la dexò: Era el escu-
do de finisimo temple en el fingio mexor Apeles
huna peña combatida de los mares, ablando con
esta letra.

Biendo Bemeger, que contra el Valor de a-
quel escudo eran sus flechas de zera, pues quebra-
ba las flechas, y no dexava señal en el escudo,
se retirò desesperado de poder vencer su entere-
za, resistencia tan incontrastable; y Preciosa
libre de tan arriscado peligro preguntava à
Candida el nombre de su insigne valedora:
la fortaleza, respondio ella, es su nombre, siendo
esta soberana terror a los enemigos de su Mag.

Gloria en sus vitorias, brazo en su defensa, donde
ella llega, no ai desaliento, que desmaie, y ai solo
resistencia, que asegure: assi lo experimentais
vos, pues devéis al fabor de su escudo, el logro
de una Vitoria: a quien se vio Narciso, que en dul-
ce, y triste voz cantava suspender por si assi
pudiere detener à Preciosa.

El buelo despedido
que mi dolor repara
para, para,
O ninfa a mi gemido,
que al oyr mi tormento
Se yela el sol, arde el ayre, para el viento.
Mis ojos à buscarte
despiden su corriente
tente tente
que quedes anegada,
porque mi llanto fragua
Viento de ay, mar de fuego, monte de agua
Muda tu pecho elado
o lo que amor suspira
mira mira,
que todo se a mudado
si a mi dolor se enseña
firme flor, blanda roca, tierna peña
Buelbe deidad tirana,
O mi muerte me buelbe
buelbe buelbe

amē pesar te humana
que dexa en tu huida
Ciega fee, viua pena, muerta vida.
Ma ay, que es ymposible
vencer tu ley severa
muera, muera
en mi dolor terrible,
que son contra mi intento
falta voz, torpe planta, tardo aliento.
Oie beldad sangrienta
animo ansias atroces
Dioses, dioses,
Prendadla, que se ausenta
y os lleva dende luego
Diua luz, clara estrella, sacro fuego.
Porfia tu dureza
en esta ausencia grave
sabe, sabe
que tan fiera es tu fiereza
oye, siente, murmura
Mudo amor, sordo escollo, piedra dura.
Alma mi llanto ardiente
que me enllama no tarda
arda, arda
En tu esfera luciente
aunque mas nieve cria
tibio pas, ninfa elada, perla fria.
A las luces mas puras

quando de ouime tratas
matas matas
todo pones a escuras
dexando en este buelo
Nube el sol, noche el día, sombra el Cielo.
Aprender tu esquivanza
el amor la prevenga
venga, venga,
a mudar tu mudanza
pues puede azer notables
fixa roca, alma inmobla, Luna estables.
Eres pues Dios supremo
porque su fuerza mide
pide, pide
Vasallaxe a tu extremo;
pues le rinden tributos
Alto Dios, hombre humano, fiero bruto.
tu Corazon esquibo
el amor sin que aeude
Mude mude
que puede azer altivo
en su encanto no floxo
Campo azul, Cielo Verde, xazmin roxo.
Mas ay, que amor burlado
a tus y tas constantes,
y antes antes,
que tu pecho mudado
vere en este Orizonte

fiera dulce, ave queda, movil monte.

Mares, tierras, Cielos,
prendad sus buelos,
Brutos, Hombres, Dioses,
Oid mis Voces,
Luna, sol, Estrellas
cercad sus huellas.
Prendad, cercad, oid,
pues amor reina
en Hombres, en Dioses,
en Cielos, y tierra,
en Mares, y Brutos,
en luna, y Estrellas.

Callo la peligrosa Sirena, sin que quitase dela dulzura de su canto, mas que lo amargo de su desengaño, que Preciosa no bolvio a detenerse, aunque se canso santerse, y asi mesmo los de su Compañia no hicieron mudanza: Narciso valiendose como los demas de sus encantos, hizo crecer a los pies dela Dama un monte de espinos tan punzantes, que basto a embarazarle el paso, el miedo de su esperanza; y aunque Sereno, y Candida la animaban, no se atrevia; de tan pocas horas era nacido su valor, lidiava su temor con este embarazo, y no teniendo posible el vencerlo, le facilito el camino un mozo Vestido de encarnado, y asi mismo el rostro encendido, los ojos vivos, las acciones apresuradas, este llegando al monte, y poniendo en el los pies combatio con-

el fervoroso amante aparece alos espinos ... dos.

ad-

admiracion delos presentes los espinos en rosas, quedando el monte una lisonxa alos oxos, siantes escava un asombro alos pies, y de tanta escuella de nacar deseo coronarse el Zafir; desvaneciose el mozo en Alas de su lixereza, y desaparecio Narciso en el avismo de su desesperacion. Preciosa, y los suios pisaban las rosas, y admiraban las maravillas, y deciale Candida: Como aquel Joben era mucho amante del Rey, y tan apresurado en su servicio, que le llamaban el serbor, porque no tomaba mas razon, que la de luego luego: aquellos luegos, q̃ se acian yas, y no los que se hacen esperas, i que para servicio de su Mag.d rompecia un monte su resolucion, assi vino por mandado del Rey, y q̃ compadeci, que este señor da alos de su casa, hizo trocar lo desabrido deaquellos espinos enla gala de essas flores: todas hicieron platica del combate que enel aquel camino tenian dado à Preciosa sus enemigos, los que ya conocian eran del Rey, mucho agradecidos ala promtitud con que el lasocorria; continuaron su xornada, venidos tantos embarazos enella, fausto dia para Preciosa, infausto dia para Signao.

Constancia
De Preciosa.
cap. 41.

Cortadas las caveras de hidra de Signao, que-

quando parecia no aber ya ninguna, que resiste-
se, aparecio en Valle de lagrima, rompiendo las en-
trañas de un monte, aborto de su dureza huna mu-
ger de tan horrorosa vista, que por los oxos lanzava
fuego, por la voca espuma, por las palabras rayos,
por la respiracion veneno, el mirar pavoroso, las
actiones yracundas, el semblante tremendo, esta
que muger furia, cavallera en un fierissimo
Leon, paseo el Valle, y por la ronca voz de una
trompeta llamo a sy a todos los principes de la ca-
sa de Signos, y princesas de los xardines de
Delicia, que acudieron promtos a rendirle
Vasallaxe, conociendola ya de el Principe de
la ysla obscura, enemigo del Rey a quien todos
pagaban tributo.

Cobardes les dice la yndigna Princesa,
como no se corre de vna floxedad vro brio? vna obli-
gacion de vna tibieza? vro corazon de vro desmayo?
faltando al empeño a que os llamo vro ser, quedose
os entre Valla la Victoria contra una muxer, no
contra una sierpe, y vro miedo la hizo sierpe, para
que os venciese siendo muxer; que os atemoriza o
hombres yndignos? si no tiene mas armas en las ma-
nos, que la blancura, mas defensa en el pecho, que el
christal, mas resguardo en los oxos, que las luzes;
si quedareis a morir de amantes, teniais discul-
pa; mas que disculpa me dareis de bolberos a vista
de vencidos, o que razon mediara entre vos, y el

Principe-

Príncipe del Averno, quando por ser fieles a vũa rendición, fuisteis falsos asus preceptos, solo para no temer desupoder estais osados; quién duda, que enel obscuro reino se cortará nuevo luto porla muerte de vũo valor, y así afrentosamente seduplicarán las sombras, que todo todo crece asombros, viendo la bravura detantos Príncipes rendida del brío deuna Muxer: pero la que nopudiéron los hombres como no apelasteis para los Diòses, donde estava el rayo de Iove, el arco de Cupído, el escudo de Palas, la yra de Belona, la espada de Marte, las espumas de Neptuno, la herrería de Bulcano, y adonde estava yo, que mas animosa que Marte, mas Colérica que Belona, mas braba que Neptuno, mas guerrera que Palas, mas orgullosa que Cupido, sabría prender con una respiración, la que como respiración dexasteis volar; mas ja ja la descubro, que desembarazada de vũas cobardías camina para el deseado sitio, descuidada demis fierezas; para que soi jo aquel monstruo, que atreviéndome ael Cielo, arroxe tantas estrellas ael Abismo; paraque soi aquella hidra, que rebentase entantas Cabezas para no acabar en huna muerte, paraque soi aquel bolcan, que en las entrañas deel Valle vomite el fuego del Averno, paraque soi aquel rajo, que disimulo el estruendo del trueno para acavar conlo súpito dela sentella, paraque soi aquel mar, donde se arroxān

los Angeles.

tantas Vidas para sepultar tantas almas, paraque soy aquella furia, que arranco las peñas desu sumera para arruinar el universo, paraque soi aquella serpiente, que escupio laponsoña enel paraiso para avenenar el mundo, y finalmente paraque soi yo, sino para vencer aquien save venceros, pisar aquien pudo pisaros, desmentir aquien supo desmentiros, prenderla aun aliento, suspenderla auna Voz: Mudese, mudese la estabilidad deste Verde amphiteatro, faltele tierra donde poner los pies, porque no de mas pasos asus designios.

Muda, muda tuvez ami Conjuro
U su sume theatro de Amalthea
de Neptuno Vasallo aqui te Juro
Nadie imperio de flora ya te crea:
Blanda niebe se buelba monte duro,
La tierra de christal toda se vea,
Aia porsi aun asi quisieren verlas
Solo arbol de coral, hoja de perlas.
trasmutese tu Verde amphiteatro,
El ave ya de libre no presuma,
I pue que mis rencores solo trato,
Buelba en alado pez la alada pluma:
Aqui donde mis iras bien retrato,
Veasse campo deagua, flor de espuma,
Si porfia el peñasco en su dureza
A las rocas se pase por fumeza.

El monte, que alas nubes levantado
tocava alas estrellas atrevido
Al ver tu soberbia agigantado
Mar en espumas sea embrabecido:
Lo que alos mismos Cielos de enojado
si antes lo supo hacer de presumido,
Y quiera prevenir en tiempo breve
Contra luzes de fuego lias de nieve.
Del mas opaco bosque sombra oculta
En Caverna marina se combierta,
Sea seno del mar tenebrosa gruta
Si a mis dominaciones se convierta:
Lo que en alto edificio tanto abulta
Em maritimo escollo se divierta,
Y pase si llegamos mas adentro
A diafana esphera obscuro centro.
La Deidad montañera festexada
El pastor, que sus luces galantea,
triton amante sea ninfa elada,
Porque mas mi poder asi se crea:
La tierra pues em mares transmutada
Ose el paso ympedir a ingrata Dea,
Sea el fuerte conjuro de mi Canto
todo horror, todo asombro, todo espanto.

Asy Canto, y asi ablo la Aberna ynfanta, ja con-
bramidos de Leon, ja com boces de Sirena, y a
los penultimos ecos de su voz, mudo el Valle su
primero ser, por ser de su Conjuro, trocando la tie-

el elemento con agua, queera encantadora la tal Prin-
cesa, tornose el seguro deetanta firmeza, enla estabi-
lidad detanto vidrio, tantas entrañas escondidas
entantas esferas diafanas, creciendo las flores a ser
ninfas, baxando los montes a ser espumas, thetis
señora dedos coronas, Neptuno dominacion dedos
ympeños; y atan monstruosa mutacion paso el
sol, Volviose pues todo el Valle un mar, y poco apo-
co sefue embraveciendo, desuerte, que sacrilegas sus
espumas escupian alas estrellas, y temerarias sus
aguas se levantavan a apagar los luzeros, en me-
dio deel se hallo Preciosa, que la cerro en su camino;
adonde ja nopodia asegurar planta firme, porque todo
era mar profundo, enesto se levanto unapeña, dela q.
la asombrada Dama izo asilo, y pegada deella leto-
mava lectiones defirmeza para no dexarse bencer ael
combate: Inocente vellera, le gritava, la Princesa encan-
tadora, que ignorancia te persuade asacrificar tu bi-
da ati tema; quando solo sepodia hazer tema dela
Vida: buelbe, buelbe alas mansiones del Valle, y li-
braete delas brabezas deel mar, o sino de luego
luego acabaras enel, y esa peña deque haces defen-
sa para el peligro, te servira de urna para el Cada-
ver.
Preciosa hacia los oidos dela Condicion dela pe-
ña, despreciando las Voces y apostando las constan-
cias aber la suja: Salieron las Ninfas llegaban
las Nereidas y Arion previniendo cantaba selo-

Contra los combates dela culpa se bate el Alma decon constancia.

prendío enla suspension la voz, enla exístencía dela Dama: parece, que crecía la braveza enlas ondas, conque se duplicava elpeligro enel esfuerzo, mas no desmaiava la fúmeza enelpeligro, digo enel sobresalto: la falsa Princesa repetía ya las promesas, ya las amenazas, monstrando fuego enunas, dissimulando veneno enotras, y enel desprecío conque era desatendida llevava su merecído: nopodía el Rey tardar amante conel remedío, pues nolefue el suceso oculto, assí que asbedienssías desu precepto aparecío Angelino enextremas sobre un Delfín, síendo jris contra la tormenta, porque su vista fue sosegando la tempestad, que mucho sí cantando esta letra hízo consu voz calmar los víentos. Inumma. depeligros socorre el Angel.

La constancía de una peña
aprende una alma fíel,
que a vezes delo insensible
lo animado ade aprender.
Tan unídas entre sí
estan, que no ay decír bíen
entre muxer, y entre peña
qual es peña, y qual muger
Entre una, y otra reparten
alma, y constancía, porque
La muger tomò de peña
la peña tomò de feè.

Empeña el mar sus esfuerzos
para rendirlas cruel,
mas que puede acer el mar
si no puede desacer.
Guarda firmeza Preciosa
porque se diga esta vez,
que quien te hizo ser suya
ya te escusó de tu ser.

Así llegó Angelino ala peña, que balió aquí por
la Constancia de Preciosa, aquien el animoso Sober-
uio sobre el Delfín, y dexando desesperados dela Vi-
toria alos enemigos desu Rey, rompió el mar, aquien
tanta malicia dio ser, y vino asalir conla Dama ala-
puertas deel deseado lugar, adonde la conducian
sus pasos; la encantadora se ocultó afrentada,
y luego el Valle volvió asu primero ser, satisfa-
ciendose Ceres del robo de Neptuno, vistiose de
tanto christal detanta esmeralda, tanta espuma
detanta primavera, tanto concavo detanto bosque,
traiendo por memoria del dia las flores, las perlas,
las rosas, el Coral, y el sol se halló, enel pareo, qu-
ando se pensava en la cuna, hizò maior elgusto de
Preciosa, al verse en compañia de Amanta, Luz, y
Sereno, y Candida, nofaltando Procorpo; ala entra-
da delas peñas se animaron todos, lugar enque por soli-
do, y defendido gustava el Rey hiciese retiro Preciosa,
aquien Angelino armava de Valor, y la dama agra-
deciendole tanto heroico socorro, se previno adar lo.

primeros pasos del ignoto paramo, adonde el Rey
la queria ocultar las ocasiones de sus Çelos.

PEÑAS DE
Asperrima
Cap. 18.

La constancia de levantadas penhas era muro del mas escondido lugar por defenderlo asta de los rraios del Sol, dexandolo tan oculto, que solo pasos de amor pudieron descubrirlo; asi supo Preciosa allarlo, y buscando con los de su Compañia la puerta en la dureza de aquellas penhas, le salio al encuentro un hombre, que dando a entender bibia alli como guarda, no asusto como peligro este hacia gala de unas pieles conque se vestia, el semblante desabrido, las palabras asperas, asi dice para Sereno con palabras, dijo con grande entereza: quien obiera de pisar este lugar ade ser a los ojos del, mas si esta compañia trae curiosidad en los oxos, y melindres en la Voluntad, luego luego os bolbed con ella que io no soi hombre, que por satisfacer antoxos destruya leyes: amigo, respondio Sereno, estas damas vienen aqui por orden de Claro, que ja sabeis lo que Vale con su Mag.^d y para maior satisfacion los acompaña Candida: El Rigor Santo.

Damas, replicó grandemente indignado el hombre, damas waís nombrar en este lugar, que nombre es este para oirse en tal sitio, y donde les agais aposentos de algodon, que aquí solo entraron mugeres debronce: Solitario, acudió Preciosa, las que bien tienen tanto Valor, que sabran hacer abrigo de una piedra; quando le falte otro Commodo, mas la politica de aquel Anciano nos afemino: el nombre politica, torno el, aunque me suena peor, en la corte del desierto, la politica es no aberla, y lo se que Aspercima no qiere en su casa, tan buen Cortesano, como este anciano me parece; Callad, dice Candida, que quien biene en mi compañia, no temo a lo que viene, mostranos las singularidades del desierto, y disimulad aora la aspereza de la Condicion, y luego llevareis recado à Aspercima, de que se quiere Ver con ella Preciosa; al respecto deste nombre, y al de Candida, se sosego el Solitario desabrido, y comenzo à mostrar el desierto, alo que lo bian mos, que contemos, con curiosidad, la entrada era una partida penha, que se dividia como dos aciendo la puerta a poder dela naturaleza, y no à arrepentimiento dela constancia, y en un lizo, que aca la misma penha estaban grabadas estas letras.

Si por mi quieres entrar
en mi puedes prevenir

Valor para vencerlo,
firmeza para quedar.

Dexando en las Letras el reparo devido, quisieron pasar adelante, mas el solitario le pidio se detubieren en quanto iva a dar aviso a la Señora Asperrima, porque paseavan el desierto en su compañia, y no se quexasen de no acerla tarda la noticia: todos vieron que el hombre tenia razon, y assi se sentaron a esperarlo, y Preciosa pidio à Candida le entretubiere el tiempo diciendole quien era Asperrima, y que combeniencia interesava en su casa para su intento.

Asperrima, respondio Candida, es una Princesa de calificado ser, grande Valor, constancia Varonil, y de su Magd muy estimada: aqui en este desierto corte suja a se mostrado a los enemigos de su Magd y inbencible Bellona los reñira vencidos, aora que no se dexan ver de escarmentados, y por las hoxas de los arboles cuenta sus Vitorias, tantas son sus vitorias como las hoxas de los arboles, desprecia las mansiones del descanso, y solo abraza las lides del rigor, que para ella solo fuera rigor el descanso, para la noche vixilando en honrra de su Rey, aciendo lecho la dureza de la tierra, y la cabecera de un peñasco, su sueño es un pensamiento, y no por pensamiento le para tomar mas sueño: de los manxares delicados hace justicia, y sin acer mesa sabe

haver plato, aij pega conel fruto de un arbol, y vezes hubo enque dela raizes dela tierra, y dize que no es razon se asiente a comer, quien por obligacion selebanta apelear, que unbocado depan sustenta uncuerpo, y unplato deregalo afemina unalma, guarda, dize, las dulsuras dela miel para cabar muchachos, quejo conlo desabrido delas Yerbas, como fuerzas para matar leones: no lamalgastaron conel sol los estios, ni la dexaron intratable conla niebe los heneros, qs en los ybiernos noperdona las bixilias enlas noches, enlos veranos no descuida las fatigas enlas sierras, enlas calmas huje las lisonxas delos zefiros, por delicados, en los frios reusa los abrigos del fuego por commodos, asus donzellas no consiente demañas enel trato, ni modas enel vestir, criadas para Amazonas, y no para damas, assi le destierra los melindres, y le intima el esfuerzo, los criados desu casa saben como se sube, y no como segalantea: temen delebantar los oxos auna muger, y benzen embatalla aun Dragon; y el que aqui nos ablò porla aspereza desu condizion es el que mas vale con ella: En supalazio no entraron los descuidos del Ocio, ni las tareas del divertimiento, solo se estudia aganar batallas, no aprender Juegos, sugala costa desus brios, y no pone su brio en costar galas, su espexo es el christal deuna fuente

quando beba, su aliño la perla dela Aurora quando madruga: Biendose el Rey tan bien serbido deesta señora, la hizo para consigo grande Valida, y asi della podeis vos esperar su consilio conel, y Volviendo alagracia desu Mag.d ensu palacio podeis asistir, que en tan decente lugar os desea el Rey a mucho tiempo, y si bos no torcierais el camino, no tubierais que llorar el temor, mas creo que Aspesima os bolbera à asegurar la Corona que os tenia quitada Signao, que el Rey aunque esta quexoso esta amante.

Mas dixera Candida, si no embarazara la precencia de Aspesima, que encompañia de sus doncellas llego a recevir à Preciosa, no compuesta delas blanduras dela seda, ni dela fineza delos diamantes, vestida si de una ropa lixera de asperisimas pieles, a quien solo era galanteria una boronadura de acero, los cabellos sin aliño, y con libertad, tenia la color palida, que los rigores desu trato le robaron las rosas desu rostro, el semblante mas que afable severo, los oxos mas señores, que lisonxeros, y aquien no la mirava mal parecia bien; sus doncellas, que no quiere el solitario les llamemos damas, observavan en sus vestidos la compostura de señoras, sin la curiosidad de muxeres, asi mismo desus rostros desterrado el nacar, macilentas

las luces, y en sus oxos tanta gravedad, que de ninguna se queda ver la color de los oxos, los criados a cuanga la de lo que una fiera ace vestido, y alguno ubo que guarneció el vestido de una Silva porque darle mas aspero: nuestra compañia a no estar prevenida quedara admirada, llegò a ablarle obsequiosamente, y ella reusando ceremonias politicas dixe para Preciosa.

Bien benida sea la piedra preciosa a acreditarse de constante en los rigores, y no a desmentirse de piedra en las fragilidades, aquí si donde os podeis labrar para Reina, y no donde os descuidavais para Estatua: yo, respondió Preciosa vengo a ser discipula de vuestro brio, para que de mis enemigos no tarne las vitorias, quiero que me alle la Corona en la campaña, porque no me digan que no meresco la Corona: asegurarla dixe Aspersina es el merecerla, haced por asegurarla, que se os yba cayendo, mas teneis quien os ame, conque nunca falta quien os balga. Amarata, y Luz en compañia de mis doncellas aprenderan a ser fieles à vuestra compañia, y los arroxos de su condicion prenderan la aspereza de mis espinos: mexor sera dixe Amanta en la de vuestro vestido, que así quedamos mas vuestras y tan seguras; y os atreveis respondio ella, a imitarme la gala, si, respondio Amanta que yo una vez en vuestra casa e de andar al-

uso de v̄ra Corte, aunque dela piel deun lobo agais moda: sonriose Asperrima con gravedad, y paso à ablar à Serena, conquien se detuvo umpoco enquanto Preciosa tomava conocimiento deñ^{as} donzellas, y de el entendimiento de ambos salio, que con Procorpo se usase enaquella casa de rigor, y desprecio, para que asi le abatiesen los humos, que tenia levantados su Sobervia, y le pisasen las inclinaciones aque se inclinava su pereza, asta que su Mag.^d le mandase descansar, esto decretado comenzaron apasear el desierto, que consser aspero, no avia enel piedra por labrar, reparo detodos, y pregunta dealguno, aquien respondio Asperrima, que en su casa no avia piedra por labrar, porque ella savia ablandar la dureza delas piedras; mas sabeis vos, respondio Amanza, que tambien las aveis ablar; Veamos loque dizen, y puede ser, que no todo sean frialdades, inclinaronse aleer las primeras letras, que encontraron, enuna eran estas.

Yo era para ser dura,
mas lavrada sin espera
nò quede para loque era.

Pasaron adelante, y luego las detuvo la misma curiosidad, leiendo sobre otra piedra.

Ñer fuì nada
oy soi Piedra
mañana sepultura
porque no dura.
Y seìna àesta vìcìa una, que tambien Iurò de-
no callar, dìcìendo.

Corazon ìi soy de piedra
y ia labrada, y tu no,
aque esperas corazon.

No quiso Ñspeciìna se detubiesen mas enel-
reparo delas piedras, dìcìendo, que tiempo
les quedava para saver señoras desus secre-
tos, y luego las combidò conagradable, si las-
timada vista el sentimiento demuchas fu-
entes delagrimas, que aiian aquella sole-
dad mas tiste, sin aver una, que començo
ano llorar, todas lloraban a correr, y adonde
las piedras obraron, no quisieron las fuen-
tes estar mudas, asi porla capacidad dealgu-
nos troncos, y arboles, que leacian sombra,
deiian.

llanto creced, pues los aires
estan diciendo alos montes
que sepone allorar fuentes,
quien pudiera llorar mares.

Deiia otra

Lagrimas muchopodeis,
pues podeis loque quereis.

Mas avaxo estava una fuente, cuja peña, cujas fuente llorava mas tarda, y menos copiosa, abla-ban conella estas letras.

Sobra para quien mal puede
La pena de quien bien quiere

En otra de maior llanto se allo escrito.

Lagrimas tiento as alir
no agoteis todo el christal
que quisiera llorar menos
para poder llorar mas.

Eran mas las fuentes, asi se duplicavan las letras, decia una.

Es tanto el bien de llorar
que preguntado me tem
como lloro en tanto bien.

Pasaron a otra, por quien al pie de un arbol abla-van asi estas letras

Siento, bien se el como,
lloro no se el quanto
mas quisiera dar tanto por tanto.

Pasaron delos trepnios enlas fuentes, a advertir la aspereza enlos espinos, que era cercado de espine-tos todo el desierto despedidos de flor, armados de rigores, si se bian por allano algunas flores, como la pureza dela azucena, la fee del girasol, el incendio del clavo, la finesa del amor per-fecto, lo palido del Junquillo, y algunos papelillos enroxados, que ablavan con las flores, decian al amor

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Flor si quieres ser amor
no quieras pareçer flor.
Delos incendios del clavo ablava así otro.
En soledad Venturosa
corre de dichosa fee,
Como no ade arder un alma
si sabe arder un Clavel.
Decía porlo gigante delas flores otro.
Seguirte es obligacion
Alcansarte sera fee.
Ala fiumera de Perpetua se decia.
Guarda fiumera perpetua,
no mientas tu nombre, no,
que quien perpetua te hizo,
ya te escuso deser flor.
Con todas las flores ablava otra letra así.
tan apriesa os desaseis
beldad, que en flores mentisteis,
que llego a dudar si fuisteis
saviendo que no sereis.
Avia algunos arboles enesta Soledad defruta,
mas toda deespino que alli no se dava la dulsu-
ra deel pomo, sin se comprar conel su fenim-
ento enlos rigores, todo lo advertia nra com-
pañia, y entretenida, ja enuno, ja enotro re-
paro, llego ael palacio de Aspeniima que en-
el Alma del desierto se ostentava entre un-
bosque desombridas arboles tan Copado, que-

contra las curiosidades deel sol le era emboso,
la frontera; Como por armas deesta gran señora,
estava una tarxa, que monstrava ensu capa-
cidad una muxer lidiando, alo que parecia,
com muchos enemigos, en una mano laespada
desnuda y conla otra coronandose de lau-
rel, mas avaxo decia esta letra.

El pelear ës vencer

Enlo interior, y enlo intimo del palacio eran
todas las paredes debrutesco, y asimismo los
techos no mucho levantados, porque se ycie-
sem mas seguros, todos los adereso en las casas
eran de Corcho, el que no labro la curiosidad
sino el desprecio, que Aspesima por desde-
ñar los diamantes pulió el corcho; el maior
lucimiento de mi casa, decia ella, es no aber
enella mas lucimiento, así are mi persona
el palacio, de otra suerte era dar aentender,
que acia el palacio alapersona; alo que mas
puede llegar lariqueza, el aparato deuna casa
es, apisarse enella el oro, el oro es tierra,
luego que montamos el pisave latierra, que
pisarse el oro, todo en um palacio es lo mis-
mo para [redacted] nada: la princesa que are el pa-
lacio es el todo: loando las rrazones de Aspe-
rima pasaron conella auna quadra, donde
las paredes eran lisas para acerse capaces de
pintura; avia alli muchas, y todas de can

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

agradable idea, que robaban la inclinacion por la vista: estos retratos, dise Aspericima, son de Varones insignes, de muxeres eroicas, que en este lugar pelearon contra los enemigos de sus Mag.d asta derramar la sangre de sus venas, y alcansaron dellos grandes victorias: aqui esta un Juan, que siendo aun infante en la edad, fue soldado en el exercicio; hun Anicio Romano que dexo las delicias de Roma por las lides deel campo; un Pablo, que eternisso su valor con su fama; hun Onofre, que ni en toda su fama cave su Valor; huna Princesa de Cicilia Rosalia, que se despidio de dama para pelear como Amasona; una theodora, que se supo reconsiliar desvalida, siviendo valerosa; y todos los mas que aqui veis fueron ombres de grande Constancia, y muxeres de singular fortalesa: algun tiempo gastaron contemplando las ydeas de tan dignos orixinales, asta que Aspericima dice para Preciosa.

Venid, señora, aber mi espexo, no dexaron de reparar en que hiciese memoria del espexo, quien avia descuido del aliño, mas como alli todo era enigmas, callaron, y siguieron, y saliendo del palacio por diferente puerta de la que entraron, vinieron a dar Junto un clarisimo rio, cuias margenes eran todas de rosas, y tan puras las aguas, tan christalinas, tan trans-

Aguas de el desengaño.

parentes, que se sospechò se tenia al sol desecho en aquellas aguas: este rrio corria en los extremos del desierto, porque en todo pareciese extremo: llegaron todos donde tocavan sus aguas, y logrearlas mas Vezinas, y mirando aellas Preciosas, y los desu compañia, no sin admiracion, vieron, que en ellas se retratava Aspesima tan hermosa, que en su rrostro podia estudiar perfectiones la maior Velleza, de sus [redacted] mexillas aprender colores la rrosa mas fina, sobre la tierra era una muxer como sin hermosura, dentro en las aguas era una hermosura, no como de muxer, alli se via la aspereza de sus pieles trocada en la fineza de texido oro, lo esparcido de sus cavellos vuelto en el Valor de preciosas piedras, asi mismo, sus donzellas dentro en las aguas mudaron de colores, y al parecer, todas pasaron de muxeres a serafines, sus vestidos de decentes apreciosos, y tambien la gala de sus criados mudò de ser, miravase en este espejo christalino todo el desierto transmutado todo, de las fuentes tornadas las ligrimas en perlas, asi corrian à rios, y a tesoros,----
------------- del palacio de Aspesima eran las paredes doradas, los interiores lucidos, los cimientos levantados, y alli se rrepresentaron subidos a las estrellas: asi se vio en el rrio todo, lo que se tenia visto en el desierto.

asi se vela mortifiçacion en el desengaño=

todo loque ves eneste expexo, dise Aspecssima es loque es, todo loque miraîs eneste desierto, no es loque parece, las asperezas deesta soledad valen tanto para conel Rey, y su corte, que hace delas lagrimas perlas, delos espinos flores, dela tierra oro, delas pieles vrocado, y delas muxeres que aqui asistan serafines, pagandola asi, porque todo esposible asupoder, el pasar ensu servicio elrigor delos espinos, la aspereza delas pieles, lo amargo delas lagrimas, lo desavrido deldesierto por pelear contra sus enemigos, mandò à Claro yviese aqui traer las aguas deeste rio, donde viesemos como asus oxos, ya los desu corte quedavamos, no por apariencia, mas por realidad, astaque en su casa sean remunerados los servicios, aun conmaiores singularidades.

Gustosa, y admirada mirava Preciosa novedad tan alta, y contra eldivertimto que allava enella la hizo Aspecssima mudar delugar, porque el dia mudava desemblante.

Lagrimas De Preciosa

Cap. 19.

Enel desierto de Aspecssima quedo Preciosa tambien allada consus estilos, como olvidada delos

dela-

dela casa de Delcidia, era torcedor asu memoria lo que delinquio contra su amante; conociendose su afecto deaver sido amenos persona, recelando su satisfacion no sea admitida entanto agravio, y enamorada desu fineza, y lastimada ensus heridas, temiendose excluida, culpava su jngratitud, llorando su jerro: y unatarde enque se hallo sola Junto alas lagrimas de una fuente, assy ablò desus sentimientos, duplicandole sus corrientes.

Lloremos oxos no perdamos el tiempo desentir, que aun nos puede valer al delograr, y si la dureza deel Corazon os acovarda, aqui esta una peña, y tambien llora, mas ja veo me correspondeis es menos dura, pedidle para el corazon litiones dellorar, que algun dia las dio el deenduresser, ella llora aquebrarse, lloremos ò corazon apartirte, no muestre menos de sentimiento quien tiene mas de alma, quando se deve comprar el credito de un alma acosta delos maiores sentimientos, tornemos porlo sensitivo, que nos va venciendo lo inanimado, o pasemos deel alma atronco, ò las lagrimas alos oxos, que ò esta razon parece suja, ò aquel llanto parece nuestro, restituiame los efectos demi causa, ò lleve lo racional demi conocim.^to^ ò jo sienta à llorar, ò la peña llore asentir, ò ella sepa loque llora, ò jo llore loquesè, ò ella tenga vida para eldolor, ò jo tenga dolor para que mequite la vida, ò no quede peña,

ò jo quede lagrimas, aqueestado mellegaste jngratitud? que aun las piedras medan enmostras con su llanto, y pudiendome herir por duras, me maltrataron por tiernas, ellas lloran mi dureza, jo lloro sus lagrimas, ellas de enternecidas, jo de imbidiosa, que tal sera quien tiene imbidia delas piedras?

Corazon has tu llanto detu Culpa, quando no lopuedas hazer de tu dolor, llora de corrido, ja que no llas de sentido, hiere en tu mesma Crueldad, conociendote, quiebrate en tu propria dureza, lamentandote, y así harás de tu ingratitud tu agradecimiento, mira que te afrentan las peñas, no que te exceden, que esperas, si bes llorar alas peñas? hes tiempo de amar Corazon; no ay amar sin dolor, no ay dolor sin llanto, quien te ade dar Credito queriendo, si no te ve llorando, el Valor deesas perlas hes fiador deaquella fineza, por aquel tesoro derramado se conoce aquel afecto escondido; aquel Christal es desengaño contra la duda, aquellas corrientes son testigos mudos del rendimiento, aquel espexo aliño dela Verdad, aquellas quexas Voces dela razon, que la razon del amor no ade tener Voces, llora Corazon si tienes amor.

yo ja veo que lloras loq^s. puedes, mas tambien veo, que no lloras loque deves, lloras como quien siente mucho, no lloras Como quien siente tanto, lloras como quien puede-

da llorar mas, no llorar lo mas dequien puede, 10)
y puedente pedir cuenta deese mas, llorar como
sentido, no lloras como amante; con amor llorate
asegar, y io aun veo que te faltan lagrimas: me-
diran, que llorè delinquiendo, y no llorando se-
guè, que di la vista ala Culpa, y hurte los oxos
ala satisfacion, corazon solo para cegar quiero
los oxos, vea misatisfacion emmis lagrimas, no-
llores como todos, llora como ninguno, deves
como solo, no pages como qualquiera; menos ò-
mas de vista no importa nada, mas, ò menos de
sentimiento importa mucho, esta vista ja me-
valio huna ceguera, este llanto ja mevalio una
luz, troquemos corazon la vista porel sentimi-
ento, apresuremonos allorar, que no ade tener
descanso el sentir, y el tiempo, quese tarda enlos
efectos se deve ala Causa, cada lagrima nos puede
valer un thesoro, en un instante caven muchas
lagrimas: mira Corazon loque pierdes en qual-
qier instante, momentos para quien save llorar
son mares quando tienen, que sentir, nose cuenta
la quantidad del llanto porel numero de las oras,
que empocas horas puede aver ~~numero~~ lagrimas
sin cuento: apresuremonos corazon allorar no nos
detengamos a perder: corazon tus lagrimas las
puso el tiempo, que va huiendo el tiempo atus la-
grimas, alcansalo enquexas, porque note alcanse
en cuentas.

No quieras corazon, vida para vivir, procura solo du-
racion para llorar, estima la vida por el sentimiento,
que mas te importa el sentimiento que la Vida; me-
jor es sentir como deves, que lograr como puedes, ali-
enta solo a padecer, no tomes respiracion mas que a-
penar, no llores como alivio, llora como obligacion,
por satisfacer à tu culpa, no por lisongear a tu do-
lor, que ni de las lagrimas quiero que agas los ali-
vios: llora como quien llora, no como quien descansa,
que no te permito, ni aun el descanso de quien llora,
dexote si el llanto de quien pena; no agas de tus la-
grimas desaogo, has sustento; alimentate con el
llanto, porque te transformes en el dolor, y asi ven-
gas à acer de tu dolor el llanto; llorar es mucho,
llorarte hes mas: llorate a ti mesmo corazon, ha-
ras lo mas, y lo mucho: Sal en lagrimas por los
ojos, no des solo tu sentimiento a tus culpas, dale
tambien tu ser, para ser todo de tus sentimientos,
tinequantte por las lagrimas, para que asi te equi-
voques con las penas, y pues mas deves a lo que
lloras, que a lo que eres dexa de ser lo que eres para
ser lo que lloras: llorando das solo lo que tienes
de tuyo llorandote daras lo que tienes de ti: mi-
ra Corazon que donde ai un alma que gime,
no sirve un no puedo que disculpe; si puede
una peña que no hoje como hojes corazon y no
te partes! no llores solo como quien puede, llora
como quien quiere, llora como varon, y como

con amor, que si tiênes entendimto, tendras Voluntad, y si tiênes Voluntad ja tiênes entendimiento; mira que un no puedo para quien dificulta, es no quiero para quien hoje, los sentimientos son mucho posibles todos pueden sentir, aunque ni todos puedan lograr, para hacerse un alivio no vasta toda una Voluntad, para acerse un pesar sobrara solo una memoria, para los alivios no vasta querellos para los sentimientos vasta pensarlos; piensa corazon, y tendras sentimiento, piensa en lo que fuiste, Lloraras tu Culpa, piensa en lo que eres Lloraras tu peligro, piensa en lo que seras, Lloraras tu Confusion, y asi Lloraras todos los tiempos, que todo el tiempo corazon hes de llorar: Llorar solo lo que fue es anis car lo que es; Llorar solo lo que es, despreciar lo que fui: Llorar solo lo que sera, quedar deviendo lo que fue, y lo que es: Llora en lo pasado el peligro en que te puso tu ingratitud, mas Llora solo la ingratitud, dexa el peligro, no sientas el castigo que mereciste, siente el agradecimiento que negaste, no sientas tu Reyno amenazado, siente tu obligacion descuidada, no lo que perdiste, si lo que delinquiste: Llorar en tu ingratitud los miedos de tu castigo, es Llorar por ti: Llorar en tu culpa las faltas de tu fineza, es Llorar por tu amor; y donde

combiene tu amor, no as de llorar ni por ti: aquel
majo temido a tu jngratitud no lo as desentir como
fiscal dela Vida, aide sentirlo como descredito de
la Voluntad, no biene a castigar loque bibiste, bie-
ne solo à castigar loque amaste: no mira solo adi-
suadirte de vivo, mira tambien a desmentirte
de racional: Llora Corazon ò viviras bruto, que
es mas para sentir, que no vivir: y eres peor que
bruto, porque los brutos amaron, y tu racional
no amaste: ellos quieren, y no entienden, tu
entiendes, y no quisiste: ellos amaron como saben,
tu no sabes porque no amas: ellos pagaron
al amor aquel tributo que pueden, tu niegas
al amor aquel sacrificio que debes: quien
da lo que puede, solo dexa pendar los imposibles,
quien niega loque debe, no dexa pagadas ni lo
forzoso; y que niegue un Corazon a ti lo for-
zoso? que reserve un bruto solo lo jmposible,
grande racionalidad para bruto, grande
brutesa para Corazon.

Siente loque falta a tu agrade-
cimto, no loque te puede faltar con el, siente primero
la culpa por la culpa, que es nobleza; luego llo-
raràs la culpa por el castigo, que es temor, mas tén-
nos tanto que llorar en tu pecho, que no se quando
llegaras a tu castigo; no reserves Corazon la-
grimas para despues, que jo aun detu miedo
tus lagrimas; no las untes da tu obligacion

para tu recelo, recela te falten para tu obligacⁿ. Ahora en lo pre-
sente tu peligro, que aumenta el dolor de tu auesen-
timᵗᵒ estas en la constancia de tu ser, ese y dolo-
de tu culpa derivò tu conocimᵗᵒ, puede bolber
alevantar tu fragilidad: Ahora el ser tal tu con-
dicⁿ que no te puedas asegurar en tu emmienda,
pues no llega tu firmeza ni atu importancia: Aho-
ra el peligro de tu variedad, pues en qualesquier
momento delo que es puedes auiscar lo que seras,
y en las memorias delo que fuiste puedes puedes
descuidar lo que vas siendo, haciendo dela memo-
ria voluntad y no auepentimᵗᵒ: Corazon tien tto
en la memoria, examina lo pasado como fis-
cal, y no como amigo, como Justicia y no como
ausencia, como quien va à arruinar los ydolos,
no como quien vuelve alevantar los templos, co-
mo quien reconoce para huir, no como quien
huye para bolver abuscar: Pon los oxos en tus
culpas para llorarlas, no para verlas, que no es
bien tengas oxos para ver tus culpas, no las
consideres como ausentes, consideralas co-
mo escarmentado, que asi tendras salud, y de
otra suerte ausencia: no mires su encanto, mi-
ra su peligro, recuerdalas para saber lo que eres,
no las busques para acordarte delo que son, vete
ati en ellas conociendote, no las veas en ti auis-
candote; corazon cuidar en tus culpas, y no cui-
dar

dar dellas, dale aquella memoria, que ocupa el odio, y no aquella, quellama el afecto; llora, su comunicacion, no su ausencia, mira que ni el menospreciarlas te libra de poder bolber a comerciarlas, que es lo mesmo para el peligro, aunque otro para el conocimto: llora el poder fiarte el Sol de sus luces para no errar su carrera; la tierra de su Escabilidad para no desmentir su firmeza; las rrochas desu resistencia, para no desacreditar su constancia; las aguas desu pureza, para manifestar su Verdad; el Oro desus quilates, para no deslucirse en su crisol; el diamante desu Valor, para no desdoro ensu bureza, y solo tu Corazon, no te puedes fiar desi, teniendo mas qualidades queel diamante, mas ser que el Oro, mas desengaño, quelas aguas, mas alma quelas rrochas, mas obligaciones que la tierra, mas luces queel sol, nada te falta, tu corazon eres el que te puedes faltar: faltarse unos aotros es desgracia, faltarse huno así es admiran: aj Corazon, no dexes para la admiracion tu desgracia: mira quela recaida hes mas peligrosa, que la dolencia: busca enesta soledad loque te enseñe resolucion, no loque te de persuada firmeza: Corazon, resolucion as en firme, mas llora tu peligro, aunquando hicieres tu resoluon.

Llora Corazon tu confuson enlo futuro, quando

enlo que será te ade pedir cuenta delo que fue, y podra ser jeres las cuentas, solo porque no acertaste tos extremos, excesos de locura como sean de Juzgaro entribunal de razon? que adesresponder tu ingratitud atu deuda? dira que no pudo? no: que alli jamas sepuede decir: dira que no supo? alli todo se sabe: dira que no entendio? alli ninguno se haze desentendido: dira que no quiso? no: que eso es lo que sean de decir: Y que responderas Corazon aun no quisiste? cierto que aun pudiendo responder, no pudieras: no quise porque no pude hes una dificultad en la fortuna; no pude porque no quise, una obstinacion enla Voluntad; no pudiendo pudiendo tenias porti la desgracia, no queriendo, no queriendo, ni la desgracia tienes porti; hay Corazon, y que maior desgracia? hiciela como mayor, temela como posible, aquel amor de quien teama será el maior fiscal que te condene: teme Corazon el Odio deeste amor, que será ardiente para abrazar, quanto fue activo para querer, alli note Juzgará con las impiedades del afecto, mas solo con las razones del agravio; note pies en ser el ofendido, o el amante, que alli nose mostrara como amante, mas como ofendido, nose Juzgará tu ingratitud por tu groseria, no portu fragilidad, no por tu dureza, mas solo por su amor: en tu groseria tenias la disculpa en la ignorancia, en tu fragilidad enel ser, en tu dureza en la incapacidad, mas en su amor no tie- 160

nes ninguna disculpa, quando su amor te dava luz
contra la ignorancia, rrazon contra la incapacidad
constancia contra el ser, todo tenias Corazon en su a-
mor, y si nada alla su amor en ti, teme a su amor; si
el desagradecimiento no se mirara à la luz de la obli-
gacion fuera un rigor como todos, mas porque se mira
ala luz del beneficio es un rigor como ninguno;
la crueldad hace lo que no deve, la ingratitud fal-
ta alo que deve, la crueldad hace pagar alos que
atormenta, la ingratitud no paga alos que se atormen-
taron por ella: la crueldad hace una tirania, la in-
gratitud hace una injusticia: la tirania hubo vez
en que no fue injusticia, la injusticia siempre fue
tirania, conque es peor que la crueldad, la in-
gratitud; mira Corazon no excedas à crueldad,
el amor ade ser el que te acuse, conque no te queda
quien te defienda; el es el que te ade poner los
cargos, no veo quien te pueda dar las disculpas,
donde no ai una razon, que abogue, solo se apela
aun afecto, que valga, que será deti Corazon, sin
la razon, y sin el afecto, este porque lo irritaste,
aquella por que no la tubiste; si faltas ala rrazon
por que te falta el amor, teme que te falte el amor
porque faltaste ala rrazon, que alli los excesos
dela Voluntad conocen las leies del entendim.to
y no se huie delo que se entiende por lo que sea-
ma, y amaranto mas delo que tu puedes enten
der: Corazon no seas ingrato hoi, que as de ser Jus-

gado mañana: llora la confusⁿ enque te puedes ver, no desuides el rremedio deque te puedes aprovechar, y si aora no quisieres, no podras despues, si el Cisne canta enquanto muere, llora corazon enquanto bives, el no podia temer en la muerte mas que la muerte, tu mas que la muerte puedes temer en la vida: mexor puede el Cisne cantar acavando, lo que tu puedes no llorar viviendo, mas insensible quedavas tu à bibir sin lagrimas, que el Cisne queda à morir con cantos, en una muerte que acava con la muerte puede cantarse, en huna Vida que ha de doler despues de la Vida, solo puede sentirse: Cante el Cisne, que no tiene porque llorar despues, llora Corazon, que no tienes para sentir solo aora.

Llora quanto erraste enquanto Vieres; que solo asi tendras disculpa, para ver despues de errar: todo lo que en esta soledad fuere objeto à tus ojos, sea insentivo a tu lagrimas.

Llora en las flores tu inconstancia, que si ellas de Luz, à luz se acen otras, tu de sombra à sombra no quedas el mesmo: aquella vanidad conque son, aquella facilidad conque dexaron de ser, ellas mudaronse à qualquier aire sin pensamᵗᵒ, tu aqualquier pensamᵗᵒ de aire te mudas.

Llora en las rrosas tu presunⁿ,

aquella soberv.ia de Hermosura conque conque alos ojos quelas lisonjearon se olvidan deque nacieron para rreinas, y se dexaron quedar para obreros tu Corazon arriscaste una corona por asegurar una Vanidad, haciendo mas presumpⁿ dela Vanidad, que dela Corona, llorate enla Rosa.

Llora enlas peñas tu dureza insensibles alos golpes de tanto tiempo, sordas alos suspiros de tanta soledad tu como ellas no oiste los suspiros, Y peor que ellas te prendiste del aire.

Llora enlas aguas tu desengaño, que es loque en un desengaño se llora, hallaras en una fuente mas Verdad dela que hallaste en ti; tu trataste de mentirte, ella no trata de lisongearte, ella date agua, tu diste te Veneno, llora enla fuente.

Llora enlos aires tu Vanidad, mucho para el desvanecimiento, nada para la vista, que es loque ves de tus Vanidades, lagrimas, que van acavando conloque ven.

Llora enlos arboles tus esperansas tan arriscadas en tus merecimientos, como las delos arboles ensus otoños, mas ellas rresucitaron ensu posesion, Y tu podras acavar en tu esperanza

Llora enlos brutos tu ingratitud pues bendi-
ce

diste por la Voluntad el entendim.to y así quedaste bruto; la rrazon tiene presos alos rracionales, tu por la livertad de irracional rrompiste la cadena dela rrazon, dando la rrazon por la libertad.

Llora tu crueldad en las fieras, ellas no tienen compasion con los humanos, tu fuiste desumano contra ti, ellas despedazaron en los hombres su peligro, tu despedazaste en ti tus combeniencias; ellas a destruir, tu a destruirte: llora pues mas que en las fieras tu crueldad.

Llora en las aves tu propio llanto, las aves pueden cantar en toda su vida sin estrañeza, tu en toda tu Vida no puedes dexar de llorar sin nota, ellas no tienen pena aque devan pensar de lagrimas, tu diste causa ael tributo del llanto.

Llora en las sombras tu confus.n, aquel chaos aque te llevo tu desatino, adonde perdiste el entendim.to, y solo conociste la voluntad, todo de laverinto para la memoria, nada de Luz para el sentido, sombra en fin que te llevava à un fin de sombras.

Llora en las luces tu desperdicio, que así las despreciaste, como si no las conocieras; aquella Venda que ponias contra sus rrayos, Venda contra el amor, donde tu quedavas

el vendado, y el el vendido.

Llora enlas estrellas tu yerro, pues ellas fueron à destinar la corona, tu à arriscar la posesion, ellas aprometer lomas, tu à abrasar lomenos, las estrellas no fueron errantes tu el errado.

Llora enel sol tu imbidia, el nace à ser luz, vive aser sol, muere aser fenix y no yerra, ni para quenace, ni para que vive, ni para quemuere; tu erraste para que naciste, pues no naciste para errar, mentiste el paraque viviste, pues viviste solo adesmentirte, y sino retratares la vida tambien, corazon, podras errar lamuerte.

Asi practicava Preciosa enaquella soledad sus sentimientos, aque tenian dado causa sus deslices, via arriscada su corona, ofendido su amante, la Corte quexosa, ella afrentada, pues donde queria entrar como Reina lamiravan como delinquente; asi pues llorava sus sentimientos, y asi tambien cantava sus lagrimas.

8

CANTO DE

Preciosa.

Cap. 20.

Victoria de Preciosa. Cap. 21.

Afrentado el Enemigo deel Rey no deel poder de un exercito, mas del desden de una muger hu-iendo, maquinò altivo aun viendose despreciado, para arruinar aquella fuerza, aquien la voluntad yva aciendo invencible; cobro grande Odio àla despreciadora desu imperio, y por imposibilitarle la Corona queria facilitar los imposibles, viase arroxado delos oxos dela Magestad, com muchos delos suios ardia encolera, mirava ala dama destinada en aquella corte para Reina, deseavala ensu jsla para esclava; para dar celos ael Rey convocò primero alos principes deel Valle de lagrimas: Aora os llama para aeste guerra, y que maior guerra, que darle celos, savia, que en las peñas de Aspervima asistia Preciosa, donde las armas rreales la defendian delas traiciones deel Valle: O guerra como siempre à las armas rreales, quedarà como siempre, mandò à Signas, persuadio à Narciso, obligo à Bemmequer, y à todos los mas, que enel Valle Valian, sin que las damas de la

casa de Delicia se escusasen à vestir las armas desu malicia; y contra las manciones de una Soledad, juntò los estruendos de un exercito, siendo su designio quitar à Preciosa deel retiro, y sepultarla para siempre enla Ysla, disimulando por entonses su intencion asus aliados, que solo sabian la queria vrestituir del Valle, no acordandose, que deel Valle la podia trasladar à Caprision.

Vamos del palacio de Asperrima, custodia enestetiempo de Preciosa, donde lo pasava tan connaturalisada ensus costumbres, que todo exercicio, que fuere otro le parecia improprio; las damerias afrenta contra el Valor, el Ocio injuria contra la Obligacion, y como ia en la comunicacion de Asperrima tenia Valedora contra los enoxos del Rey, y ajustados sus procedimientos podia haver sus esperanzas: solo se tratava alli de prevenciones para la Corte, solo se conbersava de las fineras del Rey, y delas grandesas deel Reino, todo desprecios para el Valle, Amanta, y Luz mui misticas conlas de Asperrima, conocidas enque elmaior del Valle no era suxeto capaz deuna atencion suja, y que asistiendo alli à Preciosa como devian la esperavan conla corona digno premio: Severo

reno ja con los oxos aviertos tenía luz en aque-
lla soledad, Procorpo si empre oprimido, mas
conforme, esperando con el perdon del Rey gran-
des felicidades futuras, exercitando sus pun-
tualidades en el servicio de Asperrima con
mucho travaxo, tanto de sufrimiento; llegò
a todos la rresoluon del Rebelado, y cada qual
ofrecio à Presiosa su pecho para su escudo,
y ella con los bríos de Asperrima, armas del
Rey esperava la batalla, como quien espera-
va la Vitoria; quando, decia Amanza, nos
dexarà este Principe obscuro, siempre Juzgue,
que le escapasemos en este iermo; mas el sino
es el demonio, para èl lo emperseguirà a los
solitarios: dexadlo, rrespondio Asperrima
Yo lo arrancare emmis pieles, que ja se que le d...
len, y el dexarà el campo solo con el temor de los
espinos: ja lo sabiera, dise Preciosa, su atre
vimto castigado o usar contra el My defendidos
del Rey, ò usar contra el Rey alentandose emmi, grande
obstinaon, maior soberuia; Bendita aquella mu-
xer, dise Candida, que delante del mismo Rey la
quebro la cavera, solo por avatirle las presunsio-
nes: esa si, que le hiso llevar su merecido castigo.
mas el maldito nunca se da por escarmentado, bie-
ne aora à abatir nuobrio, como si fuese fuerza
suja, y con buenos Capitanes, rrespondio Luz;
Narciso com manos de algodon, Bemmeguer
con

con los oxos de venda; ese jitiniego, dice Amanta, viera lo io quemado, mas que fuera en su propio fuego: dexadme ir à la guerra, que lo e de traer por los cavellos para pisarle los pensamientos; no os metais en ese enrredo, dise Candida, el es mexor para olvidado, que para cautivo; pues jo, dice Amanta, no e de ir por poco, así dadme Vos licencia, para que aga los cautivos delos olvidados, no para cuidar de ellos; mas para vengarme de ellos; descuidandoos dice Preciosa quedais mexor vengada, que maior desprecio es el olvido, que el rrigor; yo viense de mi, que e de vencer todos, no acordandome de ninguno; que se vaian para quien acalo manda, dice Amanta, y Dios pagara ala señora Delidia los agasaxos que nos tiene hechos: Mirad vos, dise Preciosa, de quien se componen este exercito, de un hechisero, de un Ciego, y de un cariñoso, acrecentad de un Diablo, rrespondio Luz, que io por tal tengo ael [illegible] principe, que nos viene a asaltar las nras peñas; deve de pensar dice Asperrima, que tan facil es dar el asaltto, como le fue el Salto, al jasaue ensi como se cae, mas no ade saber en nos, el como se bense, y solos por meterle las higas en los oJos, os ade meter las armas en la mano: armas? para que, dice Preciosa, si basta un aliento del Rey a echar

le-

118

a echarle a bolar todas las fuerzas, y dexarlo tal, que busque su palacio en el centro dela tierra, de ella a de salir a perseguirnos, dise Amanta, pues la Luxa con una hoguera en cada oxo mueve por abrasarnos, venirse ha hasiendo la Valentona, escupiendo bra-veras, escupiendo arrogancias: y respondamosle, dise Candida, con el niño que en Belen la hizo huir, y yo aseguro, que hablemos palabra, solo el tesugo pisar los brios, preguntarlo al Rey, que sava mucho bien esa historia; que ella destete niños, y respon-dio Preciosa, no es mucho, mas que solo de ver un niño quedase ella desterada eso fuemos: biem mucho ella por sorveros, dise Asyervina, mas no era cayar de tan bueen Vocado; eso serian sopillas de miel para el obscuro, quando fuese, dise Can-dida, y tragos de jel para mi amo; mas Pre-ciosa es manxar rreal, y solo es para la mesa del Rey; pues peleemos todas, dise Asyervina, asta que la lleguemos a ver en esa mesa, muera el obscuro con todos los sujos: Callad vos dise Preciosa, que en nro campo a de oler la polvora, y su exercito quando mucho hedera a azu-fre: asi en el palacio de Asyervina se prac-ticava dela resolucion del Enemigo, aviendose burla de sus armas, y solo confianza en las del Rey: Era el desierto murado de asperisi-mas peñas, la entrada de huna, esta se fio de Amanta, que monstro brios para guar-

Asperima† darla† subida en las peñas fronteras del combate quedò a resistir del ~~[illegible]~~ asalto con todos los de su casa como custodio de Preciosa; Angelino en su guarda, Claro con las armas del Rey de quien venia General, dia rrostro del enemigo, defendiendo las peñas vecinas, que de aquella solitaria corte eran los muros; aquel Joven, a quien la antonomasia llamava fervor, se fiaron las armas de fuego, del mozo Celo, que de azul aparecio en el palacio de Signos, quedò por atalaia contra el Enemigo perpetua vigilancia a sus disimulos; aquella valerosa Amazona fortaleza, dexose para socorrer a todas las partes, y por hacer todos los oficios quedò sin ninguno, que este en la guerra es el maior oficio: otros muchos soldados de nombre seguian las vanderas Reales, por servir del Rey, favoreciendo à Preciosa.

Eran las armas de Claro de un metal finisimo, que siendo rrobusto para defender, quedava transparente para lucir, en el escudo en campo de oro una fuente, à cuyo cristal un laurel se via, y la letra.

Mirase en mi

Asi asegurava el General solo en su persona su victoria, sin mas armas que las de ver su persona: el Cavallero fervor vestia

armas encarnadas lucidas todas en rraño de oro, enel escudo en campo azul una monta de fuego, venciendo aun Corazon coronado, que del ablava por esta letra.

Para Vencer todo ès mucho
Para querer tanto ès poco.

El Soberano Zelo de armas azules, sembradas de oxos deplata, enel escudo en campo Verde un Argos guardando una fortaleza, Y prendiendo los buelos de un Aguila, Y apuntandole alos oxos ablava con esta letra.

Para penetrar las luces
Por si claridad me tratan
Estos me faltan.

Las armas de Angelino eran doradas clavadas de estrellas de Zafiras, enel escudo en campo berde una rrosa en custodia de luces, Y una mano con un mundo, como queriendole acer sombra con el, la letra.

A quien la luz es custodia
No ace sombra todo el mundo.

De la muxer fortaleza eran las armas diamantinas, enel escudo su divisa de peña. Sereno que con maduro acuerdo asistia atodo el trançe, no escusandose aeste por peligroso, saco armas Verdes, enel escudo en campo florido, huna Aguila apurando los secretos del Sol, Y la letra

Esperanza, porque quien penetra,
Alcansa.

los mas Cavalleros de menos conocim.to para la historia, y de tanto nombre para las armas, las sacaron lusidisimas, solo Asyerrima, y los rajos hicieron dela asyereza de sus vestidos, defensa contra sus adversarios: del campo deel enemigo benia por general Signas, que solo de sus ardides fió el Principe revelado tanto empeño, las armas de fuego se entregaron à Bemequer, que savia abrazar; la Prinsesa, llamemosle Aberna, quel reino desu pais le da este nombre, à imitacion de ñra Belona catholica se dexo para acudir à todas partes, y por no perdonar diligencia repudió el baston, Delidia venia para adormecer con sus en cantos, la Hermosura para suspender con su bellera, mas contra el encanto dela bellera, y contra las fealdades del encanto, avia enlas armas reales preservatibos: eran las de Signas verdes sembradas de rrosas encarnadas, enel escudo en campo azul un mapa de luces, y una nuve como que iva escondiendolas, la letra.

El dia bien puede acerlas
Ma jo puedo desaserlas.

De Bemequer eran las armas color de fuego, sembradas en lagrimas de plata, enel escudo una Rocha combatida dela braveza deel mar, y un Cupido pegandole fuego, ablaba por esta letra.

Lo que no pudo tanta agua
Ha de poder tanto fuego.

De Aberna eran las armas obscuras, enel escudo en campo blanco un pedaso de Cielo estrellado, y hun-

mano arrancando deel las estrellas, la letra.

Mees posible.

Narciso sacò armas levantadas en lisonjas de plata, enel escudo en campo dorado un mundo preso con dos cadenas, huna de cera, de ierro otra, Junto à la de cera decia una letra.

Si quedo con cera.

Continuaba diciendo en la de ierro.

Es yerro.

Mira salio con armas gamusadas atrabesadas en bandas negras, enel escudo en campo de plata huna muerte, y una corona de laurel, la letra.

De las dos una.

todos con tanta gala, tanta sobervia, porque aca dela sovervia acian gala: regarcio Zefira plumas por todo el exercito; otros muchos seguian à Signao, que al no tener Justicia ledio maior sequito, y como el atrevimto es parte del Valor, no se como diga, que llegaron atrevidos, aviendo de decir que salieron Covardes: No se me olvide Procorpo, que en compañia de Mayamima, no excediendo en las armas, y igual en los brios, resistia alos asaltos con aquella fidelidad de arrepentido, y no con el peligro de rreconciliado; llegaron, como digo, atrevidos, i arrojando tanta traicion de acero en tanta sencillez de campo, tomaron comodo, y ala ora destinada ael desafio, y repudiada ael descanso, salieron de sus tiendas à dar principio ala batalla: Esperavalos Claros su orden, como su esperiencia,

cia, su seguro, como su Corazon, nada menos los mas, precediendo la exortacion delos generales alos soldados.
Soño de tanto instrumento belico la estruendosa boz, la armonia de Marte, delicia de Palas: acometieronse los dos exercitos, Signas a ganar, Clavos a defender, y luego el humo entupio los aires, el fuego amenazo los Cielos, el ruido atemorizo la tierra, la Sangre mancho las aguas, cada Cavallero era huna peña resistiendo, cada espada una parca amenazando; aqui acavava uno del Valor del otro, alli comensava otro del Valor de alguno, ya hacian del fuego Colera, ya hacian dela Colera fuego, el estruendo como de quien se encontrava, el embarazo como de quien se ofendia, las voces como de muchos, nada como de pocos. Bemeguer queria prender fuego hasta en las peñas, enseñar cautelas asta el Campo, hunos decian viva el Rey, otros gritavan viva el Valle asi la batalla.

No el descuido de Clavos, el ardid de Signas lo hiso señor delas primeras peñas escarpadas paso à dar asalto alas que ael desierto avian muro, mas en el Valor de Aspeuima, que con Procorpo y los suyos las defendian allo resistencia tambien de peña, acudio Clavos, y con sus insignes valedores quedo à desvaratar tanta mal fundada esperanza; Bemmeguer desmandado delos suyos intento rendir la puerta que guardava Amarta, llego como pudo, y ablò como quiso, diciendo que

Procura el amor vencer à la Voluntad.

al Brio de una dama estava en bencer con los ojos,
y no en defender con la espada, que lo primera era
Virtud de la Belleza, lo segundo culpa del rigor,
que fuera mas de sí, que de sus rigores, que le rin-
diera aquella fuerza por Voluntad, que el la haría
señora de mil triunfos sin Violencia; respondio
Amanta, mi brio està oi solo en mi espada, mi
triunfo solo en Vra. Cavesa, mas a de ser conquistan-
dola yo, y no suxetandola vos, si podeis defende-
ros, que yo trato de haceros fiera, y no hermosa,
dixe, y embistio à iudada de los suios, porfiando
Bemeguer a entrar, ella resistia, asta que passo
con los ojos de Amanta à divertirse en la gala
de Bemmeguer, por mas que la llamava el es-
truendo de tanto acero, en el descuido de tanta
fragilidad: ella suspensa adelantò el partido
de su contrario. Yva avecindo tanto, que prendio de Luz,
que asistia con Amanta al combate, una piesa, otra
divertida; no quedava en la puerta quien pusiese el
ultimo esfuerzo en defenderla, quasi que se entregaba
quando la muger fortaleza gritò: Viva el Rey, a esta
voz volvio en si Amanta, y corrida de su suspension
cobrò lo perdido, abluando lo descuidado, ayudada de
fortaleza lidiò valerosa, defendio imbencible, rescatò
Luz, retirò à Bemeguer, y quedò en su puesto;
Abeina lanzando fuego por los oxos duplicava de Sig-
nos las armas, mas no disminuhia de Claros los pode-
res, que superior ascendente Cobrava lo perdido quando su-

Diviertese la Voluntad en el amor humano

Prendese la memoria con el amor.

buelve la voluntad a resistir al amor ayudada de la fortaleza.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

pita aparecio enla Vatalla sobre unsoberbio carro de marfil la Hermosura, a cuya vista vertieron los corazones desmaios ypor los oxos, de Procopio quedo menos activa la resistencia del fervor, mas tivio el incendio, delos de Argenima mas adormecidas las fuerzas, y demuchos postrados los bríos: aqui valio Claros contra el echizo dela deidad fingida, de desengaños fabricada, rompio asu diamante la Venda, y dando un rrajo enel Idolo del amor, se vio una muxer de tierra la que antes se miraua una muxer de cielo, tan horroroso obxeto alos oxos, quela que antes fue peligro apetecído, se vio aqui desengaño odiado; desvanecida esta trama de Signas volvieron las armas Reales asu primera fuerza, alentò Procopio, y todos fueron hunos en no quedar otros; mas una Esphinge, que delos Jardines desus encantos traxò à aquel lugar la flor desus Echizos, viendo, que contra el Veneno aplicado alos oxos hubo Triaca, aguzò otro tan eficaz contra los oidos; aparecio pues Delicia en un Jardín, que se fabricava sobre otro carro, maquina detanto engaño traza detanta falcedad; aqui un gran numero de Ninfas tenian lugar, sus Vestidos de Velillo de plata, sus tocados de prisiones de Joias, sus manos dadas à Varios instrumentos, a cuyo son se formò melodía suabe, canora Consonancia, que en estas letras adormecia las defensas de Preciosa.

la hermosura Vista del desengaño es una poca de tierra

Delicias del Valle
blandamente tuercan

En rosas las iras, en luces los fuegos,
en cantos las quexas.
O tu, que las oyes
Verás como dexan
En hombres los brutos, en fenix las aves,
En ninfas las fieras.
Sus dulces manciones
transmutan serenas
Embíeos los rayos, en soles los humos,
en albas las niebla.
Buelben sus dulsuras
sí asabeslo lleoas
Emblandas las rrocas, en cera los bronzes,
en Alma las piedras.
Mudan sus poderes
por maior grandeza
Em Benus las Palas, en liras los Parches,
en paces las guerras.
Verás asus glorias
transformar lixeras
En aires los vientos, en perla los mares,
En flores la tierra.
A sus alegrías
troca das se crean
En gala los ayes, en risa los llantos,
en gloria las penas.
Buelvense asus cantos
Con dulsura tiernas

-Era mansion las lides en sueño las muertes,
en pasmo las fuerzas.

A la falsíssima suavidad de estas voces se adormecieron las fuerzas de las defensas, y elevados de su dulzura dexava Procopio su puesto, Amarra su puerta, Preciosa su custodia, y muchos su resistencia, por seguir el canto de las sirenas en el encanto de las ninfas, lastimoso peligro à no aver prompto remedio; Cándida, que de lo alto de una peña se hacía de los sucesos de la Vatalla señora, Viendo disimulado el veneno en la Voz de las ninfas, declarò en su Voz la àtriaca, acudió à cantar, fiando de lo sonoro de su Voz, la Confusión de las otras; Vōz, que pudiendo ser encanto en la dulsura, era desencanto en la clareza, no para hacer Compañía, mas para desaserla comenzo asi.

Del Valle el falso canto
ēs llanto llantto.
Su bien cantada suerte
ēs muerte muerte.
Su tierna Consonancia
ēs ansia, ansias.
Su mal templada lira
ēs yra, yras.
Porque todo su Canto
Es yra, es ansia, ēs muerte, es llanto.

A los claros acentos de esta Voz se fue entristeciendo la alegría de las otras, y continuando llanto lamentable lo que comenzaron canto atractivo, siendo ninfa llorosa la que era si-

do suena musica, solo se le hoia en amargo lloro.

ya, ancia, muerte, llanto.

Proseguia Candida Vencedora, diciendo.

Su mas dulce sirena

es pena, pena.

Su mas festivo gusto

es susto, susto.

Su alegria no savia

es navia, navia.

Su por ardiente luego

es fuego, fuego.

Este bien, que enaxena

Es fuego, es navia, es susto, es pena.

Aquí decían las Ninfas prosiguiendo su llanto.

fuego, navia, susto, pena.

Continuo Candida

Su luz que así se nombra

es sombra, sombra.

Su mas corto lugeño

es sueño sueño.

Su gloria enaxenada

es nada, nada.

Su Vanidad y presumo

es humo, humo.

Esto que tanto assombra

Es humo, es nada, es sueño, es sombra.

Lloravan las ninfas.

Humo, nada, sueño, sombra.

Cantava Candida.

Su obligacion que dexa
es quexa, quexa.
Su caricia, que engaña
es saña, saña.
Su intension, segun miro
es tiro, tiro.
Su finxido desmaio
es maio, maio.
Porque entriste parexa
Es majo, es tiro, es saña, es quexa.

Y las Ninfas

Raio, tiro, saña, quexa.

Acavò Candida lo claro de su canto trocando con el las ninfas lo finxido de su dulzura, oiendosele en llanto lamentable, en tristisimo lloro solo estas palabras.

Yra, ansia, muerte, llanto,
fuego, rabia, susto, pena,
Humo, nada, sueño, sombra,
Raio, tiro, saña, quexa.

Tam penoso fue alos oidos, tan amargo alos corazones el llanto delas ninfas, que lo que se suspendieron por oirlas, ia bolvian à los estruendos delas armas por no escucharlas; y asi se desvanecio el encanto de Delicia, siendo sus mismas Voces levantadas para el finximiento, y continuadas para el desengaño, apesar delas propias, que amas nò poder se contradixeron; desaparecio el Jardin, bolvieron a su primer brio las armas Reales alen-

tto

to Amanta, cobrose Rocorpo, y sobre lo alto de huna peña se vio Preciosa en compañia de Angelino, miraronla los generales, y advirtiendo, que acia señales para ser escuchada, mandaron suspender las armas, luego con alentadas voces dixo la Dama para Signao y los suyos.

Desprecia el Alma del mundo.

Principes del engaño, y dolos deel Valle, que provaís la dureza destas peñas con la porfia de vras armas, si venis vra desesperación, sois obstinados, si traigais vra esperanza, sois ignorantes, que siendo yo el blanco a que tira vra pretenⁿ, soi tambien la que dexa vra pretenⁿ em blanco, mi alvedrio tiene libertad por mi, mi persona tiene custodia contra vos: que esperais pues de mi alvedrio, que quereis de mi libertad? quando las soveranias dela Corona la libraron delas fealdades dela ese; no os canseis enla conquista de mi persona, que yo soi del Rey por obligacⁿ, y por fineza, y ni así ace mi fineza a su obligacion: si me ofreceis todo el mundo enese Valle, es poco, aun para despreciado, ved qual sera para poseido: guardadlo para quien nacio como Vos, y no para quien se destino como yo, y pues no me tomareis el primer desengaño como ultimo, no me tomeis el ultimo como el primero: Dixo Preciosa, y marchose, dexando sus razones tal confusion en los enemigos, que atropelladamᵗᵉ se dexaron perder, y desvaratados bolvieron la espalda, confundidos mas en su desprecio, que en su estrago: Este fin tubo tanta amenaza del Abismo, tanta maquina de Signao, tanto incendio de-

Bemeguer, tanto encanto de Delidia, quedando Claro conlos suyos cantando la vitoria, y las siempre vencedoras armas reales coronando el triunfo: Preciosa agradeciendo atodas la livertad, y deninguno olvidando el Beneficio.

Despedida del Valle.

Cap. 22.

Festexada enla corte deel Rey lagran Vitoria, y publica enella de Preciosa la constancia, y a restimava para Reina laque se temio para muxer, previniendo fiestas asu entrada, y el Rey premios asu finesa, satisfaciendo los desprecios enel Valle, alos celos dela corte, desagraviado el corason Real enlarrepulsa desus enemigos, aviendo menos culpables los ja pasados descuidos dela Dama, los presentes encantos del Valle, y dexando mas acreditado su descargo los exercicios, aque sedio enla casa de Asyanima, donde assistia tan puntual asus obligaciones, que aita ley desus observancias, las noche llevava armada devalor, y dedesvelo, vixilando contra sus enemigos, que desus intenciones traidoras no se asegura-van peñas duras, y aun despues deescarmentados se podian temer cautelosos, los dias no perdia enlos divertimientos del otro, aprovechavalos enel estudio dela razon, alli aprendia las obligaciones desuser para no desconocer sus.

Exercicios del alma, enel retiro.

obligaciones, su gloria era solo delas soberanias dela corte, su-
de mido dela groseria del Valle, sus tareas prevenciones con-
tra sus enemigos, sus fervores representaciones dela fineza
desu Rey, sus musica graves, y pocas, sus liveralidades piado-
sas, y muchas, sus oidos fiscales contra la lisonja, su Voz Jus-
ticia porla Verdad, sus Vanquetes solo los que el Rey leofrecia,
sus salidas solo las que Argentina leapuntava, que no pasa-
van de ir aver como llorava una peña, como cantava un-
ruiseñor, su trato sin melindres de Dama, sus decoros
con atenciones de señora, y finalmente tal estava Pre-
ciosa, que merecia el nombre: amava al Rey con tan agi-
gantada fee, que enlas dificultades dela vista, parecia
crecian los extremos del amor, sinque el Corazon alave
menos alos oxos; representavalo enla idea de aquel
Joben herido, aquien quedo preso su cuidado, y viendo
complice su ingratitud, mal podia reprimir sus senti-
mientos: estas eran sus memorias, aquellos eran sus
exercicios, Argentina satisfecha detales procedimi-
entos latenia reconciliado conel Rey: quien dudaria de
las paces, quando lerogavan ael amor; llegò aeste
tiempo, porque pasado alguno dela asistencia de Pre-
ciosa enaquellas pañas, fue llamada del Rey ala Corte pa-
ra Celebrar sus bodas: adustose al primer aviso, que
ni la alegria lepudo perdonar el sobre salto, hizo las pre-
venciones capaces atanto dia, aparexo digno atal xorna-
da, adornose conel valor delas perlas, conel Celeste delas
Zafiras, conlas luces del Carbunclo, conlas finezas del
oro, conla firmeza delos diamantes, y anciosa ja de ver

A pareiarse el Alma para la muerte.

amando, aquien amava noviendo, llamò alos moradores del
Valle para despedirse dellos, no alos que enel Valle le-
asistieron como enemigos, mas alos que enel Valle le à-
sistieron como desterrados, estos presentes les ablo asy.

Moradores del Valle, oy me par-
to desus peligros, aborreciendolos, y llevo la compasion
de dexaros enellos amandoòs, quisiera enesta despedi-
da repartiros mi conocim.to, mas seria ofender vra ra-
zon; si entendeis como yo, no os engañeis como vos, enes-
te Valle entrasteis apisar peregrinos, y no à quedar
moradores: disteos como destierro, no lo mireis co-
mo patria, que podeis perder lapatria por el destierro,
y pasareis de desnaturales à desnaturalizados: tan
arriscada està en vra inclinacion vra fortuna.
El Rey quiso os aquí amerecer ensu servicio, y no aem-
barazaros en vro gusto, à hacer huir sus enemigos,
no à haceros Vando desus contrarios, a buscarle salida
no à darle entrada, Juzgad pues faltando las obliga-
ciones à que vinisteis, qual sera dela Justicia la obli-
gacion, ò morid de pensarlo, ò vivid de temerlo.

El Juicio del Rei es infalible,
que os espera, el quando queda reservado àla Ma-
gestad, el como queda pesado al merecim.to, aced por
mejorar el como, pues no sabeis el quando; aqui no pue-
de estar lo cierto dilatado que no cave enla brevedad de
dos dias el ser tarde, y el ser: son los dias del Valle mui
pequeños, y aun destos si pudieseis asegurar un instan-
te para la estada, os quedava algun tiempo para lapre-

vencion, mas no podeis fiar del tiempo ni circunstancias, que su Mag.d puede llamaros à todo tiempo, a justad otros procedimientos, porque no provéis su justicia, mirad amigos, que lo parto como amante, y aun temo como delinquente, mirad que tal es el peligro, adonde ni el amor puede hacer seguro.

El thesoro, que el Rey os dió para otros intereses, no lo despendiéreis en sus ofensas, ò paresera aceis de sus ofensas otros intereses, negociad con el su gracia, que os ade baler mucho, y costar poco, y los bienes deel Valle balen poco, y costaron mucho: será lastima grande, que lo que se os dexo para eternizar la vida, os sírva solo de sentenciar la muerte; tiento con el thesoro, que una vez perdido, nunca se recuperado, y si hoi arrojais las margaritas, mañana os pedíran cuenta de las piedras, si diereis al Valle lo que os dieron para la corte, quedareis sin corte, y sin Valle, adonde los empleos son esperanzas de viento, y poseidos de tierra, donde los gustos son deseados miel, provados acibar, apurados veneno, adonde las soberanías son una mentira de ser, y un ser de mentira, adonde las bellesas son luces, que cegaron, y sombras que desengañaron, adonde las condiciones son dureza de piedra, y fraxilidad de vidro, adonde los afectos son cuidados de aire, y descuidos de fuego, adonde las memorias son ingratitudes vivas de veneficios sepultados, adonde los lucimientos son sobervia de trajos, y realidades de ceniza, adonde las glorias vivas

son flores, tratadas espinas, pisadas aspides, adonde las fu-
entes oidas son murmurio, vistas son llanto, conocidas
desengaño, adonde las duraciones son poco à ser mucho,
y son nada à ser menos, adonde las criaturas son pere-
grinas en la dureza, estrañas en el agrado de un q.to, è natu-
rales en la inconstancia; este es el Valle, ved si le de-
veis fiar vro afecto, ò si le daveis temer vro peligro, si-
lo deve abrazar vra Voluntad, ò si le debe huir vro en-
tendim.to, si teneis luz, ô moradores del Valle, abrid los
ojos, mirad que en la estada arriscais la partida, si os
olvidareis dela partida en la estada, aced memoria
deesta despedida, no para el susto dela ausencia,
mas para el thesoro dela salud, à cordaros con la pre-
vencion dequien se parte, y no con el cariño dequien
se despide, como quien dexa, no como quien se de-
xa; halleos el Rei, quando llamados con aquella pre-
vencion de discretos, no con aquel sueño de ignoran-
tes, mirad que en el Valle no se puede dormir conse-
guro, porque se puede acordar con castigo, no se deve
nunca descansar, a donde siempre se deve temer,
dormid amigos como quien bela, mas no beleis como quien
duerme, descuidad del Valle, y no os descuideis en el Va-
lle, que el querido es mas peligroso, que despreciado, podeis
tener solo al Valle por enemigo, no tengais por enemigos
à vos, y al Valle, que el es malo, y vos sereis peor, el sin
vos no basta à perderos, vos con el sobrais à despeña-
ros, Vivid pues en el como si no el, negociad para la cor-
te, que es tiempo, no dexeis para mañana lo que podeis hoy,

no dexeis para la tarde lo que podeis en la mañana; entre
un luego, y un ja cave la entrada, y la partida, la justicia,
y la piedad, el premio, y el castigo, como pues os fiais de
luego; ò no conoceis los peligros de hun despues, ò no guar-
dareis para despues la defensa de vros peligros, para el
aparexo es mexor la hora mas presente, y no la mas pre-
venida, quien espera hora nunca allarà instante, la
mas segura negociacion para la corte es la mas apresu-
rada negociacion, espacios en intereses de espera, si-
empre ò son disposiciones de razon dormida, ò de locu-
ra despierta, quales seràn los peligros de quien arries-
ca las importancias; guardaos todos de este peligro, si
teneis razon no agais por atormentarla, si teneis
locura aced por conocerla, y luego no allareis mexor
para la locura, yerva apresentiros, y no adormida-
los, mirad que lo que comensais aliento en la entrada
podeis acavar suspiro en la despedida, la misma voz,
que para el Valle formais canto, podeis para la parti-
da del Valle continuar lamento; entre el estar, y no es-
tar ai tan poco intervalo, que se tocaron las diferencias
no como encontradas, mas como reciprocas. Esto su-
puesto, moradores del Valle, no os fieis jamas de sus
encantos, y aplicad para la corte vras prevenciones,
que este Rey, que me espera oi, no saveis si os tomarà
cuentas mañana.

Ultima despedida del mundo=

Dice Preciosa, y despidiendose de todos, particular-
m.te de Pio corpo, à quien ya dexò con libertad para descansar
delos travaxos, que en servicio del Rey tenia en la casa de-

Re-

Hepzibá padecido, asta que su Mag. lo pasase ala Corte, de-
xandolo pues en una breve, mas pacifica morada, y bolviendo
à gratificar à Hepzibá, y alos demas cara la buena balida
que para con el Rey le hicieron, dando el ultimo à dios al
Valle se partió para la Corte acompañada de Amante, Luz,
Sereno, Angelino, Candida, y muchos cavalleros dela casa
real, que asistian con un deseo tan abrasado de llegar
alos ojos dela Mag., que quisiera bolar en las alas del
mismo deseo.

Corte del Rey.
Cap. 23.

Jerusalen celestial.

A breve tiempo de su partida, con ser tan desmedida la dis-
tancia llegó Preciosa ala corte dela maior Mag., que la espe-
rava amante, porque lo supo buscar arrepentida; era la
ciudad tan soberana la grandeza tan singular, la supe-
rioridad tan levantada, la magnificencia tan alta, tan
regia, tan maravillosa la fabrica, que queriendo pena
del Aguila descrivirla, dixe lo que puede, y no pudo lo
que vio, piensese en su riqueza los cimientos de pie-
dras preciosas, las paredes de oro purissimo, las puertas
de Margaritas, los asientos de diamantes, las calles
calçadas de zafiras, las moradas clavadas de rubies,
contemplese en su paraiso las flores de duracion con-
stante, la fragancia de suavidad celestial, las fuente

de agua viva, los frutos de sabor eterno, presumase en-
su soberanía los grandes de cavesa coronada, la noble-
za escogida como el sol, el pueblo mas noble que las
estrellas; Vease en su paz la unión en todos reci-
proca, el contento en ninguno menos, la satisfa-
ción en todos mas, medítese en su alegría toda
la gala de luz, todo el adorno de resplandores, toda
la fabrica de luzeros, mírese en sus festejos los instru-
mentos superiores, las musas divinas, los conceptos
soberanos, piensese en su Rey la magd en el mandar,
el afecto en el querer, la liveralidad en el repar-
tir, la fortaleza en las vitorias, la Justicia en los
Juicios, la misericordia en los perdones, la sobera-
nía en el poder, la singularidad en el amor, mí-
rense en sus criados el numero a millares, el lu-
cimiento en sus acciones, el extremo en todo, y en todo lo
infinito.

Aesta corte pues, a este Rey llego Preciosa asistida
de su Compañía, y de muchos de la casa real, que la
vinieron cortexando, las admiraciones con que su
amor creció à vista del Rey, los afectos del Rey a su
vista, la satisfacion de Preciosa viendose à sus oxos
la correspondencia de la Magd que la tenía en ellos, los
amantes coloquios de los dos reciprocos, las fiestas con
que la corte la recivio, la corona que en ella se le pre-
vino, las grandezas que [illegible] se le monstraron, los
thesoros que se le ofrecieron, y las liberalidades que el
Rey con los de su Compañía repartio, tambien no se-

puede explicar lo menos, ni Comprender lo mas. Este
fue el fin de Preciosa, principio de sus felicidades,
termino de sus peregrinaciónes, y porque arrepen-
tida lloro en el Valle sus deslices, merecio coronar en
la Corte su fortuna, ā donde quedo ā celebrar sus-
desposorios, y ā eternizar su belleza.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

6
Nº Caja
7
B-XH